

José Enrique Duarte Montenegro

Autor de **También los espíritus sienten**. Una reconexión con los elementos de la Naturaleza expresa palabras llenas de filosofía, amor y una profunda inspiración. Señales cargadas de una divinidad que pasan de lo material a lo inmaterial, de lo verdadero a la fantasía, de lo celestial a lo místico, de lo real a lo imaginario. Asimismo, lleva de la mano al lector por una senda de emociones cargadas de misterio en donde se combinan lo imaginable con lo inimaginable y perdernos en un mundo desconocido para dejarnos llevar por una inspiración poética-filosófica en busca de ese "amor" perdido, pero jamás olvidado.

José Enrique Duarte Montenegro a través de su lenguaje poético invita a entrar en un mundo cargado de matices místicos y filosóficos; tan emocionante que logra hacer volar la imaginación y sentimos como si estuviéramos atravesando la espesa neblina del salto y pozo "El Castrero" en el estado Guárico, Venezuela... sentir sus aguas cristalinas, que como gotas caídas del cielo nos estuvieran mojando el rostro, y luego caminar hacia la finca "El Encanto", y dejarse llevar por las historias de sus pobladores. También nos embelesa con el amor de sus personajes, por sus controversias, sentimientos y emociones hacia los espíritus de la naturaleza y sus efectos en nuestro mundo....

Esto da lugar a una historia de amor, entre personajes nacidos en los recónditos paisajes de la naturaleza en los que se involucran hechos, momentos y acontecimientos terrenales así como espirituales que llevan hacia una reflexión en lo que constituye el final de esta bella obra, y de lo que se espera para el Ser de una Nueva Era.



TAMBIÉN LOS ESPÍRITUS SIENTEN José Enrique Duarte Montenegro



TAMBIÉN LOS ESPÍRITUS SIENTEN

Una reconexión con los elementos de la Naturaleza



José Enrique Duarte Montenegro



Fondo Editorial
Trópicos

José Enrique Duarte Montenegro

TAMBIÉN LOS ESPÍRITUS SIENTEN

Una reconexión con los elementos de la Naturaleza

Fondo Editorial

Tropykos

A **Dios**, en su infinita trascendencia, mi guía y mi buen pastor, que orientó estas líneas en la supremacía del amor.

A mi madre: **Hilda Josefina** por enseñarme a amar con el Alma en el contacto con los seres humanos y descubrir la belleza oculta en el rostro de un niño, un anciano y del más necesitado en la acción que ennoblece la vida:
El Servicio a los otros.

A mi Tía **Carmen Luisa**, fuente de inspiración en la cultura, las letras y las artes, dama culta que es un manifiesto de estética, gusto y refinación que dio las pinceladas de orientación a mi prosa.

A mi gran amiga **Ana**, noble y elocuente, que revisó, sintió y se emocionó con cada uno de relatos brindándome espiritualmente las energías
Para la culminación.

A mi padre: **José Henrique** quien develo los misterios en la comarca de lo creíble para llegar al umbral de la luz.

Agradecimientos

A los informantes claves que son los personajes de esta novela quienes brindaron al texto, sus emociones, sentimientos y vivencias.

A Nelson Díaz y Gonzalo Escalona así como a Elvira de la Rosa de Díaz quienes me aportaron su ayuda incondicional a la hora de las entrevistas.

A mis amigos: Rafael Álvarez y María Inés López, quienes fueron los primeros en apoyarme en el dialogo con los informantes.

A mi amiga Carolina Jiménez, quien compartió conmigo momentos de inspiración espiritual y que es una guía en las vivencias narradas.

A mi gran amigo: Oscar Eduardo Guillarte S. quien me enseñó la hermenéutica del texto a través de sus escritos.

A los expertos quienes revisaron y aportaron sus observaciones para la realización de esta novela: Egleé Parra, Ana Sierra, Betty Lobato y Freddy Morless.

A mi gran amiga Yennys Olivares por sus consejos, orientaciones y disposición a lo largo del escrito.

A José Luis Rojas por su apoyo en la comprensión del texto, desde el punto de vista místico.

Al José Isturiz y Robert Bussy quienes hicieron posible el enlace y conexión a través de la Escritura Automática, desde Francia.

Al Fondo Editorial Tropykos por darme la oportunidad de editar esta novela bajo su sello editorial.

Prólogo

Para muchos la muerte puede definirse como el paso final de nuestro tiempo de vida, para otros, es el final de un ciclo para el comienzo de otro. Si bien es cierto que en cada punto de vista, se ven reflejados los aspectos culturales, sociales y religiosos que definen a cada individuo; por otra parte, se cual sea la posición asumida, existen un mayor consenso en lo que respecta al tema, de que los muertos también sienten; como se puede evidenciar en los hechos más simples como lo es el colocarles flores en sus tumbas, u objetos de su agrado cuando estaban en vida, para que así se sientan atendidos y amados por nosotros; o como sucede en culturas milenarias como es la cultura china, donde se celebra el Festival del Espíritu del Hambriento; también llamado Zhon Yuan, denominado el día de los Espíritus porque se sustenta en la creencia de que los espíritus hambrientos de los muertos empiezan a deambular por el mundo en busca de alimentos, por lo que los vivos ofrecen plegarias, dinero y comida a sus muertos. Igualmente, al analizar el origen de la celebración del Día de los muertos, este se ubica en las antiguas culturas indígenas de los Aztecas, Mayas, Purépechas, Nahuas y Totonacas; que durante 3000 años hicieron rituales dedicados a sus ancestros, coincidiendo con estas fechas.

En México, por ejemplo, los espíritus de los ancestros no son para nada de temer, sino todo lo contrario, el Día de los Muertos es la ocasión para reunirse con ellos. En las casas, se hace un altar en honor a los parientes difuntos en lo que se coloca fotos de ellos, alimentos y bebidas, para que el difunto en la noche venga a recordar sus gustos de su vida mundana.

Son innumerables los ejemplos que pudieran ser analizados, y que en su esencia se sustentan en la premisa de que los espíritus sienten... Llegándose a convertir en un tema esperanzador y de gran interés, sobre todo, para quienes experimentan el inmenso dolor de perder a un ser querido. Normalmente, la muerte de alguien a quien amamos, puede generar un dolor tan grande, que en muchos casos, el simple hecho de seguir viviendo se vuelve sumamente

doloroso; pero dentro del inmenso ecosistema que constituye el mundo como un todo, existen dimensiones infinitas del cosmos, que nos envían respuestas a través de seres sensibles del mundo terrenal, que las reciben y nos la entregan, trayéndonos paz a pesar del dolor. El autor en esta obra, con su gran sensibilidad como ser humano, así como con sus vastos conocimientos del tema, nos entrega este segundo libro denominado: “También los espíritus sienten. Una reconexión con los elementos de la naturaleza”, que viene a ser la continuación de su primera obra: También los muertos aman. Una conexión para todos los seres.

En esta nueva entrega, no sólo nos da su percepción de esta realidad a través de signos, significados y significantes que permiten sincronizarse consigo mismo, sino que a través de un lenguaje bellamente poético nos hace disfrutar de la naturaleza representada por los cuatro elementos que simbolizan la existencia: Fuego, aire, agua y tierra, como elementos vitales que envuelven al planeta y el cosmos, y su relación con la vida y la muerte... Esta es una obra que da la oportunidad de adentrarnos en este tema, de manera sencilla a pesar de su complejidad; gracias al método didáctico empleado por el autor para la presentación y análisis del mismo.

El autor inicia su visión a partir de lo que representan los espíritus de la naturaleza, haciendo un recorrido a través de sus líneas de evolución, desde su etapa mineral, por supuesto, aquella en que la vida está más profundamente sumida en la materia física hasta aquellos que desechan la materia densa y durante el resto de su desarrollo usan cuerpos constituidos exclusivamente por materia etérea. Dando lugar a los elementales que provienen de los elementos de la naturaleza que se interrelacionan y en su cadena evolutiva dan lugar a lo que se denomina los espíritus de la naturaleza, a quienes debemos considerar como uno de los habitantes autóctonos de la tierra, que han sido expulsados de diversas parte de ella por la invasión del hombre, análogamente, a lo ocurrido con los animales salvajes.

Estos espíritus no son visibles en condiciones normales, por lo que cuando se muestran visiblemente es porque se han revestido de un velo de

materia física, o quien los ve ha estimulado su perceptibilidad sensorial. Es desde este punto cuando el autor realiza una conexión entre los dos mundos narrando diferentes hechos y acontecimientos a través de los informantes clave que dan vida a situaciones misteriosas enmarcados en la realidad de los habitantes de un caserío que a través de los tiempos han presenciado historias, fábulas y cuentos de espantos muy usuales en los llanos venezolanos y su influencia en la vida de los habitantes de esta tierra venezolana y extrapolado al ser humano como ente biopsicosocial.

Seguidamente, el autor a través de situaciones narradas en este libro da la oportunidad al lector de “presenciar” acontecimientos misteriosos, pero reales en todo el sentido de la palabra que involucran a personas, e incluso de diferentes países, relacionados con la conexión con seres que ya no están en el plano terrenal a través de una técnica denominada Escritura Automática.

Todo lo anteriormente reseñado da lugar a una historia de amor, entre personajes nacidos de los recónditos paisajes de la naturaleza en los que se involucran hechos, acontecimientos y sentimientos terrenales así como espirituales que llevan hacia una reflexión en lo que constituye el final de esta bella obra, y de lo que se espera para el ser de una nueva era.

Quien escribe estas líneas, hace algunos meses atrás era una persona escéptica ante este tipo de temática, pero hoy después de la desaparición física de mi único hijo; y por obra de la causalidad, a propósito de mi relación laboral con el Dr. José Enrique Duarte M., autor de esta novela me llevaron a profundizar en este mundo misterioso pero real. Aunque mi dolor no desaparecerá por completo, esta conexión me ha ayudado a sentir más paz en mi alma, así como a llevar un mensaje alentador a otras personas que están pasando por similares circunstancias, y hoy soy fiel testigo de que realmente **“También los espíritus sienten...”**

Dra. Ana Sierra

EXPRESIONES DE LOS ELEMENTOS DE LA NATURALEZA

Nuestra esencia espiritual tiene una vertiente sincronizante con la tierra, el espacio sideral y lo más profundo, dinámico y misterioso de los umbrales del más allá. Es así como se considera que el ser, está constituido por un cuerpo físico, mente y espíritu, esta trilogía perfecta, tal como lo expreso en mi primer libro: También los muertos aman. Una conexión para todos los seres. Allí planteo que soy espíritu, y por ende, mi ser está conectado con lo espiritual, y por tanto, puede enlazarse física y espiritualmente, con otro ser que vaga en los intersticios y linderos de los espacios circundantes, nómbrese, espíritu, lo cual esta muy arraigado a la connotación filosófica, mística y cultural de las religiones del mundo, por ende, en lo cotidiano, pueden existir manifestaciones singulares y complejas, de un nivel de interrelación entre vivos y muertos, o simplemente vivos y espíritus.

Por tanto me permite abrir un espacio teológico, esotérico y cotidiano, para entramar la vida diaria con hechos y circunstancias paranormales, con las que usted quien me lee, puede identificarse perfectamente, sin ser un letrado, sino un ser con experiencias, que ha visto o ha escuchado en lo más cercano a su casa, fenómenos inexplicables pero que suceden en la realidad, con una fuerza que nos permite descubrir que no estamos solos, sino que existen seres en otras dimensiones, en contacto, en los planos de comunicación conocidos y desconocidos que exigen como lo refiere el título reconexión, para aligerar las cargas magnéticas dispuestas en las plataformas terrestres y estelares que nos sincronizan con el Cosmos.

En este contexto, el hombre ha crecido en un ambiente natural, donde los seres de la Naturaleza, están en íntima sincronización con él, hasta que hemos roto los ecosistemas para realizar cambios en las estaciones, la atmósfera, el

clima y hasta en la conducta de los seres humanos. Por ende, hemos quebrantado las relaciones con la Naturaleza, y por tanto, con los seres que la habitan, logrando un desequilibrio que influye en todas las acciones de convivencia, armonía y paz.

Sencillamente, si damos una mirada al planeta, descubriríamos que todos los hechos que le acontecen, están inmersos en la naturaleza, porque no hemos sabido vivir en disposición y atención, a las relaciones que se establecen con ella, ni mucho menos entender lo invisible que se esconde en los enigmas, misterios y profundidades, simplemente, lea la prensa, para detectar los cambios climáticos que están ocurriendo vertiginosamente, las lluvias, las nevadas, los terremotos, tsunamis y hasta las perturbaciones en el centro magnético de la Tierra, están ejerciendo una gran influencia en la vida y la muerte de los seres humanos.

De ahí, que nuestros sentimientos tienen que cambiar con relación a los fenómenos naturales, así como la mente y el cuerpo en el enlace perfecto con la estabilidad y armonía de la Naturaleza, por tal motivo, es que me he permitido escribir estas líneas que narran acontecimientos y realidades, que le pueden ocurrir a cualquier ser humano, sin distinción de sexo, credo y raza, porque todos estamos sujetos a la reconexión con los elementos de la naturaleza.

Tú quien me lees, no puedes escapar a tales circunstancias, porque existes y al existir, estás sujeto a las realidades físicas y paranormales que les ocurren a todo ser humano, hasta el más escéptico ha pasado por una experiencia que involucre un misterio, o que no tenga una solución científica, sino que esta vinculada con la alternabilidad psíquica y espiritual, que nos comunica con el Cosmos, en la presencia de Dios, en lo más íntimo de los corazones humanos que palpitan en el conocimiento de las dimensiones visibles y no visibles de lo real e imaginario de los escenarios terrestres, galácticos e infrahumanos.

La expresión fundamental del ser humano, es la existencia, que desde el punto de vista filosófico nos lleva a las interrogantes: ¿Qué somos? ¿Quiénes somos? ¿Qué queremos? ¿Hacia dónde vamos? ¿Estamos solos en el Universo? Este discutir, de la realidad interna, nos acerca a lo cotidiano, en relación con el hacer, disponer y hasta crear, porque la esencia se confabula con la vida de seres creativos.

Por tanto, la reconexión más íntima con los seres que desconocemos, se vincula con la creatividad, inmersa en lo esotérico, cultural y espiritual. Simplemente existimos, y conformamos parte del Plan Divino, donde toda criatura de Dios tiene derecho a interconectarse, conectarse y reconectarse con su entorno, entendido éste como la máxima manifestación de contacto con el Universo.

Según conceptos milenarios sobre la constitución del Cosmos, éste estaría formado sobre la base de un solo elemento. Esto respondería al concepto de unidad que prima sobre los posteriores procesos de armonización de las dualidades de los inteligibles. Pero, siendo el Arquetipo uno, la Sustancia debe ser, por fuerza, una en esencia. A esto se referían las publicaciones de Demócrito sobre el átomo como *parte* indivisible sobre la que se asentaba el Infinito.

No es el llamado *átomo*, que desde hace medio siglo el Hombre desintegra, al que se refirieron los antiguos griegos. El que hoy llamamos *átomo* (que literalmente significa sin partes y por lo tanto indivisible) no pasa de ser una micromolécula integrada, a su vez, por muy variados elementos. El átomo de los clásicos está más allá de todo lo que conoce la ciencia actual.

En oposición en el plano manifestado en que nos movemos en la tierra se puede percibir, entender y afirmar, que existen cuatro Elementos: La Tierra, el Agua, el Aire y el Fuego. Estos cuatro forman dos cruces generativas interpenetradas, ya que la Tierra y el Aire tienen movimiento horizontal y el Agua y el Fuego, vertical. Así, la Tierra es fecundada por el Agua y el Aire es fecundado por el Fuego. De estos cruzamientos surgen elementos vitales que

se caracterizan por su impulso y acción benefactora para el Hombre: la fertilidad material y la fertilidad energética.

En Alquimia son cuatro los estratos que se plasman en el interior del *Atanor*. En su significado más concreto, Atanor es el horno en el que se transmutan los metales, el recipiente alquímico en el que se convierte el mercurio en oro. Del árabe al-tanur, que significa precisamente horno, el atanor o fogón de los alquimistas es también la representación simbólica de otros conceptos, como el útero materno, el origen de la vida y la fuente de la inmortalidad; horno en el que los alquimistas buscan eternamente el elíxir de la vida, la piedra filosofal, el polvo de proyección, la sabiduría total y perdurable. En la base, la Sal; en el medio, las dos formas de Mercurio, y en la parte superior, el Azufre coronado por el Fénix de Fuego, forma de quinto Elemento que en estado natural es imposible hallar, ya que es muy inestable al estar aún en su etapa formativa.

Cuatro elementos simbolizan tu existencia: Fuego, Aire, Agua y Tierra. Elementos vitales que envuelven el planeta y el cosmos, con la sabiduría infinita de Dios, para la realización de energías y campos magnéticos que volatizan las conciencias del Homo Sapiens en su trayectoria divina; convivencia permutada en las acciones de acercamiento entre ellos: Todos somos la Naturaleza, indómita, enigmática y perecedera...

Los cuatro Elementos influyen en las características de las cosas y así oímos hablar -aunque no siempre con conocimiento de causa- de vegetales de Agua, de piedras de Aire o de signos zodiacales de Fuego. En verdad, los cuatro Elementos son como cuatro impulsos o notas musicales fundamentales de nuestra Naturaleza, dentro de la tónica de Unidad Dinámica que la caracteriza, que permite que estas cuatro Modalidades se interpenetren y sean arquitecturadas por el Plan Divino que nos rige.

No han de entenderse estos cuatro Elementos como la Tierra física, el Agua física, el Aire físico y el Fuego físico, sino como grupos muchos mayores que se representan esotéricamente por los cuatro nombrados. Asimismo se

corresponden con los cuatro planos inferiores de la Naturaleza: La Tierra con lo Físico, el Agua con lo Energético, el Aire con lo Psíquico y el Fuego con lo Mental.

En este contexto, es interesante comprender la línea teosófica en la que se pondrán de manifiesto planteamientos conocidos o predicados desde antaño, es decir la cosmología esotérica, que dio origen al Teosofismo, el cual establece que debe tener una inspiración especial de lo divino por medio del desarrollo espiritual, mediante los cuales la realidad sería doble, repartida entre un plano de lo sensible, lo empíricamente cognoscible, y -del otro lado- lo imperceptible por los sentidos pero con plena existencia espiritual.

Este segundo plano sólo es accesible a quienes les es dada la capacidad de ver con clarividencia a estos seres que ayudan igualmente a construir el mundo, y cuya apariencia física será exclusivamente producto de la superstición popular, ya que su descripción no podrá ser nunca tomada como una imagen exacta de lo que son, sino como la expresión de una realidad simbólica más allá de la apariencia material.

En la región etérica, específicamente en la cuarta dimensión, viven las criaturas elementales de la naturaleza y esto es algo que debemos comprender profundamente. A tales criaturas se les da el nombre de *Elementales*, precisamente porque viven en los elementos. Es decir, que el fuego está poblado de criaturas elementales; entiéndase que el aire está también densamente poblado por esa clase de criaturas, y que el agua y la tierra están pobladas por esos mismos Elementales. Estos son formas de vida dentro de los Elementos. Obviamente es muy difícil explicar las características básicas que habrían de definirlos, pues al no estar sus cuerpos en el plano estrictamente físico en que se desarrolla nuestro entorno visual y auditivo, o mejor expresado, al no estar sus cuerpos en la *posición* en que nos es fácil ver las cosas -aunque puedan estar de alguna manera en lo físico- se nos aparecen como inexistentes fantasías de los hombres primitivos o de los niños desocupados.

De la misma manera los elementales inciden en los hombres, con sus diferentes formas de vida, mecanizadas e intoxicantes, con sus desperdicios propios así como de sus actividades laborales, con sus ansias y sus temores, con sus cambios de formas religiosas en ciclos de tiempo relativamente cortos, lo que hace que se perturbe el entorno, así como a ellos, quienes les afectan profundamente. En este proceso de interacción también ellos modifican las vidas de los hombres, porque intervienen en los fenómenos climáticos, en la fauna y en la flora -especialmente la no doméstica- y aún en las representaciones de sentimiento y pensamiento individual y colectivo de los seres humanos.

Estas formas de vida tienen sus cuerpos en el *Plano Pránico* y no por debajo de éste. Pero como los Planos no están cortados como por navaja, sino que hay una gradación casi infinita entre ellos, y las circunstancias de la Naturaleza no son siempre las mismas con variaciones que conocemos como el día y la noche, las épocas del año, la altura, la profundidad, la mayor o menor carga de electricidad estática, las diferentes presiones atmosféricas y las diversas temperaturas, los componentes pasajeros del aire como son las concentraciones de Agua, de Ozono, entre otros, sumado el todo terrestre a las influencias de los astros, especialmente del Sol y de la Luna, en ciertas ocasiones los Elementales caen en una mayor materialización que los hace sencillamente visibles. Pero aún, en tan favorables condiciones, no son observados normalmente.

Los Elementales tienen su parte más densa o "cuerpo" en el plano energético, pudiendo en condiciones específicas reflejar hasta cierta corporeidad en las zonas etéricas. Por tanto, los herméticos tradicionales los situaban en el infraastral, o zona intermedia entre el etérico y el denso de tierra. Los Elementales no pertenecen a la cadena evolutiva; por consiguiente, no tienen sentido del bien del mal y son puramente duales.

Por otra parte, la existencia de estados vibratorios intermedios entre la energía invisible y la materia visible hace que, según se rebasan esas fronteras de arriba a abajo, la posibilidad de observación humana de los Elementales se

potencie, aun sin proponérselo, sobre todo en ese espacio que es mezcla y enlace entre lo que podemos llamar energía –cuya característica es la carencia de forma perceptible por nuestros sentidos– y la materia, cuyas características nos son evidentes y fácilmente registrables.

De ello podemos deducir, que los Elementales tienen como principal propiedad una plasticidad mucho más veloz que la nuestra, siendo sus formas más inestables y dinámicas. Cuando esas formas se lentifican es cuando se materializan y su visión se vuelve más fácil, bien por factores naturales o bien por la voluntad de quien quiera verlos; voluntad que ha de ser fuerte pero no agresiva, pues cualquier inestabilidad en ella repercute en los Espíritus de la Naturaleza y los ahuyenta hacia sus refugios energéticos y a los juegos ópticos propios de su extraordinario poder para disimularse en los mismos elementos en que habitan.

No hay árbol que no tenga su criatura elemental de la naturaleza. Las plantas tienen alma, y las almas de las plantas encierran todos los poderes de la Diosa Madre del Mundo... Las almas de las plantas son los Elementales de la Naturaleza. Estas criaturas inocentes todavía no han salido del Edén y, por lo tanto, aún no han perdido sus poderes ígneos. Los Elementales de las plantas juegan como niños inocentes entre las melodías inefables de este gran Edén de la Diosa Madre del Mundo...

Las criaturas elementales de los vegetales, eran antiguamente conocidas con los nombres de *Silvanos*, *Dríadas*, *Hamadríadas* y *Faunos*. Estos Elementales de las plantas, que el médico Gnóstico maneja, son los «*Musí*» de San Agustín, las «*Hadas*» de la Edad Media; los «*Dore Oigh*» de los galos; los «*Grove*» y «*Meidens*» de los irlandeses; y los «*Anime*» de los sabios médicos Gnósticos, los «*Animes*» de los «*Fraters*» indios de la Sierra Nevada de Santa Marta (Colombia) y los Momoy de Boconó Estado Trujillo (Venezuela). También se aprecia en la literatura que el insigne Maestro Paracelso da el nombre de «*Silvestres*» a los Elementales de los bosques y de «*Ninfas*» a los de las plantas acuáticas.

A las criaturas del fuego, desde los tiempos más antiguos, se les conocía con el nombre de *Salamandras*; a los Elementales del aire se les designa con el nombre de *Silfos*; a los seres del agua se les llaman *Ondinas*, *Nereidas*, *Sirenas*, entre otros; a las criaturas que viven entre las rocas de la tierra se les bautizó con el nombre de *Pigmeos* y *Gnomos*.

En este contexto, los Espíritus de la Naturaleza tenían por cuerpos, formas de energía, que no eran estrictamente físicos o materiales en la versión común del término, aunque la energía es también material y a diario nos muestra sus efectos en el plano más denso de acción. El hecho de que la llamada electricidad sea energía y normalmente invisible, no quita que al correr por la superficie de un cable metálico produzca fenómenos materiales traducidos en movimiento de pesadas piezas de una máquina, que a la vez mueve o traslada toneladas de materia. Y todos conocemos los fenómenos meteorológicos que se traducen en rayos y relámpagos, centellas y fuegos de San Telmo.

Por otro lado, el concepto Elemental aparece en todas las cosmogonías como seres reales, formando parte de los orígenes de la tierra y no como cuentos. La mitología griega está llena de Ondinas y Elfos con pasiones y emociones al más puro estilo humano. Pero, además, es curioso observar que en todas las culturas, desde los albores de la antigüedad y de manera idéntica, los Elementales fueron representados por pueblos tan distantes como los sumerios, los caldeos, los egipcios, los chinos, los pueblos indígenas de África, Polinesia y América. Los dibujos de sus figuras son casi idénticas, ya sea en Europa del siglo XV o en la India misteriosa y mágica 2.000 años antes de Cristo, e incluso hoy en día.

Quizás si tomáramos más conciencia de que cada elemento es algo vivo que contiene un alma, una energía, una vibración llamada elemental, nos volveríamos más respetuosos con la naturaleza; lo que redundaría en beneficio de la madre Gea, diosa de la tierra en la mitología griega y, por ende, en todos nosotros.

Así son conocidos los *Nagas*; llamados así por los tibetanos puestos que son los espíritus que moran en la naturaleza. Algunos de ellos pueden dañar nuestra salud, por lo que recomiendan no realizar determinados trabajos en unos días concretos del año que los lamas astrólogos han fijado previamente, de acuerdo a las posiciones de los astros y complicados cálculos -muy parecidos por cierto a los de los antiguos mayas- a fin de evitar que los Nagas debiliten nuestro cuerpo predisponiéndolo a enfermedades. El budismo contiene entre sus prácticas espirituales, determinados mantras para calmar a estos espíritus o para evitar interferencias de ellos.

En este sentido, para los humanos muy dados a "cotejar científicamente las experiencias" el mundo de los elementales tiene desde siempre un aire misterioso y mitológico o fantástico; pero sabios de otros tiempos no los consideraban así. El caso Teofrastus Bombastus Von Hohenheim llamado Paracelso, que en Europa en el siglo XVI, escribió una enorme cantidad de obras de tipo alquímico, médico, filosófico y teológico. En su obra publicado en 1591, dice:

No pueden clasificarse entre los hombres, porque algunos vuelan como los espíritus, no son espíritus, porque comen y beben como los hombres. El hombre tiene un alma que los espíritus no necesitan. Los elementales no tienen alma y, sin embargo, no son semejantes a los espíritus, éstos no mueren y aquéllos sí mueren. Estos seres que mueren y no tienen alma ¿son, pues, animales? Son más que animales, porque hablan y ríen. Son prudentes, ricos, sabios, pobres y locos igual que nosotros. Son la imagen grosera del hombre, como éste es la imagen grosera de Dios... Estos seres no temen ni al agua ni al fuego. Están sujetos a las indisposiciones y enfermedades humanas, mueren como las bestias y su carne se pudre como la carne animal. Virtuosos, viciosos, puros e impuros, mejores o peores, poseen costumbres, gestos y lenguaje.

Aunque sus variedades son prácticamente infinitas -como también lo son las de todos los seres vivos- se pueden citar ejemplos clásicos de Elementales, tales como: Las Ninfas –cuyo nombre proviene del latín *lynpha*, «agua», y del griego *nymphē* en relación con las fuentes y manantiales– son Elementales de apariencia femenina, bellísimas, que habitan en lagos y en aguas tranquilas.

Son, asimismo, guardianas de los manantiales escondidos en la floresta. A las ninfas se les atribuye un aspecto totalmente humano, hasta el extremo de no diferenciarse de las mujeres. En la Antigüedad se les atribuía el ser guardianas de los remolinos y ser tanto maléficas como benéficas, mostrando un carácter caprichoso y delicioso, a la vez que podían tentar a los mismos dioses. De aquellos tiempos nos llega muy vívida la imagen enjoyada de Aretusa, reflejada en las cerámicas de culturas helenísticas de la Magna Grecia, generalmente recipientes en relación con el agua, bien sola o mezclada con vino. Es característico su complicado tocado de perlas y cintas sobre los trabajados cabellos.

En la saga de Arturo, emparentada con la del Rey del Mundo y el mago Merlín, es una ninfa la que devuelve de los lagos las espadas mágicas que darán fe de realeza a los galantes caballeros. Asimismo aparecen en la llamada mitología germánica en relación con Tannhäuser.

Emblemas de belleza venusina, las Ninfas están relacionadas con el amor sublimado y celoso, contrario al amor carnal. Sus venganzas contra los caballeros que les son infieles suelen ser terribles. Eternamente hermosas y jóvenes, poseen ese secreto de la continua juventud a la que están condenadas, y castigan otorgando la tan discutida gracia de no morir. Pero su inmortalidad no es la espiritual y consciente sino la deshumanizada, y la tradición quiere que sus intentos amorosos tengan como fin el humanizarse y adquirir un sentido humano de la vida y de la muerte. Criaturas enigmáticas, son expertas en encantamientos, en metales mágicos y en piedras preciosas, en el seno de las cuales se pueden ver cosas lejanas, pasadas y futuras.

En mis reflexiones diarias, en la percepción de la realidad que me dinamiza en los espacios de convivencia, fluyen los signos, significados y significantes, que permiten sincronizarme conmigo mismo, y con mi entorno, de tal forma, que se me hace pertinente transmitir a las personas, lo que por mi mente pasa, acerca de las experiencias, situaciones y sentimientos, que han hecho llorar a miles de personas, en el momento de la separación de sus seres queridos, que pasan a otros planos así como la producción de conocimiento

que está ligado con los espíritus, específicamente con la naturaleza, por eso en las sensibilidades propias y de los informantes, es que me permito acceder a esta temática, la cual pido permiso y autorización a mis Seres Espirituales Guías para la fiel y óptima conducción de estas líneas que he querido que conozcan, interpreten y sientan en lo más profundo del alma; si son un reflejo de su propia realidad, entonces he podido cumplir con el compromiso de tocar la fibra del ser humano en el misterio, en lo enigmático y lo impredecible.

En el halo de luz se logra la reconexión divina que envuelve a los seres naturales y no naturales del cosmos, enmarcados en las esencias vitales que renuevan el espíritu hacia las conformidades intergalácticas que dan fuerza a la vida, a la creación del mundo; gestionando la ensoñación y lo fabuloso de los ancestros que recorren los espacios del universo en busca de paz y armonía, marcando las secuelas de lo reductible y ajeno a las dimensiones de lo posible, en lo generativo de las suculencias y palpitaciones de lo inacabado, de lo firme y dispuesto en las comarcas de la naturaleza.

Como quejidos se envuelven las criaturas naturales en el despertar de las sombras que avisan que la noche ya llegó y se escapan al aire con la fascinación de las libélulas crecientes; manifiesto de realidades y misterios que atormentan las miradas y los ecos de la brisa que encierra como un susurro la noche callada, estremecer de sentimientos que acrecientan el espacio.

Somos seres en un vagar sin destino entre las estrellas de las galaxias, en su repercusión de explosiones de hidrógeno que conforman una sinfonía de colores que intermezclan las nebulosas del espacio; somos seres del cosmos, vibrantes y enérgicos como sonrisas calladas en el estremecer de los seres, singularidad hecha aliento en el gemir de encuentros y reencuentros que emergen del fondo del alma de aquellos que aman en los confines del cosmos por la voluntad del creador del Universo.

Tú, madre naturaleza, que guías los pasos en la tierra, que ciñes de dorado las alas de las mariposas celestes que emergen de la calidez de las flores, olor a tierra húmeda que airea los espacios en búsqueda de libertad, de

paz interior, de regocijo, de estremecer sin aliento que exalta el espíritu y renueva las almas en ímpetu vertiginoso que acaricia, que toca, subyuga, electriza, en el éxtasis del agua que humedece y tonifica el ser, ante el canto del ave que se avecina para tocarnos con sus alas en el suave levitar de exclamaciones que rumorean unísonos en la noche de luna callada.

Flores que aligeran los espacios con el olor que llega al interior del ser, cautivadoras, secretas, deleitan con el singular enigma que todo lo envuelve al paso; sólo el resplandor de la luna llega a sus pecíolos, con gotas de cristal que resplandecen en la oscuridad. Sabemos que están allí, ocultas pero con la presencia sensorial que invita a seguir en el interior de la madre naturaleza, sensaciones que emergen como puntos de luz que vitalizan... Yo salgo a su encuentro, transpirando, equilibrando mis sentimientos y logro la ansiada conexión con ellos, los espíritus de la naturaleza.

Sentires ocultos que manejan las hinchadas almas de los lejanos paisajes y grutas de la tierra, mezcla de sensaciones y olores que amalgaman la sombría noche; solo tú, secreto e irreductible paraíso viviente que destila de los manantiales las más puras esencias y aguas cristalinas de la cúspide natural cercana al cielo brillante, incolora, virtuosa y flamante como signos de vida, cercanos a las disposiciones celestes permutables infinitamente en los albores de la ensoñación y fascinación que deleita a la suprema Naturaleza en el nacimiento de las esperanzas y contradicciones de los códigos y mantras vivientes que vibran en las repercusiones de lo cercano y del más allá.

Naturaleza, vida y encanto... Sólo tú, sultana de cálidos cabellos, indómita, salvaje, bárbara, cuyos contornos se moldean con la gracia del cincel del escultor, de colores vivos, ardientes, seductora, que anidas los pájaros, en la majestuosidad del sol que te ilumina, te abraza, en tus pechos fúlgidos de amor, pasión y regocijo, cuyas transparencias flotan en los espacios infinitos del cosmos, que invitan a la reflexión y entendimiento de los seres de la naturaleza en la magnificencia de la creación divina.

Madre naturaleza, bella, fascinante y ensoñadora... Tu rostro se amalgama a los entornos y contornos de los espacios; sólo tú, fuente de inspiración que revolotea las sienas cual corona de fulgurantes colores que - comparables al sol- resplandecen al canto de los pájaros cuyos plumajes envuelven tu cuerpo como damisela y centaura entre hierbas, pájaros, tucanes e iguanas.

Con tus pechos alimentas de savia la tierra que, satisfecha de tu líquido, se renueva interiormente en lo fugaz e inquieto de los sabores de placer que calman la ira, la dulzura y lo inquietante de las voluntades serenas y apasionantes de las hierbas que se endulzan entre manjares, apetencias, olores en un sinfín de sinfonías celestes que embriagan, desconciertan y enmudecen en el clímax que se sincroniza y gime en los intersticios de la tierra.

Por tu lecho se desliza, suave y serena, el agua, con el sonido vibrante e inquietante que da la emanación de los ríos que se sienten desde lejos; parecen como ecos que repuntan, con fortaleza del interior de la tierra se acrecientan y su serenidad desaparece, se escuchan desde lejos, retumban con melancolía como si escaparan del fondo, tienen vida y fuerza comparables a caballos danzantes que en su galopante camino van cediendo a su flujo y coraje; sólo secretas e indómitas, cesan a su ímpetu para caer libremente entre los espacios e intersticios de las rocas.

Las caídas de aguas crujen en su interior deslumbrando su esencia que revolotea en gotas diminutas a lo largo de los árboles, de su cercanía; son como besos sublimes que se dan con el verdor vibrante del amado y la aceptación fulgente de la amada, que ansía más en el cercano contacto, que moja y empapa, en los poros abiertos de sed; frescura singular que apacigua los quejidos de los seres que aman en el microcosmos de latitudes y longitudes sin frecuencia humana que espera el amanecer como el fin de sus besos.

Respaldo molecular arraigado a las circunstancias del enigma del ser, que transforma sus contenidos existenciales a la brevedad singular de existir, diáfano, elocuente, sentimiento vivo; *mantras* que energizan y *mandalas*

que protegen sus sienes doradas en el ocaso, para avivar sus sentimientos ocultos; antorchas vivas que exploran los caminos acrecentados de ritmos y notas que enarbolan los pensamientos convertidos en energía que van al espacio con la rapidez de ondas que emergen del verdor del ambiente.

En la conjunción de planos y acciones, se manifiestan los escenarios naturales con el vigor y la esencia de la naturaleza, que permite conocer las relaciones bióticas y abióticas en su hábitat, sin dejar de percibir y captar hechos subjetivos que la envuelven y que están presente en lo real, misterioso y enigmático de las reconexiones que son manifiestos vivos de las realidades que circundan en lo físico y espiritual, de lo conocido y desconocido, en las latitudes de la naturaleza, en la integración con los elementos, específicamente en el Agua, tal como se describen:

Frecuencias no captadas, que llenan las sonoridades de la caída del agua, son ecos inadmisibles y secretos, por la capacidad del *Homus* en su transmutar del ser que comprende y asimila tales energías y sólo atiende a escuchar:

- *Ohm, Ohm, Ohm...* Onda sonora que se acrecienta con la resonancia que vitaliza a los seres en su integración con la Madre Naturaleza

Sonoridades selectas, espacios de luz auditiva que genera las vibraciones en sus longitudes y frecuencias de ondas...

- *Ohm, Ohm, Ohm... Ohm, Ohm...* Es un quejido, es un llanto, es la voz interna del agua que te dice:

- *Aquí estoy... Soy yo la caída del agua... Ohm... Ohm... Despierta, escucha; es mi voz que te grita... Soy yo... Soy la caída del agua. Escucha con el alma, y me encontrarás, vuelve a ti, a tu propia esencia; en el fondo de tus sentimientos me escucharás... atento y sorprendido, moldea tu cuerpo y permuta tus sentidos. Escucha mi voz, soy yo... el salto del agua...*

Ohm, Ohm, Ohm... Escúchame... No llegas a mí, soy el agua del río... Si estás en la comunión con el creador, tu ser resplandecerá, y en lo imposible, tus oídos se fortalecerán y escucharás...”

- *Ohm, ohm, ohm...*

En eso se distrae y escucha el canto de los pájaros, exhortando la alegría; se deja llevar por los sonidos, exclamando y regocijándose en el contacto de sonoridad que lo abraza y acaricia para extasiarse. Sólo se deja llevar, encantado por los ritmos y melodías que orquestan la sinfonía de aves que van a su encuentro; en su letargo ya se dejan de escuchar los *ohms* que dan paso a los nuevos sonidos de las aves mezcladas con los encantos y frescura del adentrar de la madre Natura.

Sentimientos no encontrados, que no fluyen en la cercanía, que se desdoblán como campanas que se esparcen. No hubo comunicación, la soledad te acosa sin respirar, son sólo sueños que se van, inciertas realizaciones que conllevan a la desesperación, que atormentan a los seres de la naturaleza; sólo pocos son los encuentros y reencuentros en las capacidades terrestres que giran las espirales energéticas de la convivencia, en la zozobra y la desolación de lo que no hubo, de lo que no existe, de lo que se fue, de lo que se esparce en las rigideces de lo superfluo e inacabado. Vaga sin cesar, sigue el rumbo, no te detengas, la caída del agua, cruza las rocas y las piedras en el fondo y la superficie del río.

Sólo en su alma, la melancolía, la tristeza, sigue fluyendo sin ánimo, detiene su cauce, acelera su ritmo, calma sus ímpetus en el choque de las piedras, se interna en la profundidad del río, en su interioridad medita y reflexiona con la voz quejosa de la incertidumbre y la vaguedad; existir y existir, quiero algo más... Ser de la naturaleza, seres para amar los espacios infinitos del Universo; sólo tú, callado, te reconcilias contigo mismo, y sigues adelante... en el juego amoroso de los cantos rodados que redondeas con la vertiginosidad de tu fluidez y la fuerza que moldea sus contornos.

Espíritus vitales que acarician y giran sus espacios en la oblicuosidad de los campos energéticos que les rodean, en la permanencia e impermanencia de lo inmutable; rígidos y flexibles, abiertos y cerrados, como conchas de nácar que iluminan en las sombras de los caminos abiertos de la sospechosa existencia de los seres de la naturaleza, inmutables como sílfides de cristal en la opulencia y magnificencia de la creación.

Cae la lluvia sobre los árboles, sonoridad que clama la vida natural; cae el agua con suavidad, con armonía, empapando las hojas, animando el verdor; los pájaros entusiastas como un festín, llenos de alegría, inspiran la naturaleza, no se escuchan los lamentos; las luciérnagas se resguardan y los espacios se lavan, como cortinas de gotas que dan lugar a la renovación de sus almas.

Se están renovando los espíritus con el agua bendita del cielo, acariciando su esencia y manifestando su ego, con la transparencia y su encanto; como el mancebo en la seducción del amante que busca al amado, que acaricia su cuerpo en la sinfonía de la forma y contornos de la piel, que apacigua sus sentimientos y enaltece el espíritu.

Sinfonías sagradas que se alzan en la búsqueda hacia la sabiduría que brota de las hojas, de los tallos, de las raíces y de los frutos; esencia divina de la naturaleza, árboles sagrados que se empinan como trompetas celestes anunciando a los seres de la naturaleza: “Convivan, sientan y lloren... libres como el viento, cálidos como el fuego, transparentes como el agua y sabios como la tierra”.

Espíritus de la naturaleza semejantes a formas de colores dispersas, manchas que se encuentran aquí y allá; son como celajes de blancos círculos que se desplazan con la sonoridad del viento; longitudes y magnitudes de onda envolventes que, como bucles recursivos, se contraen y expanden, para disgregar partículas y secciones que van y vienen, en el ir y devenir de los espacios infinitos de las energías mutantes del más allá.

Seres de la naturaleza que revolotean con gracia en las inmensidades del bosque, tornando de verde a turquesa los espacios; con suaves pinceladas giran gozosos con ánimo crepuscular, poco a poco se deslizan como pequeños remolinos de colores envolviendo con la fraternal suavidad de encantos danzantes como antorchas vivas y fugaces en humeante despertar de gacelas que trasnochan en la vaguedad e inconsistencia de los avatares que los seducen en la noche de luciérnagas brillantes, que emergen como puntos en la sincronía perfecta de cadenas helicoidales que giran en los infinitos del espacios terrestres.

Caminos secretos, caminos ocultos, viables para la inteligencia y la audacia de aquellos que emergen en sus mentes las vicisitudes de lo irreal; metáfora viviente que amortigua los canales del descubrimiento hacia lo paranormal e irreductible de los fenómenos que la ciencia no puede explicar y que sólo los hombres comprenden e interpretan por los sentimientos de su interior. Luz y trasluz como esferas que encierran pensamientos concordantes y no concordantes con lo que realmente queremos ver; sueños y pesares llegan como signos de revelación que agitan las moléculas del cuerpo y energizan las constelaciones del ser.

Tristeza en mi alma, al comprender que los humanos no conectan sus sentimientos y emociones a los seres de la naturaleza; sólo queda tratar de interpretar sus conductas en las verdaderas esencias de su ser y, quizás, descubrir que estamos muy lejos, como las estrellas de otra galaxia, y tan cercanos como el roce de la piel con nuestros semejantes, con los pares o en las triadas del Universo. Sencillo y complejo parece, todo nos lleva a que por supervivencia tenemos que enlazar los conectores divinos como fragancias, sensaciones y encantos en la línea invisible de su reconexión para adjudicar que somos seres para amar en las dimensiones infinitas del Cosmos.

En un país tan hermoso como lo es Venezuela, existen miles de escenarios naturales donde se disfrutan los vaivenes de los cuatro elementos, pero la causalidad me llevo a uno en especial, ubicado en el estado Guárico, estos son los Morros de San Juan, formaciones rocosas naturales que se

elevan como gigantes que se ciñen con singular beldad, dejando la vibración de sus conformidades en estremecer de siluetas encantadas que regocijan la mirada y estremecen el alma, en la contemplación unísona del paisaje.

Los morros se erigen como esculturas vivientes en el paraíso terrenal, aladas de majestuosidad y sincronía que heredan de la madre naturaleza, con supremo encanto y hermosura al espectador; parecen figuras talladas con esplendoroso calor, los contornos dibujan su tierra en el eco abrasador del viento que subyace a la belleza y disposición de sus valles y fondos; los cuales invitan a la ensoñación de esta tierra que vierte con fuerza en el cáliz de la salvación.

Paisajes de emociones, encantos y tradiciones que reconcilian al espectador con la calidez y nostalgia de su gente, dispuesta a abrir el corazón del llano adentro en musical rigor. Desafíos y misterios inmersos en la soledad, bravura y valor, sosegados de pasión, con carismas y voluntades que abren los brazos a la inmensidad del llano, en la connotación de realidades ocultas que saltan a la vista en el canto de aves y pájaros alegres de tanta ensoñación, que nacen de los ríos, quebradas y riachuelos que son las deidades secretas de esta región.

Se escucha desde lejos el sonar del río, entre caños y caños; se cuela como el café de estos lares, gente con tradición, sonoridad perpetua que llama la atención de todos los que vienen y los que van por los caminos de la puerta del llano. Paisaje enigmático, misterioso que aturde los corazones más inquietos, revelando fantasías y cautivando hombres que cruzan sus aguas agitadas por la lluvia, torrentes que circulan en atolondrado movimiento ante el gemir de la Madre Naturaleza. ¡Sólo tu, indómita y bárbara!

Entre ritos ocultos se profana la noche, olor a vela prendida; en los confines del río sólo se escuchan las sonoridades inquietas de los espíritus, que develan qué acontecimientos surgen del misterio. Insurrectos, enigmáticos, alados, como esferas de luz, cargados de pensamientos y energías, volatizan en el susurro del viento, queriendo descubrir sus interioridades más íntimas, en

el penetrar por sus intersticios de forma voraz, para conocer, tal cual son -sin máscaras- en las formas que reflejan los espejos de la oscuridad.

Transparente, inquieto, revelador, entre fantasías y misterios, desafíos, circunstancias y hechos tan sorprendentes que nublan el entendimiento, crispan los nervios, erizan la piel, para llegar al Salto y Pozo El Castrero; realidades y acontecimientos narrados por sus pobladores a través de estas líneas captadas por los informantes claves de la zona:

Entre los cerros, ríos y caños se encuentra el camino hacia el salto y pozo “El Castrero”. La carretera los lleva por sitios inexplorados donde el verdor de los árboles y el canto de los pájaros deleitan los oídos en esa algarabía de loros, paraulatas y monos que rebullen el atardecer de ese día; ese es el camino para llegar al caserío cercano al pozo.

Marcel y Juan se encuentran embelesados por la belleza y el verdor del paisaje, se sienten contentos por la emoción de la aventura y el deseo de conocer íntimamente estos parajes llenos de misterios que siempre les había llamado la atención, gracias a la tía de Juan, la Sra. Imelda que siempre les comentaba referente a las historias y cuentos de la zona.

En eso, preguntaron a dos hombres, que estaban en el camino:

-¿Dónde queda la Finca “El Encanto”, de Fulgido Alirio Gómez?

Los campesinos respondieron:

- Pasando el río va encontrar un mata de mango y ahí mismito va a ver la empalizada a mano derecha, y un aviso que dice el nombre de la finca.

Así mismo pasó. Al cruzar el río, que estaba crecido porque había llovido reciente y fuertemente, se encontraron con el letrero.

- *Quitamos el falso y atravesamos rumbo a la casa; al llegar preguntamos por el dueño de la finca.*

En ese momento se acerca un hombre moreno, con bigotes, vestido con un pantalón caqui y una camisa blanca -que tendría como unos sesenta años y caminaba con ayuda de un bastón- quien les dice:

- *Yo soy Fulgido Alirio Gómez, el dueño de esta finca. ¿Quién preguntó por mí?*

Salieron a su encuentro, para agradecerle que les hubiera recibido en su casa:

- *Venimos de parte de la Sra. Imelda María Jiménez, de San Juan de los Morros. Mi nombre es Juan Jiménez, yo soy el sobrino de la Sra Imelda y este es mi amigo Marcel. Queremos conversar con usted, referente a los hechos y situaciones que han pasado en esta finca con relación a los espantos que salen aquí y en los alrededores.*
- *Por favor, tomen asiento... ¡María, María! ¡Tráeles un cafecito a los señores!* -dijo Don Fulgido Alirio- *Para poder hablar y entrar en calor, porque la conversación se torna muy interesante:*

Hace ya varios años atrás, mi hermano Eduardo me manda a avisar que lo visite en su finca porque quiere hablar conmigo referente a unos asuntos de las faenas del ganado.

Entonces me enteré de que Eduardo tenía una vaca parida. Me dispuse a agarrar camino para la finca... Cuando ya había pasado un rato -había caminado algo- se me atraviesa un cochino y más atrás un perro.

Cuando llegamos donde están las casas -una de ellas queda al final de las montañas- en eso veo que está un toro: Mu, mu, mu.... -mugía el animal.

En ese momento yo sentí que algo se cayó... Era una mata que se había caído... La vaca que estaba cercana al toro arrancó carrera pa`lante, y el cochino pa`atrás. Pasó el tiempo, vuelvo a escuchar el mismo ruido...; en eso se ve una sombra entre los árboles entonces yo me monto en el burro que estaba amarrado, para salir corriendo... El animal, de la desesperación, me tumba... y me caí en el suelo; del golpe quede atiborrado, no supe nada de mí... Como pude me levanté...

Pasando el susto, veo que un hombre se me acerca y en ese momento aprecio que es mi papá.

- Este me dice: '¿Qué haces por aquí ?...'

- Yo le respondo: 'Que voy para la finca de Eduardo'.

- Entonces él me dice: '¡Qué coincidencia, yo también voy para allá!' '¿Qué te pasó, hijo, que se te ve una cara de espanto? Yo también vengo asustado -dice mi papá- ya que en el camino venía un cochino caminando de retroceso, al revés, entonces comencé a gritarle de todo, y le dije todas las groserías que sabía: ¡Carajo! ¿Qué te pasó, cochino del coño? ¿Qué te han hecho, que vas al revés?... 'Diciendo esto, pasó el burro, se paró y jaló a correr; entonces pegó una carrera. Yo no sé qué pasó; fue algo extraño...."

'Entonces yo le cuento lo ocurrido, que tenía mucha relación con lo que había pasado. Así se fue la noche... y en la mañana siguiente decidimos irnos caminando para encontrar a mi hermano'.

'Después que atravesamos el río se encontraba la finca de Eduardo; le preguntamos al caporal dónde se hallaba mi hermano y él nos dijo:

- *‘Está en el potrero, con los animales...’ En eso vimos a Eduardo, que estaba de lo más contento con su vaca parida... Se sorprendió de vernos a los dos, y nos dice:*

- *¿Qué hacen por aquí y los dos juntitos?*

- *¿Qué se traen entre manos?*

- *Fue que coincidimos, en las cercanías de las casas al final de las montañas, y decidimos pasar la noche allá.*

- *¿Que te pasó, que vienes con esa cara?*

Entonces le conté lo que había visto anoche, que para mi era un espanto que se divisaba entre los árboles, como una especie de sombra en movimiento que susurraba algo que no entendía... Esta situación estaba alterando a los animales de tal forma que andaban al revés.

Entonces mi hermano Eduardo, me dice:

- *‘Hermano, ese es el “Espíritu de la Cañada”, que la gente por aquí le llaman: “El espanto de las siete velas”, porque la forma de que te deje en paz es prendiéndole siete velas, haciendo un círculo con ellas y rezándole durante una noche’.*

Y en ese momento cantó un gallo: kikiriquí... kikiriquí... kikiriquí... y se escuchaba el aletear de sus alas con su canto. - ¡Qué raro este gallo cantando a esta hora; ya era media noche!. - Comentaban Juan y Marcel, de repente..., se sintió el ruido de la brisa, que entraba en la casa; con frescor agitaba el corredor donde estaban conversando. Todos quedaron boquiabiertos con el cuento de Don Fulgido Alirio Gómez, y en esto repica y dice:

- *Y el relato no queda ahí, porque voy aprovechar para contarles otra historia de la familia que pasó en la cercanía del río donde vivíamos, hace unos cuantos años atrás:*

A mi mamá se le murió una niña. Como a los ocho días de muerta la niña, brincó un animalito al techo de la casa; usted escuchaba que él caminaba arriba. Yo me recuerdo que yo lo sentí que andaba en todas las direcciones del techo.

El animalito iba colocando ramas, palos, basura y escombros en el techo. Esto fue creciendo semana a semana; entonces, ante la situación imprevista y misteriosa, mi papá bajó al pueblo para buscar al Cura y al Jefe Civil, quienes son los representantes de la Iglesia y el Gobierno, para explicarles lo que estaba ocurriendo y para que tomaran cartas en el asunto.

En eso se apareció el arriero del pueblo, visitando la casa, porque era conocido de mi hermano Eduardo; nos preguntó si podía descansar en uno de los bancos, porque la travesía había sido cansona, y deseaba reposar un rato antes de seguir la marcha al río.

Entonces se acostó en el banco grande, cerca de la carpintería -durmiendo tranquilamente- cuando de repente siente que lo jalaban por los pies. Cuando se sentó, le jalaban por las mechas pa'atrás. Se paró con un machete, y le echaron miao en la cara.

El arriero, lleno de espanto ante lo que le había ocurrido, jaló a correr, diciendo que había un espanto y que él se iba de esta casa para más nunca volver.

Esto siguió ocurriendo sucesivamente, pero cuando llegó el cura vemos que él está de lo más tranquilo; cuando en eso le jalan los jutanes. No pudieron quedarse en la casa, tanto el jefe civil como el cura, porque dijeron que había un espanto; por tanto, ellos se iban....

Todos decían que había un duende que asustaba, y que ninguno podía con él, ni siquiera el cura del pueblo.

Un día estábamos en las actividades de la finca, mi papá con la gente arreglando una empalizada, y mi mamá lavando.

Nosotros estábamos jugando en la entrada de la casa, y cuando - de repente- vemos un tizón que pasa delante, echando humo, que iba hacia un cuarto.

¿Qué es eso? -le dije a Eduardo, y repito: ¿Qué es eso que pasó como un tizón prendido, pero no se ve? ¿Quién lo lleva, porque parece que flota en el aire?. En ese instante:

“Volvimos a ver el tizón prendido, y jalamos a correr detrás del tizón, mi hermano y yo corriendo...”

Por otra parte, comenzamos a escuchar las cuerdas del cuatro dentro del cuarto, que sonaban como que alguien lo tocaba, aunque ahí no había nadie.

Asimismo se escucharon unos pasos, como si estuvieran bailando al son del cuatro... Nos acercamos con cuidado hacia el cuarto, para ver que era lo que ocurría.

Entonces vimos como los tizones prendidos, se iban a los sombreros que mi mamá tejía con palma llanera y los ponía en los rincones de los cuartos una vez que los tejía.

Observamos que agarró candela rápidamente, pasando a las paredes y al techo que era de paja, y se comenzó a quemar la casa. Entonces le avisamos a mi mamá que se estaba quemando la casa.

Rápidamente, vino mi papá con los obreros y la apagaron.

“Después de haber pasado el susto de la candela, y se prepara mi mamá a servir la comida para los obreros; se da cuenta, al ver la olla, que eran mojonos de cochino, tuzas y porquerías. Y le dice a mi papá:

-. ‘¡Remigio! ¡Remigio!... Ven acá, rápido, para que veas esto’.

En eso se acerca y observa que la olla está llena de porquerías, y mi mamá le dice:

-. ‘Hace rato que las hice, y eran unas caracotas negras con arroz blanco, y mira en qué cambió’.

“Entonces no comió nadie” -y mi mamá le dijo a mi papá:

-. ‘Aquí no me quedo más..’

Y que apurara la casa lejos del río, pues ella se mudaba porque aquí había un duende... Este era un espanto y que ella no se iba a quedar para descubrirlo.

En este caserío había cuentos que la gente decía que no eran ningunas anécdotas de camino sino historias verdaderas que había sido realidad, y que les tenían mucho respeto, porque pertenecían al acontecer, fábulas y creencias de la zona. Marcel y Juan se sumergían en las vivencias y experiencias de los relatos narrados por Don Fulgido Alirio quien en breves instantes los interconectaba con otra cadena de hechos que acontecían en esos lares.

Después de una breve pausa, dijo de una manera muy convincente:

.

Esta es la historia de Zoilo García, un albañil del pueblo que se ocupaba de la construcción de las casas y era el más conocido por los buenos trabajos que realizaba.

Me acuerdo que era la fiesta de Nicanor, uno de los joroperos mejor bailados del caserío. Era su cumpleaños y Zoilo estaba invitado por la amistad con la familia. En eso se viste para la fiesta, con un liquiliqui blanco y alpargatas negras, dispuesto a salir ya para la reunión. “Cuando de repente salta una pelota de bosta de ganado y le salpicaba todo el liquiliqui, y cuando veía estaba bañado de bosta.

Y Zoilo decía:

-. ‘¿Qué es esto? ¿De dónde salió esta bosta ?... Este es el Duende. ¡Por qué, en vez de lanzarme bosta de ganado, no me trae o me echa un remedio para curarme!’

“Entonces aparecía un manojo de hojas de yuca en el suelo; ese poco de hojas de yuca por todas partes. Pasó una semana y se repetía la historia. En tales circunstancias, Zoilo quería saber cómo podía curarse de esta afrenta del duende. Hasta que un día pasó un amigo de San Juan, y le explica lo sucedido:

- ‘Ese es un Duende. La única forma de que te deje tranquilo es que le ofrezcas un baile y un rezo a San Miguel Arcángel en la celebración de la Cruz de Mayo. Poniéndole una vela, se reza seguido por varias horas y se pide por la persona’.

Este amigo me dijo que en San Juan pasaba algo parecido. Durante el gobierno de Pérez Jiménez, en la calle El Milagro, bajando de la Alcaldía, quedaba la Seguridad Nacional... Yo estaba pasando, cuando veo la gente alborotada, y se me ocurre preguntar a un señor que estaba parado en la esquina:

-. ‘¿Qué ocurre, amigo? ¿Qué pasa allí, que la gente está tan alborotada?’

-. 'Lo que pasa es que de repente comenzaron a saltar platos por todos lados... Cucharillas, cubiertos... Todos tirados en el medio de la calle'.

¿Quién los tiraba?'

Y la gente no sabía de dónde salían.

¿Qué es esto?'

Y nadie sabía lo que ocurría. Sólo se veían platos volando... Salía una cucharilla, un tenedor volando, y la gente asustada porque no miraban a nadie zumbando los cubiertos.

En eso salió Gonzalo Márquez, el dueño de la carpintería, y decía que era un Duende; que había que rezar para que se alejara y nos pudiera dejar tranquilos.

-. 'Hay que rezarle a San Miguel Arcángel: poniéndole una vela se le pide seguido por varias horas, y se ora por la comunidad, para que interceda por todos los presentes'.

De repente, se escucha otro canto de un gallo, a media noche, y todos los presentes murmuramos:

- '¡De que salen, salen! En este sitio suceden cosas insólitas, y a veces impredecibles'.

En la sala hubo un silencio, como si de repente todo se quedara quieto. Sólo se escuchaba el rugir del viento, acosando las ventanas y se sentía el ruido unísono de ellas, indicando que nos estaban solos... hasta que se comenzó a oír la fuerza del río crecido que en el silencio de la noche jalopaba con fuerza en la mente de los despiertos escuchas: Marcel y Juan. En breves instantes, el Sr. Fulgido Alirio Gómez iniciaba otra historia: El relato de la Sra.

Abelina Inciarte, que es la dueña del botiquín que queda frente al pozo El Castrero.

Era, por cierto, un fin de semana y estaba el botiquín lleno de gente, tomando cerveza y hablando afuera en las mesitas al frente del pozo. En eso mi hermano decide ir para una fiesta en honor a la patrona de la Hacienda “El Socorro”. Y me dice, hermana:

-. ‘Yo me voy a bañar y a vestirme, porque yo quiero ir para la fiesta de la Virgen’.

Mi hermano era el menor, el consentido de todos; yo siempre lo recuerdo porque era muy afín a mí. Entonces yo le dije que yo hablé con el cura, para que le hicieran la capilla; para que la Virgen tuviera su nicho donde colocarla y pudiéramos celebrar misas allá, en honor de la Santa Patrona.

“Terminamos de vestirnos y salimos rumbo a la procesión. Así fue que bajamos la Virgen de la Hacienda “El Socorro”, entre rezos y cantos en una mística oración de fervor y amor.

Una vez que terminó todo, yo le dije a mi hermano para que subiera y estuviera con nosotros en la casa de una familia amiga; pero, por cuestiones del destino, se consiguió con unos primos de nosotros que se estaban bañando en el pozo, y de una vez se quitó la ropa y se metió en el agua.

Al rato regreso para la casa y me pongo a amasar una masa para hacer unas arepas. Vino mi mamá, que era la primera vez que venía. Estábamos todos los hermanos, así como también estaban mis hijos, echando vaina allá afuera en la cercanía del pozo.

En eso, me dice uno de mis muchachos:

-. ‘¡Mamá..., Mamá!..., mi tío Ramón sí sabe nadar y ustedes no saben’.

- *‘¿Es que acaso yo me estoy bañando?’*

- *‘Mamá... Porque mi Tío Ramón bajó y volvió a subir; bajó al pozo y ahora no ha vuelto a salir más.’*

Ahí me dio una cosa tan grande, que yo echo a correr para allá. Cuando yo llegué no se veía por todo eso, era como si el pozo se lo hubiera tragado. Cuando lo volví a ver, ya estaba ahogado; lo sacó un muchacho llamado Humberto Páez, porque nosotros no permitimos que lo sacaran los bomberos, porque lo sacaban rastreado, y sale todo roto. Cuando extrajeron el cuerpo, estaba lleno de agua pero no presentaba rasgaduras ni cortaduras.

Después del hermano de la Sra. Abelina Inciarte se han muerto 101 personas; sólo dos son mujeres y el resto son hombres; parece que existiera una selectividad con el sexo. Para evitar más muertes se marcan con una pintura roja los puntos donde las personas se han lanzado de las piedras y han muerto, ya que el salto y el pozo El Castrero siguen siendo un misterio, y todos los alrededores conforman también un gran misterio, porque la mayoría de los pozos tienen su encanto, como lo expresan los pobladores de la zona.

Seguidamente, la Sra. Abelina Inciarte se queda pensando, como si estuviera ensimismada y muy lejos físicamente, en sus pensamientos dice:

- *‘En este pozo de que salen cosas, salen... Porque el río siempre ha tenido el ruido como si salieran espíritus... En la noche, parece como si el sonar del río emanara una música, una tonada desconocida, enigmática y hasta tenebrosa. Parece como si fuera el sonido de una guitarra... Inexplicable, pero cierto’.*

Se oye en la lejanía, se escucha como el sonido de las cuerdas... Todos los pozos tienen un encanto.... Es un misterio... Al frente de la casa de mi mamá, cerca del pozo, salía una mujer, catira, blanca, muy

bonita; salía de las aguas, emergía del pozo y se sentaba en una piedra, junto al río, con sus cabellos largos y amarillos. Nosotros la veíamos muchas veces, y mi mamá la corría con Jengibre.

Mi mamá llegaba, agarraba jengibre, y se lo echaba. En ese momento desaparecía y dejaba un arco iris en todo el pozo, lleno de luz, que dejaba toda la atmósfera limpia, agradable, y con una paz que purificaba todo el ambiente’.

Después de quedarse atónitos con la narración del Sr. Fulgido, Marcel y Juan manifestaban que cada historia expresa una reflexión para todos los moradores de la zona, que le tienen mucho respeto al pozo y a lo que sucede en sus alrededores. Finalmente el Sr. Fulgido cierra sus historias, fábulas y hasta creencias del pozo El Castrero, su salto y caños, con las siguientes palabras:

Una de las formas como los pobladores rinde homenaje a San Juan, Su Santo Patrono, es que lo llevan en procesión hasta la parte alta de los pozos, donde todos rezan y enuncian cánticos religiosos. Para ello, lo llevan al Pozo y lo bautizan:

- Te bautizamos, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Con la finalidad de limpiar los ambientes de todo mal, donde pueda reinar la paz y la espiritualidad, lo bañan en las aguas del pozo. Lo bañan en sus aguas, para bendecir el pozo y poder alejar todas las criaturas que existen.

Asimismo sale del agua ya bautizado y bailan a San Juan al compás de los vítores, cuatros y música venezolana. Se escuchan las tonadas de estos lares, con emoción y fuerza, para halagar al santo en su recorrido por los pozos.

Todos están alegres, cantando y bailando... Suenan las maracas, se escucha el arpa, todos cantan y toman, en una verdadera fiesta que abarca todo el entorno.

A través de las historias narradas anteriormente, el ser humano ha podido percibir en lo cotidiano, sin importar el credo ni la raza, que los fenómenos paranormales ocurren, que estos son reales conformando parte de la realidad social y cultural de los pueblos, enmarcados en una intimidad personal que es accesible en la medida que el ser, comienza a desprenderse, de lo incierto y hasta de sus propios prejuicios, para conocer que los espíritus, forman parte de lo usual, en las diferentes acciones manifiestas en lo sencillo y lo complejo, que emergen de la psiquis de los seres que quieren aterrizar en la fisionomía de lo creíble para profundizar en estos misterios que encierran los elementos de la Naturaleza.

En los diferentes ambientes y espacios, los elementales se encuentran conformando parte de la realidad de la vida, no los observamos pero se hallan presente, en las minúsculas moléculas de los elementos que son su hábitat, nos tropezamos con ellos, sin saberlo, traspasamos sus campos magnéticos desconocidos pero reales, están ahí, en el papel que fabricamos, desechamos y recuperamos al cortar los árboles destruyendo sus hogares para convertirlos en sustratos de escrituras, publicidad y decoración.

El afán por destruir la naturaleza nos ha llevado a nuestra propia destrucción, los elementos se funden y refunden constantemente, son cambios agigantados que sentimos y padecemos en el clima, las mareas y las tormentas que alteran la vida del planeta Tierra, devorando las especies y los seres humanos, en caminos distintos que bloquean la armonía y desatan los truenos y relámpagos que conllevan a tempestades producto de la voracidad del hombre, que no ha entendido la belleza y la fisionomía de su propio ambiente.

En este sentido, el hombre continúa destruyendo su ambiente, se derriten los casquetes polares, producto del calentamiento global, las

emisiones de CO₂ crecen vertiginosamente, la deforestación impacta los suelos de tal forma, que al no tener la protección de los árboles, quedan al intemperie, por tanto las lluvias logran la erosión y trasladan todos sus componentes al mar, causando desequilibrios en la fauna y la flora.

Por tal motivo, es hora de retomar la obra creadora de Dios en la sinfonía perfecta de amor con los seres de la naturaleza, dejar a un lado el ego para entrar en la verdadera composición que hable de la esencia del alma humana, en acciones que logre la reconexión en las facetas y cuerpos áureos de los seres que viven y conviven en las minúsculos y grandes espacios terrestres, para llenarlos de energías renovadas que impacten positivamente en los ecosistemas, de tal forma de brindar una esperanza que emerga de las mentes y los corazones de los seres humanos.

Tú quién me lees, tienes la libertad de elegir, en sumarte a la reconexión con la naturaleza, o por lo contrario te dispersas en efemíderes que no conducen a tu verdadera esencia, producto de vanidades y egoísmos que alimentan las disfunciones comunicacionales en la interacción con los otros seres del planeta. Permitiéndote la oportunidad de elegir lo que consumes para que inteligentemente puedas optar por aquello que conserva tu ambiente, generando alternativas que minimice los riesgos y las incertidumbres, en vez de profundizar en la energía que destruye... miremos al cielo, para buscar otras oportunidades y soluciones, en el sol y en el viento como elementos primordiales de la vida y el desarrollo del hombre, en otros tipos de energía como la solar y la eólica, fuentes de inspiración en la civilización del presente y del futuro.

EMOCIONES QUE EMERGEN DEL MÁS ALLÁ

Una emoción es un movimiento del alma que conmueve interiormente dando lugar a inquietudes nuevas que generan en el ser, manifestaciones de vida y regocijo para poder comprender e interpretar lo que ocurre en lo profundo de si mismo y que impulsa después a liberar el espíritu, en el encuentro con dimensiones inusitadas que revuelan la mente en la búsqueda de interrogantes que se acercan a las interfases de lo cierto e incierto, de lo posible e imposible.

En las génesis de las concepciones deliberadas y no deliberadas del más allá, creemos como seres propensos a emociones y sentimientos que en la comarca del ser, existen espíritus que conforman realidades distintas, que están en el ánimo de comunicarse y hasta rozar deliberadamente nuestro cuerpo, para insinuar que están presentes, en el aliento de las expresiones y en la circunstancia de lo prohibido y así enigmático de las fronteras de lo perceptible de las experiencias humanas en la reconexión con el Universo.

Tú quien me lees, tienes la potestad y la voluntad de comunicarte con el espacio sideral surcando las dimensiones celestiales que escudriñan los secretos y enigmas del Universo, tú puedes ser capaz de elegir, por disposición propia, el camino a seguir, es decir, canalizar como proceso que redirige una energía hacia un lugar o espacio determinado, tal como el agua proveniente de un manantial que es redirigida por un río o canal hacia su destino final que es el mar.

Cuando se habla de canalizar, en términos espirituales, me refiero a la capacidad que tienen ciertas personas especialmente sensibles, o que han cultivado sus habilidades psíquicas, para conectarse con energías sutiles

provenientes de otras dimensiones y redirigirlas o canalizarlas hacia el plano de la materia, o la tercera dimensión en que habitamos los seres humanos.

Las dimensiones superiores de espacio-tiempo están conformadas por ondas electromagnéticas más rápidas que la velocidad de la luz. Estas dimensiones implican verdaderos universos paralelos llenos de vida, donde trasciende a la muerte de su cuerpo físico, en cuyos niveles de frecuencia más elevada habitan seres luminosos que nos ofrecen su ayuda.

Hay personas que canalizan mensajes que reciben en sueños, otras entran en estado de trance meditativo y transmiten la información que reciben desde dimensiones superiores. Incluso existe la canalización psicográfica en que la persona prácticamente no interfiere en el proceso, pues la mano y el lápiz se mueven sin que la conciencia del humano influya en ellos, mientras en estado de trance sirven de instrumento a la fuente.

En las entrañas del Universo, mucho más allá, donde la luz se pierde en la penumbra llegando a la oscuridad, para reflejar lo enigmático, se pierde la visión en la construcción celeste donde lo humano y lo no humano se integran en la imaginación y los misterios que acosan la mente de los seres envueltos en luz, vitalizando de energías en las comarcas del Megacosmos, fuente de fantasías y realidades circunscritas a las latitudes y aproximaciones que emergen de las renovaciones espirituales de los grandes seres que construyen las libélulas sagradas en los isomorfismos brillantes de los espacios infinitos.

Infinidad que desintegra las constelaciones entre lo eterno y lo distante. Seres que habitan como gacelas donde emergen los elementos cósmicos que liberan los intersticios de la fascinación y enigmas, en las solapas chispeantes de hidrógeno que volatizan en reacciones furiosas en los choques galácticos que envuelven el nacimiento y muerte de las divinidades megacósmicas.

Centellas vivientes que explotan con sonoridades y virtuosismos de los apasionantes cósmicos, para vitalizar los cruces de la interioridad de las rocas, planetas, estrellas y nubes astrales que eternizan las galaxias en el reflejo

colorido de las expansiones y contracciones energéticas, *quántum* de energía, volatizados en construcciones estelares que mecen las posibilidades de existencia en los más remotos lugares del megacosmos.

En este sentido, Livraga (1985), indica que: “Lo que llamamos Megacosmos -por darle un nombre lo más apropiado posible- constituye el conjunto de galaxias separadas por millones de años-luz en lo material y todo aquello que por ser inmaterial tiene para el hombre una existencia evidente pero irreal para sus sentidos y para su inteligencia, es... el Misterio.”

De igual manera, el mismo autor explica que:

En el origen y la finalidad del Megacosmos están los Enigmas, todo lo que ignoramos e ignoraremos mientras estemos bajo nuestra humana condición. Ni siquiera podemos definirlo por negación, pues negar algo es ya darle una condición y abrir opinión. Nuestra única seguridad interna es que en ello está Dios; pero no el Dios *bueno*, o con cualquier otro atributo humanizado. Simplemente Dios. Simplemente Misterio. Es lo que ignoramos, sacralizado por su dimensión sobrehumana, para-razional y totalmente fuera de nuestro alcance conceptual... Los indios le llamaban la *No-Cosa* y lo mismo hicieron todos los esoteristas de todos los pueblos. Todo está allí y nada está allí. Y no nos excluimos nosotros mismos, los Seres Humanos.

En este contexto, surge de la primera Dualidad –*Teos* y *Caos*, *Purusha* y *Prakriti* o como se la quiera llamar- el Cosmos Inteligible, el que tenemos posibilidad de entender. De la entropía eterna del Megacosmos pasamos ahora a otra entropía, el Cosmos, que es dinámico, que marcha, se transforma y en el gran Juego de Maya enfrenta miles de espejos. En él nacemos y morimos y renacemos muchas veces, para lograr la transmutación del ser que busca la perfección a través del contacto divino que lo inmuta para el gozo final de la iluminación.

El Cosmos, entorno que circunda la vida y la muerte entre las especies que debatimos, los más grandes y los más pequeños, en las dimensiones de valores que emergen como antorchas vivas en el espacio, para llegar a la comprensión de que el Cosmos es axiológico, en las escalas de valores que

demarcan la ingenuidad y lo perplejo, de las emociones y sentimientos que tienen una estructura piramidal que procura la selección de los más aptos con el fin de que ayuden a los menos aptos.

En este Mundo hay verdad y mentira, placer y dolor, mal y bien, que coaccionan las miradas de los niños en su inocencia que quieren vivir, pero enfrentamos los ciclos que son definidos y definitorios. Existe el Karma, por tanto se hace mérito o demérito, como cúspides secretas añoran la verdad por encima de la mentira, girando en los ecos de placer que llegan a extensiones del dolor con la sutileza de lo infinito e imperecederas en las regiones del intelecto, que gira como torbellinos que enfurecen las relaciones y reconexiones de los seres del cosmos.

Tal como lo expresa Livraga (1985): “Aquí todo es válido, todo tiene propiedad, pero asimismo todo es relativo. Conocemos lo grande por comparación con lo pequeño, aquello que en presencia de algo aún más chico se vuelve comparativamente grande”. En estas circunstancias se tiene idea del movimiento por relación entre dos o más cuerpos; según en el que fijemos nuestra atención, diremos de él que está inmóvil, en la inercia del cosmos, se dinamizan los espectros visibles de lo rutinario y común, para dar lugar a nuestras creencias que se esparcen cual ligero galope embriagado de sensaciones que dan lugar a la Fe como la creencia sobrenatural que dinamiza los corazones, en las memorias celulares de los confines del espacio.

Este Cosmos, que nos es inteligible sin más intermediarios, es nuestro propio habitáculo: la Galaxia a la cual pertenecemos, el Sistema Solar al cual correspondemos, el Planeta al cual concernimos, el País que habitamos y el suelo que pisamos. Nuestra excesiva consubstanciación con nuestro cuerpo material y con su entorno nos ha mutilado los sentidos para percibir -salvo como sensaciones primarias- toda vida que se desarrolle en una frecuencia vibratoria que escapa, por debajo o por arriba, a nuestro estrecho espectro, por tal motivo, solo visualizamos lo que está al alcance, y no nos esforzamos de ver más allá, donde la existencia de los seres de luz requieren nuestra

presencia para vitalizar los planos de interrelación y comunicación que acercaría nuestras almas en el dominio de la consagración espiritual.

Realidades cercanas, visibles y no visibles, como saetas y mecanismos que se lanzan al espacio; el poder de la mente en el Universo, en la fugaz vibración que relaciona los campos dentro y fuera, dando lugar a los embates de las trayectorias celestes que chocan como gigantescas explosiones animadas por colores y sonidos, que inician los nacimientos y muertes de las estrellas en cualquier momento, instante y controversial tiempo que nos separa o acerca a la majestuosidad divina de las nebulosas secretas y las estrellas fulgurantes del infinito creador y motivador del espacio.

Telescopios, equipos e instrumentos que acercan dimensiones astronómicas en el Cosmos, facilitando la claridad o también la oscuridad de los millones de seres inobservables, a las coordenadas y sensibilidades de los giros que nos sumergen en las latitudes que no accesan, no llegan ni profundizan los perfiles de las criaturas que no vemos, que no existen en la imaginación de nuestras mentes pero que tienen vida en la naturaleza indómita, secreta y misteriosa del cosmos.

Convergencias, sincronizaciones, flujos y reflujos, recursividades egocéntricas que giran alrededor del sistema solar, planetas y lunas, dispuestas en un orden divino, en una confabulación secreta de naturalidad y fuerza, animada por el soplo de titanes en las rutas celestes del inmenso espacio. Somos grandes y pequeños, envolventes o envolturas, enigmas, misterios; todo es posible en la compañía galáctica, porque solos no estamos, quizás más observados en las dimensiones permutadas de los ciclos de los bits de información que comarcan cada partícula del espacio, en la vida y la existencia cósmica.

Meditaciones, visualizaciones y energías vinculan los seres de luz a los espacios circundantes con la fuerza e integridad, en sonidos, movimientos, que enarbolan los sentimientos de amor, regocijo y piedad, que se transmiten en los momentos de eterización divina; fortaleza que inspira a orar, en los caminos

luminosos de inspiración, ternura y paz, como giros y eslabones que se unen para conciliar y reconectar las áureas y albores de la luminosidad divina.

Transmisiones de alegría y llanto vinculan las secretas armonías de las mentes de los seres humanos en la holística conexión de los espacios vivientes que -como vértices helicoidales- buscan la sintonía y receptividad ansiada en la comunión sagrada de las almas y corazones que volatizan la especie humana en busca de paz, esperado amor; que se interconectan en la red de conocimiento, descubrimiento y sensaciones que sacuden el globo en los puntos medulares de su entorno, en los mares, océanos y tierra, para encontrarse en los caminos perdidos de la Atlántida, surgiendo y resurgiendo en los fuegos, vientos, tierra y agua, recrujen para emerger en las mentes de los verdaderos atlánticos.

Envuelto en gacelas sonoras cual encanto, vibran las energías y campos magnéticos que recorren nuestro planeta; equilibrio que se transmuta en cada atardecer y anochecer que miramos en el día y en la noche, circulan como ejes imaginarios y reales a través de nuestras vidas sin saberlo, somos todos responsables de su armonía giratoria a través de sus vínculos; son nuestras emociones que los desequilibran tan vertiginosamente en las convivencias terrestres que logran las reconexiones entre los pilares de su vitalidad y fuerza, para llegar a las minúsculas partículas que, como mitocondrias, microorganismos y micro seres, profundizan en las contrariedades del cuerpo humano.

En el microcosmos, en sentido amplio lo constituye el Hombre, y en sentido estricto cada hombre o mujer. El esquema está planteado en la actualidad según una dualidad básica: Yo y mi Entorno. Yo soy el punto central de este esquema, y mis otras seis posibilidades de concienciar se reducen al considerar el Huevo Áurico de mi Entorno, a cinco -que son mis cinco sentidos- para dar lugar al nacimiento del Pentagramaton, que es reconocido como la estrella de cinco puntas y sus signos y símbolos llamada Pentagrama o Pentalfa, representa al Microcosmos Hombre o, a la estrella microcósmica, lo

que significa que tal expresión interpreta al unísono e intrínsecamente, su analogía y universalidad con el Macrocosmos.

En el Hombre del siglo XXI, las herramientas, por sofisticadas que sean, no pasan de ser extensiones de nuestros brazos o nuestros pies. La radio lo es de nuestros oídos, la televisión de nuestra vista, así como un satélite artificial no es más que la transmutación de la piedra que lanza al aire un niño que juega; son invenciones de la mente del hombre, que comunican en su interior a las realidades mágicas de lo probable, real pero también improbable, irreal e incierto como en las exterioridades de los que nos circundan en el microespacio, para llegar a las líneas divisorias de lo posible e imposible de la realidad cósmica.

Todas son extensiones de nuestras posibilidades, pero no profundizaciones. La cultura del siglo XXI es una *cultura horizontal* que se expande rápidamente, pero que a medida que se expande, se adelgaza y se diluye en una fibrilación perimetral. Y aparecen huecos y desgarramientos en su propio seno, por tal motivo, la sobreextensión la convierte en especular y sus características la fuerzan a juegos caleidoscópicos desconcertantes de surrealismo artístico, social, económico, psicológico y religioso.

El Hombre desplaza velozmente su cuerpo, pero viaja atrapado en sí mismo, ciego y sordo, sin capacidad para el asombro filosófico y menos aún para la Proyección metafísica. No se concibe el bien sino la beneficencia; no se aprecia la paz del corazón sino la comodidad de las nalgas; no se medita sino que se relaja. El Mundo se ha transformado en una cesta de grillos presos que hacen mucho ruido pero que no pueden trascender las mallas de un parloteo desesperado, aturdidos todos por sus propias colisiones psicológicas, tal como lo manifiesta Livraga (1985) argumentando que:

Una buena apertura es el conocer otras dimensiones, donde moran otros tipos de seres. Esos que, cuando el Hombre no estaba contaminado por su propia aglomeración exterior e interior, percibía. Para ello es indispensable que el Hombre se sienta de nuevo parte del Universo; ni su dueño ni su esclavo, simplemente parte de esos Macrobios que es el Cosmos en el cual está insertado el

Microcosmos o Antropos. Descartemos las contradicciones inventadas en la Cámara de los Espejos y vayamos a las armonizaciones que nos son naturales.

Sentimientos encontrados y las emociones bloqueadas, giran en torno a las miserias de los hombres, codificados en sus registros propios, que nos superan los bits de información necesarios para la convivencia, fraternidad y vida sobre el suelo terrestre; desarmonías crecen vertiginosas y hasta exponenciales en los caminos que cubren la Tierra; ciclos comunicacionales que no se cierran, vástagos que conducen los escenarios vivientes por naturaleza desconocida a la propia especie.

En esta controversial situación, surgen las relaciones fingidas, no basadas en las emociones ni el amor, las cuales se manifiestan con tanta facilidad que llenan los espacios de desconcierto, frialdad y egocentricidad donde el ser humano se encuentra desorientado e incapaz de comunicar ni compartir con sus semejantes, en tales momentos de debilidad, emergen contradicciones que bloquean su alma, llegando a generar conflictos internos que bloquean su psiquis, y en detrimento cambia sus fluencias energéticas hacia los seres de la naturaleza que ve y no ve en las latitudes de los ecosistemas terrestres.

Somos parte del macro y micro espacio, y a la vez somos el micro y macro espacio mismo. Estamos conformados de nano-selvas de infinitos y diminutos caminos de luz, donde se produce el mágico, romántico y pasional encuentro de materia y antimateria, cuya fuerza explosiva le da vida eternamente al inexplicable todo. El tejido espaciotemporal en el nano-cosmos es un todo indivisible. La comprensión humana de la realidad y su correspondiente integración no sólo se verifica espacialmente sino también en el tiempo, ya que espacio y tiempo son indivisibles tanto para el nano-cosmos como para la mente humana. En estos órdenes tan diminutos y tan íntimos de la realidad, el espacio no es independiente del tiempo, igual que la materia tampoco lo es del movimiento vibratorio que la anima dotándola de cierta temperatura.

Evidentemente no podemos hablar de partículas de espacio-tiempo, puesto que las entidades que ahora ocupan nuestro estudio nunca llegan a ser materiales; por tanto, no se trata de partículas subatómicas sino de unidades discretas de información.

A su vez, deducimos que estas unidades constituyen los paquetes de información que se ceden a las partículas subatómicas para que éstas adquieran mayor nivel vibracional; es decir, más movimiento y menos materia. La Física moderna conoce estas unidades elementales como *cuantos*. La fórmula piramidal no sólo no desdice a la Física Cuántica sino que resulta ser un factor válido para comprender como encajan los cuantos en el maravilloso organismo llamado Realidad, que tan fielmente reflejado queda con la simbología piramidal.

El tiempo es información, la materia es el depósito de la misma y la energía es su procesamiento, siendo la luz el resultado físico de la toma de conciencia de dicha información. En el nano-cosmos ocurre lo mismo que en el macro-cosmos, aunque los físicos no deberían confundir la energía del *cuanto* con su carácter temporal.

En este punto, en la línea de evolución de los seres de la naturaleza se encuentran los devas, aunque el significado real de la palabra *deva* es “Ser de Luz” -con lo cual todos los ángeles serían *devas*- este término hindú suele ser usado casi exclusivamente para designar a los espíritus de la naturaleza. Estos seres espirituales cumplen, con los animales, las plantas y la naturaleza en general, las mismas funciones que los ángeles desarrollan con los seres humanos.

Se ocupan de mantener y perfeccionar los patrones arquetípicos de todas y cada una de las especies que pueblan la geología, la fauna y la flora de nuestro planeta. Ellos supervisan y velan porque, tanto sus funciones como su evolución, transcurran de acuerdo al plan divino. Son los elfos, las hadas, los gnomos, los espíritus de los bosques, los genios, las ninfas y los faunos.

Las visiones de hadas y espíritus de la naturaleza se han modificado mucho en el último siglo, pero en esencia siguen siendo los mismos que nos ha transmitido la tradición. Tienen mucho que ver sobre los procesos inconscientes del ser humano y su necesidad de metáforas que satisfagan su alma. Los encuentros con ellas se intensifican a medida que los humanos destruyen su hábitat.

Muchos niños, y también adultos, dotados de una especial sensibilidad han “visto” a estos seres. Otros más afortunados han llegado a comunicarse con ellos. Los testimonios son abundantes, y entre todos ellos destacan los recogidos en Findhorn, comunidad espiritual situada en el norte de Escocia, donde se ha llevado a cabo la más extraordinaria asociación ocurrida en tiempos modernos entre seres humanos y entidades dísticas.

Los resultados siguen estando a la vista y han sido debida y ampliamente documentados. Quien se dedique a la jardinería y tenga algún interés en el aspecto espiritual de las plantas y de la naturaleza en general, deberá aprovecharse de la maravillosa experiencia de Findhorn. Existen varios libros que relatan con detalle esta interrelación entre seres humanos y espíritus de la naturaleza que se dio y se sigue dando en Findhorn, incluso con conversaciones directas entre unos y otros.

Al parecer, su existencia está directamente conectada a la capacidad de percepción que los humanos tenemos de ellos, según explica el investigador inglés Hilary Evans (1989):

Las hadas son entidades reales, de una naturaleza por lo menos cuasi-física, y poseen la capacidad de acción autónoma; sin embargo, su capacidad de ser percibidas —y tal vez el carácter completamente físico de su existencia— depende de algún proceso mental subconsciente por parte del perceptor. Por lo tanto, se las verá cuando el perceptor se halle en un estado especial de conciencia, como el de sueño, trance o éxtasis. En tales estados, el perceptor logra penetrar en un plano paralelo de la realidad, en el cual se imagina que estas entidades tienen existencia.

Al margen de los paralelismos con otras categorías de visiones de entidades de los cuales Evans se hace eco en la citada obra, aquí me interesa resaltar sobre todo un rasgo habitual en todas las creencias feéricas: el reconocimiento inconsciente de que las hadas dependen totalmente de los procesos mentales humanos.

Los avances recientes en la investigación parapsicológica han confirmado de algún modo que: “Cuando se trata de hadas, estamos tratando con el mundo de la psique, con el mundo del glamour y la ilusión”, según indica en su obra *The Fairy Faith* (2002), la doctora en parapsicología Serena Roney-Dougal (1991), esta investigadora británica señaló que:

Los fenómenos de las hadas son, en un aspecto, esencialmente lo mismo que los fenómenos de los espíritus, de forma que la creencia en los seres feéricos deja de ser puramente mítica y las visiones de hadas tienen que entenderse en los mismos términos que los propuestos para los ovnis. Estas visiones de hadas las explicamos como una forma de sugestión mental que actúa sobre la mente subliminal del perceptor... Corresponden a esa parte mística mental de nosotros mismos que ha estado siempre ahí; sólo cambia su forma de vez en cuando. Los ovnis son hadas con un disfraz moderno, representan una forma exterior de arquetipo subconsciente de nuestra mente planetaria en esta época—contacto con otros seres en el universo.

Hasta ahora la ciencia contemporánea no ha podido demostrar su existencia, pero ¿quién puede negar que existan en una dimensión que normalmente no perciben los cinco sentidos humanos? Son invisibles para nosotros, sí; pero, mientras, folkloristas y antropólogos especulan sobre la forma y carácter de estos seres, a la vez que avanzan teorías sobre sus orígenes, hábitat o costumbres.

Algunas lo consiguen con cierta facilidad debido a sus dotes naturales de clarividencia, y otras están tan fascinadas por ellos, que simplemente se ponen a la tarea de establecer contacto, sobre todo cuando descubren que la relación entre hadas y humanos suele ser beneficiosa, ya que para conseguirla hay que rodearse de una atmósfera de paz interior, armonía y silencio que redundan positivamente.

Los espíritus guías no son ángeles, y los ángeles son diferentes a los espíritus guías. Generalmente los espíritus guías han tenido forma física con anterioridad, mientras que los ángeles nunca han estado encarnados en este planeta. Sin embargo, son percibidos por algunas personas de un modo muy similar. Aunque ambos tipos de seres espirituales están dedicados a guiarnos y protegernos, los espíritus guías se ocupan más de los asuntos cotidianos, mientras que la actividad de los ángeles suele estar enfocada hacia nuestra elevación espiritual, a ayudarnos a alcanzar reinos más elevados, cuyos valores son totalmente diferentes a los que rigen en este mundo físico.

Esto no quiere decir que los ángeles se desentiendan de los numerosos problemas que debemos afrontar en la vida diaria, pues su protección abarca también el nivel mundano; pero su ayuda para resolver estos problemas siempre tendrá un componente de superación espiritual, siempre hará que dicho problema sea una oportunidad para mejorarnos, para crecer a un nivel esencial, ya que ésta es su principal tarea: Acercarnos más a Dios.

En este sentido, se relatan las vivencias y experiencias de una persona de una gran sensibilidad humana, quien es capaz de amar, sentir y sanar a seres que comparten en lo cotidiano; así como poder comunicarse con seres de luz en dimensiones diferentes a las nuestras, para aprender sus significados; así como la conexión y reconexión con ellos, como hilos inseparables hacia lo desconocido en las profundidades de la exploración del Amor, en la totalidad del ser que encuentra el camino hacia la trascendencia, en la luz y el servicio hacia los seres del cosmos.

Envueltos en un sinfín de sensaciones, emergen situaciones conocidas y desconocidas, que nos enfrentan con la realidad, siento como mi cuerpo, llega nuevamente a la tierra, salgo de mi letargo, para encontrarme conmigo mismo y descubrir el roce de la brisa en mi cara, estamos en la carretera hacia San Juan de los Morros, escucho el sonido de la música del carro, Juan y Marcel están contentos por la cercanía a la ciudad.

Ya en la lejanía se visualiza el caserío; sus casas se observan como puntos en la infinidad de los árboles, como un trasluz, diáfano, cautivador paisaje, entre fantasías y misterios, desafíos, circunstancias que se encuentran como hechos ya develados; que se pierde en la lejanía del entendimiento, crisan los nervios, erizan la piel, para acercarnos al entorno que envuelve las comarcas de lo desconocido en la tierra de San Juan, que se erige fascinante y emblemático entre las calles de la ciudad.

Sus árboles alrededor de la plaza parecen como esculturas vivas verduzcas que se mecen bajo la brisa, y al hacerlo dejan caer sus hojas secas que enuncian que la tarde ya llegó, con su calor y energía que informa que es la hora de tomar un cafecito colado de estos lares; se divisan las calles con sus postes que colindan a lo largo hasta llegar a la casa cercana al mercado principal.

Al pararnos frente a la casa, se divisa que es grande como las de por aquí; tiene un jardín lleno de rosas de varios colores que inspira al pintor en su belleza cautivadora, y atrapa al poeta en su melancolía y trasluz que huele a poesía por el amor que se respira... la casa pintada de colores cálidos y de ventanas muy grandes invitándonos a pasar... Luz y armonía que llenan los espacios con la sencillez y la frescura a inciensos que equilibran y armonizan el Centro Terapéutico: “Encarnación”.

Juan y Marcel se bajan del carro, penetran en el jardín y abren la puerta para ingresar al Centro terapéutico, tocan el timbre:

En eso nos sale una muchacha a la puerta, quien nos pregunta:

- *¿Qué desean? ¿En qué podemos servirles?*

En seguida, le indique que quería hablar con la directora del Centro, la Dra. Evarista Gómez. En eso me despido de Juan:

Ok, nos vemos más tarde amigo. Ve por la plaza, para saludar a San Juan, que yo me quedo solo realizando la entrevista. Yo te alcanzo al terminarla.

Entro al centro terapéutico y entonces la secretaria me dijo que:

- *La Doctora le atenderá en breves instantes.*
- *Buenas tardes. Yo soy la Dra. Evarista Gómez, la hermana de Fulgido Alirio Gómez; quien me informó que usted vendría para el Centro esta tarde.*
- *Muchas gracias por recibirme. Mi nombre es Marcel. Quisiera hablar con usted referente a los acontecimientos ocurridos en el pozo y salto El Castrero, ya que su hermano me expresó que usted era una persona que conocía **más allá de** lo que ocurre en esos pozos, por sus vivencias y conocimiento de estas tierras. Para ello, quisiera hacerle una entrevista.*

La Dra. mostró mucha receptividad, en eso vino la secretaria y me ofreció un té; a quien agradecí por su gentileza. Su rostro era muy dulce, y su voz me impresionó por su ternura. En ese instante, la Dra. nos presenta, ella es mi nieta:

- Mucho gusto, mi nombre es Sofí
- Yo soy Marcel, un placer conocerla.

Seguidamente, nos fuimos a su oficina, que estaba situada en la entrada del centro. Era muy acogedora y tenía colocada en las ventanas varios afiches alusivos a la Santísima Trinidad y los ángeles.

En eso le agradecí nuevamente por la gentileza de la entrevista, que para mí era muy importante para poder develar los acontecimientos ocurridos en la zona.

Le expliqué que era referente a las muertes ocurridas en el pozo y salto El Castrero, las cuales tenían una explicación o un misterio para los pobladores de la zona y que a mí me llamaban poderosamente la atención. Esa era la finalidad de la entrevista.

Hablamos de nuestras experiencias mutuas y la forma como se podía comprender e interpretar la muerte a través de los otros y cómo los seres de luz tenían la forma para comunicarse con nosotros desde el más allá.

Después de conversar en forma general, me atreví a formularle unas preguntas: ¿Qué sentido y significado tiene para tí la expresión Muerte? ¿Qué información recibes de los seres de luz, en cuanto a ese aspecto fundamental para los seres humanos?

- *Algunas de las cosas que yo aprendí no las comprendía al principio, cuando comenzaron a anunciar la muerte de las personas, ¿verdad?: tal fecha va morir tal persona, o en el país va a morir un político reconocido, o este tipo de información... Entonces ocurrían cosas sorprendentes... pacientes que tengo acá que les han contado a otros sobre las experiencias que vivieron cuando un ser familiar, a través de mí, les dijo ¡Que no iba a estar más en la tierra!*
- *¿Por qué no lo entendía, yo al principio? Porque a mí me decían mucho los seres de luz: “¡Celebra la muerte como celebras la vida!” Constantemente me lo decían: “Celebra la muerte como celebras la vida” Yo no entendía que significaba eso.*
- *Luego pude comprender que era una enseñanza para fortalecerme en la relación con la conexión con mi padre, porque está sostenido solamente por Dios; porque el día que Dios decida llevárselo, se lo lleva y ya, porque él no tiene más oportunidad de vida; la vida se la está dando Dios. El está sostenido con un hilo y*

era para que yo entendiera que el día que le correspondía partir - así como les ha correspondido partir a los pacientes que, a través de mí, un familiar les avisa sobre su partida, ¿verdad?- estuviera preparada para eso, para la muerte. Por eso yo estoy preparada para la partida de mi padre.

Entonces lo entendí por qué tenemos que celebrar la muerte: porque es la oportunidad que, en el caso de mi padre, va a tener para luego reencarnar en un ser mejor, para poder evolucionar; porque si no muere, no va a poder evolucionar. Es una condición que tenemos los seres humanos para subir los niveles de conciencia, si aprendimos reencarnamos en un ser mejor; si no aprendimos, repetiremos el ciclo hasta que aprendamos. La muerte es el fin de algo y el principio de otro... para poder asumir nuestra propia muerte o la muerte de los otros.

¿Qué significado tienen para ti los Elementales?

Los Elementales son todos. Todo lo que está en la Naturaleza: fuego, aire, tierra, agua... absolutamente todo, por que lo importante de todo esto es que tú puedes trabajar los Elementales, conocerlos por separado; pero también hay que entender que son un todo; uno no puede vivir sin el otro, existiendo una total interconexión, porque, si no, no existiesen.

Para que pueda existir un ser, tómalo por la parte humana. Cuando nace un niño, yo no puedo concebir sola; tú no puedes concebir solo: se necesitan dos... Así mismo sucede con los elementales: son seres que existen... que tienen energía; ellos están simplemente porque son una creación de Dios.

Ellos no nacen de la nada, vienen de diferentes planetas. Si alguien está convencida de que hay seres en otros planetas, esa

soy yo... Convéncete de eso..., no estamos solos, nunca hemos estado solos, tenemos que entender que no estamos solos, y que podemos compartir con otros seres de otros planetas...

Cuando yo estoy conectada aquí, yo puedo estar atendiéndote a ti, y viendo aquí lo que tengo que ver; ellos están aquí... siempre han estado aquí; ellos están por algo.... porque algunos están para proteger, otros para guiar...

Otros para decir lo que estás haciendo mal.... Ellos vienen con una misión; eso lo sé yo porque ellos me lo dicen, no porque yo lo he leído en ningún libro... Yo lo digo por la experiencia que he tenido como persona, como madre, como esposa que fui. En ese sentido, lo que yo oigo, lo que yo veo, lo que ellos me enseñan. Ellos me dan clases como tú vas a la universidad. Así me dan clases ellos... Yo los escucho, yo los oigo; es parte de mí.... Para mí era difícil, porque cuando los seres se comunican contigo... ellos hablan en idiomas diferentes...

La mire fijamente a los ojos, manifestándoles mi satisfacción por la información y le pregunte: ¿Cómo puedes entenderlos?

- *Ellos me dijeron que me iban a hablar de forma que yo pudiera entenderlos. Entonces me empezaron a hablar en español, porque ellos pueden tener diversidad de lenguajes, como cualquier ser. Por ejemplo, se muere una persona, y esa persona vivió en la tierra -en Italia- y todavía no ha reencarnado; si esa persona se comunica contigo, te va hablar a ti en italiano, si tú no entiendes italiano.*
- *¿Cómo hago?*
- *No los puedes entender, porque todavía en este momento están anclados en la tierra; no se han ido a otro lugar. Esto ocurre más*

allá... no te lo puedo decir; aquí sólo te puedo decir lo que hacen aquí.

Dra. Evarista Gómez, me parece muy interesante sus experiencias, y sobre todo su fortaleza para poder comprender e interpretar esos mensajes que constantemente le llegan y que para mí son primordiales en el descubrimiento de los espíritus de la naturaleza y sobre todo en el develar de las situaciones que los envuelven ¿En qué dimensión se encuentran los seres Elementales?

- *Totalmente diferente. Como no los hacemos conscientes, no podemos llegar a la dimensión de ellos. Ellos sí pueden llegar a la dimensión de nosotros; eso precisamente es la diferencia.*

Seguidamente la interrumpí, porque considere importante que pudiera explicarme la connotación espiritual de la frase de Paracelso: “Los elementales no tienen alma y, sin embargo, no son semejantes a los espíritus: éstos no mueren y aquéllos sí mueren”. En este contexto, ella me aseveró lo siguiente:

Los elementales siempre han tenido vida, ellos tienen vida. Para la experiencia que yo he tenido -para mí- ellos no mueren, siempre están presentes, porque ellos han superado las etapas que nosotros no hemos superado. Te repito: ellos están en otra dimensión, muy distinta a la nuestra, totalmente, y siempre de alguna manera van a tener vida y transformación.

Tú destruyes una planta, e inmediatamente de estar destruida está haciendo un proceso, porque ese ser sigue estando allí, latente y vivo; pero, entonces ¿cómo sabes tú que le hiciste daño a ese ser?, y entonces la Madre Naturaleza comienza a ocupar los espacios, y ocurren los desastres.

Yo tengo, entre las predicciones que ocurrirán en Venezuela, que ellos dicen: Que la Madre Naturaleza, está molesta... porque no ocupa sus espacios, y no ocupa sus espacios porque le han dañado sus hijos... Además, dice: ¡Que le han matado sus hijos! Por eso es que están muertos! Eso quiere decir que no están vivos; sus hijos están muertos porque lo que hacemos nosotros los seres humanos, es dañarlos.

En ese sentido, la entrevistada reitera:

- *Y por eso es que nosotros debemos reparar ese daño; de una u otra manera tenemos que repararlo, respetando a los seres de la naturaleza, ¿a través de qué?... A través de la naturaleza, a través de nuestra condición humana, porque nosotros, primero, no estamos solos; segundo, venimos a aprender, y tercero: somos celadores también.*

Nosotros hemos olvidado nuestros orígenes. Si nosotros recordáramos nuestros orígenes, nosotros no le haríamos daño a nuestros hermanos, porque al hacerle daño a nuestros hermanos, nos hacemos daños a nosotros mismos.

Después de una pausa, entre el entrevistado y el entrevistador, surgió una nueva interrogante: - ¿Tú has tenido alguna experiencia que pudieras relatarme acerca de las formas o manera en que podemos conectarnos con los seres de la Naturaleza?

- *Te lo voy a decir lo más resumidamente posible. Cuando yo no sabía qué era trabajar con ellos, yo estaba en mi apartamento, con mi hermana la mayor; estaban todas las puertas y las ventanas cerradas, y comenzaba la brisa, mucha brisa... -así como cuando tú vas a la Colonia Tovar, que hay neblina-; así comenzaba en el apartamento a haber mucha neblina.*

Y mi hermana se asustaba por el fenómeno que ocurría, y me decía: “A tal hora me van a levantar, porque esos seres me van a hablar”.

De igual forma, se van a comunicar y me hablaban..., me despertaban; a la hora que yo les decía me despertaban, y las manifestaciones que tú podías percibir con tus ojos, con tu piel, es lo que te estoy diciendo... la brisa, o la neblina.

Ellos te hablan mentalmente, siempre se comunican mentalmente... siempre. Con el tiempo es cuando te hablan y tú los puedes escuchar. Primero por un oído y después, con los dos. El canal poco a poco se va abriendo, por algo que uno no conoce pero sabes que viene de arriba, de la divinidad; porque yo antes tenía muchos dolores de columna y no era brujería ni nada de eso, simplemente se me estaba abriendo el canal principal, y este canal en el cuerpo humano es doloroso.

Y después me dolía el oído (eso fue por un tiempo), y luego el otro oído, y seguidamente el otro canal. Clínicamente no había nada... me hacía analizar la columna y los oídos y clínicamente no tenía nada; eso no lo entendía. Después fue que comprendí que era parte de mi proceso espiritual.

Lo otro que ocurre es que uno cambia de carácter porque, como te hablan diferentes seres, cada uno es distinto, ninguno es igual al otro. Entonces a uno, para poder entenderlos, le cuesta, porque uno no sabe lo que está pasando contigo, porque ellos sí saben lo que está ocurriendo; pero uno no sabe lo que está aconteciendo. Entonces se producen cambios, como cambio de humor, y no sabes los porqués de esos cambios; pero uno está recibiendo información, y uno tiene que adaptarse con el tiempo poco a poco, al punto de que, si la persona que tiene al frente tiene un

dolor del brazo, eso podrá reflejarse en mi brazo, y yo podría sentir ese dolor.

Muy interesantes sus palabras, Dra. Gómez. Pienso que actualmente la Naturaleza ha dado giros vertiginosos y está cambiando en cuanto al clima, la atmósfera, y ¿quizás no serán mensajes divinos todos esos cambios?

- *¡No es que estén cambiando! ¡Siempre han cambiado! Lo que estamos viendo es la intensidad del cambio!... Todo tiene movimiento..., lo que estamos viendo es la intensidad del cambio, o estamos siendo un poco más observadores. Hoy estamos recibiendo más información o estamos escuchando más, porque siempre los cambios han estado, sólo que ahora estamos más abiertos.*
- En esta comprensión de los fenómenos naturales es que me he permitido hacerles unas cuantas preguntas, referentes a los hechos ocurridos en el salto y pozo El Castrero... ¿Cuál cree usted que es la explicación de lo que acontece en ese salto con relación a las muertes que se suscitan de una manera inexplicable, que permite la reflexión de lo que ahí ocurre? ¿Por qué la mayoría son hombres?
- *Tendría que conectarme directamente con esa energía, para poder chequear y preguntarles a ellos qué ocurre, por qué pasa este fenómeno. Y estoy segura de que ellos me darán la respuesta. Pero mi intuición me dice que ahí se necesita más la energía Yan, la energía masculina; y necesitan esa energía que de alguna manera lleva al equilibrio de ese espacio. Esa puede ser una solución: que esos seres humanos debían algo, y fueron ahí a realizar su*

sacrificio; porque estoy entregando mi vida en el planeta Tierra. Eso sería una especulación.

Tendría que conectarme con esa energía, para que ellos den la información de por qué suceden esas muertes ahí, en el pozo El Castrero, y en su mayoría son hombres.

Fíjese, Dra. Gómez, que en una de las narraciones de los habitantes de la zona comentan que se han visto presencias femeninas en los pozos cercanos al pozo El Castrero, donde se observan resplandecientes e impávidas; pero, cuando ellos les echan semillas con jengibre, desaparecen de una forma armoniosa y generan una luz en forma de arco iris, para evidenciar que todo no es negativo y que existen eventualidades positivas.

Seguidamente la mire fijamente y le pregunto: - ¿Cuál es la función que tienen los seres elementales en esos espacios? ¿Cuál es la influencia psíquica que realizan en nosotros?

Los seres elementales se convierten como en guías para que se realicen las cosas bien, porque los seres humanos tenemos nuestro libre albedrío; por tal motivo tenemos la decisión de elegir, de irnos por aquí o por allá; entonces están las dos energías.

Siempre están presentes las dos energías: habrá un grupo que nos dice que es por acá, que es el camino equivocado, o tomamos por aquí, que es el camino de la luz. Y lo otro que he aprendido es que todos los caminos conducen a la luz... Suena contradictorio, pero ¿por qué?, porque, si yo tengo que caminar por aquí y llegué por esta vía y me convertí en una persona triunfadora; es decir, que elegí bien... y si me muevo por aquí en otra etapa de mi vida y veo que me equivoqué, también es el camino correcto, porque no me habría dado cuenta de que me equivoqué para poder retomar. Por tanto, esto me tiene que enseñar a detenerme... ¿qué camino voy a tomar? Por eso es

que todos los caminos, de ser incorrectos pasan a ser correctos; porque en todo se tiene un aprendizaje.

Qué bonito mensaje para todos los seres humanos que estamos en los caminos de la vida y donde una parada en la ruta nos enseña a vivir, Dra. Gómez. En este sentido, le formulo la siguiente inquietud: ¿Cómo canalizas este don de poder conectarte con ellos y cómo los elementales se relacionan con los procesos inconscientes del ser humano y con el Alma?

- *Ellos te enseñan todo... no hay nada que no te enseñen. ¿Por qué te lo enseñan? Fíjate tú: no es tan fácil explicártelo en palabras, me cuesta mucho expresártelo en palabras, pero -por decirte algo- la fuerza espiritual tiene la misma fuerza que el poder mental que tú puedas tener. Si tú quieres doblar una cucharilla con tu mente, lo puedes hacer; si yo quiero trasladar este cuerpo al otro lado con mi mente, y puedo desarrollar los procesos mentales, lo puedo lograr.*

Cuando uno se conecta con esa energía, te enseñan a diferenciar qué es lo que está produciendo tú mente, y qué es lo que te están diciendo ellos; porque la mente es creadora y yo puedo crear mis propias circunstancias. Por eso es que hay enfermedades mentales: las produjo la mente, fue la persona quien las produjo mentalmente. Otras enfermedades vienen de vidas pasadas, porque quedaron grabadas en el ADN; cuando tu las borras con la terapia de respuesta y cuando tú borras la información grabada en el alma, automáticamente la persona se sana porque borraste el cassette.

En ese sentido, la Dra. me expresó -y en su rostro se manifestaba la serenidad, la espiritualidad y la sinceridad-:

- *Por tal motivo es que no puedo dar una explicación exacta sobre qué es lo que ocurre. Lo que sí te puedo decir es que esos seres existen en todos los niveles de conciencia, en todos los niveles de luces.*

Asimismo me informaba:

- *Porque hay seres que comenzaron conmigo que ya no están, porque ellos se despiden. Ahora vienen seres de más altas luces, y tú lloras y sufres, porque se están yendo seres que son parte de tu día a día, y se despiden dando paso al otro que tiene mayor poder de luz, para hacer el plan divino que le corresponde a uno hacer aquí, o con la persona que viene a consultarse.*

Para tratar de argumentar la idea, la interrumpí porque quería ampliar este aspecto: - ¿En qué forma se comunican, o cómo se logra la conexión y reconexión con esos seres de luz que vienen a guiarnos?

Ellos se comunican contigo por diferentes vías o en diversas formas, y en el momento que tú menos pienses ellos están allí. Con el tiempo tú los haces más conscientes; ellos están ahí, ellos se manifiestan. Tú los ves, los puedes escuchar, los puedes sentir, puedes hablar... Eso es con el tiempo.

En ese sentido, las manifestaciones que ocurren en nuestro alrededor o en el entorno forman parte de nuestra vida; por tanto, esas situaciones también se relacionan con los seres de luz, al punto de que también te informan referente a los acontecimientos que suceden en Venezuela, y entonces las personas o familiares se sorprenden de las predicciones... Todo esto está pasando, me está ocurriendo a mí, y eso me lleva lógicamente a mi realidad.

Consecutivamente, me permite inferir que no estamos solos; que son muchos los seres, que hay seres de luz. Que existen diferentes niveles de conciencia, que unos seres están totalmente en la tierra, otros van y vienen. Otros están sumergidos entre las aguas de la naturaleza, en la tierra, en el fuego, en el viento; otros no, porque su misión es otra... vienen directamente de arriba, de los niveles superiores.

- *Yo he hablado con el hermano de mi papá, que está muerto, cuando él se comunicó conmigo, yo no sabía con que iba a trabajar, los seres que yo no sabía de lo que me estaba hablando, me decían:*
- *Vas a escribir el abecedario completo, vas a buscar un péndulo, y vas a buscar las cartas, ¿Pero yo no se echar las cartas? porque yo no estudié eso, yo no sabía echarlas pero ellos me enseñaron a hacerlo, ellos son mis maestros y yo soy su discípula.*

Entonces, ellos, los espíritus comenzaron a mover el péndulo para que yo, a través de ellos, realizara un gráfico, el cual lo mandé a dibujar, y actualmente, es la representación que utilizo para poder comunicarnos con los espíritus, en el idioma español, para demostrarme a mí con quien yo podía hablar, ellos me decían:

- *Te vamos a ir presentando, los seres que ya no están contigo físicamente, no me decían los nombres, entonces ellos me informaban, lo que el otro ser les decía:*

Te acuerdas cuando cumpliste año que yo te regalé un anillo de oro y plata con un brillante, te acuerdas los momentos que pasamos en contacto con la naturaleza, que compartíamos todos, entonces me decían los aspectos que yo supiera de esa persona,

venía a la mente, mi Tío Silvestre, el hermano de mi papá, así también ocurrió con uno de mis hijos, que está muerto, entonces se me presentó, tanto fue mi emoción y sentimiento, que las lágrimas brotaron ante tal acontecimiento.

Yo me sorprendí ante tal enlace, y observé que la Dra. tenía los ojos brillantes, emocionada por las palabras que emergían de su alma, ante aquel contacto que marcó su vida, y me argumentaba:

- *Todo esto es posible, si tienen permiso, porque los seres que están en la tierra y que murieron, en su mayoría, para poder comunicarse con cualquiera de nosotros, tienen que tener permiso, sino no se pueden comunicar, no todos tienen permiso.*

Ellos, los espíritus saben la forma de cómo comunicarse con nosotros, porque ellos son seres distintos, y saben en qué forma, bajo qué canal pueden conectarse, porque puede existir un bloqueo, porque es algo que no vemos tan fácilmente.

Se corresponden estas expresiones con los seres humanos, ya que somos hijos de Dios a su imagen y semejanza, por lo tanto como seres humanos somos iguales, pero en nuestra fisonomía somos diferentes, y si revisamos nuestro cuerpo físico, siempre habrá una diferencia en la piel, en los ojos y en el rostro, entre otras, por tanto los espíritus también son diferentes, en su forma y apariencia.

Si todos somos seres humanos, y tenemos diferencias, entonces los espíritus son distintos en su forma, expresión y en sus planos de iluminación, de todo esto estoy convencida, ya que lo vivo a diario, porque es parte de mi vida, para mí es normal, el contacto con los espíritus, yo lo asumo, con normalidad, no ha sido fácil, te voy a contar una experiencia para que puedas comprender estos momentos.

Le respondí afirmativamente en señal del beneficio que representaba para mí escucharla en tal situación, ya que me permitía llegar a la esencia y complejidad de los seres humanos que pueden comunicarse con los espíritus, pero que en muchas ocasiones tienen que olvidarse de sí mismos, para poder canalizar ese don:

En una oportunidad me fui a tomar un café con una amiga en su casa, estábamos en la sala y en el momento, cuando lo estábamos tomando, comencé a escuchar lo que estaban hablando en la cocina, y me puse a llorar, entonces me preguntaron:

¿Qué te pasa? ¿Por qué estas llorando, y yo le respondí:

No quería decirlo, pero tuve que decirlo: - Siento que no pertenezco a este mundo, porque al ser diferente, ya no puedo disfrutar del café. Asimismo, cuando voy a la peluquería, si pasa una situación, y me preguntan, yo comienzo a decir lo que ocurre y a narrar los hechos, por tanto, no disfruto de la peluquería.

Así me pasaba con mi sobrino, yo le comunicaba, no me mientas, porque tú a una bruja, no le puedes mentir. Claro yo tengo que entender, que su nivel de conciencia es distinto al mío, porque a mí me están evaluando mi tolerancia, la paciencia que debo tener, porque yo sufría mucho, que es un aprendizaje que estoy logrando, con lo que le pasaba a la familia, como yo sé lo que iba a pasar, no pueden mentir y no me pueden engañar.

Entonces, ¡ carajo ¡ porque no resuelves eso, si tienes la herramienta allí, entonces cuando yo me molesto, yo me involucro, me estoy engañando yo, porque yo tengo la información, yo te la dí a tí, pero el que tiene que resolver eres tú, no yo. En este contexto, tuve que aprender, que ese es su bacalao, que ellos tienen que resolver, y la parte que me

corresponde, y soltarlos, porque si yo tengo esta facilidad, yo no puedo involucrarme en tu mente, si tú no me lo permites.

Porque estamos en condición humana, y siempre se los digo a mis pacientes, porque los tengo ahí, y les dijo: A mí, también me han pasado cosas, ellos resolvían sus problemas, se iban y yo no comprendía porque, sólo que ahora si las entiendo, porque he logrado el aprendizaje. En ese momento, los espíritus se conectaban y me decían: Porque estamos midiendo Tú Fe y tú Fortaleza.

Si estás trabajando de este lado, con este problema, con estas circunstancias, con este dolor, y le estás resolviendo al frente, lo que tienes que resolver, estamos midiendo tú vocación de servicio, hasta que yo no cierre mis ojos, yo no puedo terminar mi labor, porque yo no tengo permiso espiritual de renunciar a esta labor.

Para finalizar, le pregunto a la Dra. Evarista Gómez, ¿Tú crees que el ser humano está en una constante mutación?

Como somos seres distintos, no todos los seres tienen mutaciones, porque tienen que haber el permiso, tiene que haber las condiciones, hay seres que pueden mutar unos con otros para crear otros seres, igual o parecido, porque al final no van a ser iguales, porque es una cuestión del ser, porque el ser viene de la luz, de la divinidad, por eso cada ser es distinto, y completamente distinto.

Con un gran sentimiento, le agradecí, la gentileza que tuvo para atenderme, y sobre todo su disposición y su tiempo para hacer de la entrevista una realidad llena de vivencias y experiencias que me emocionaron y cautivaron, la miré fijamente y le di la mano como un acto de agradecimiento

que movilizó mi corazón para energizar mi ser, en un momento de alegría y entusiasmo que vivirá por siempre en mi vida, al recordar sus relatos.

En breve instantes, Marcel sale del Centro Terapéutico, rumbo a la plaza de San Juan, observaba la belleza de la tarde, en el cielo resplandeciente que destellaba de colores, donde las nubes como ninfas secretas revoloteaban unísonas al compas de la música celestial, que envolvía su ser gracias al encuentro con una persona que le había enseñado apreciar las cosas de un modo diferente, en ese momento vino a su mente: “La belleza de sus palabras consagradas al amor, la pasión y la espiritualidad que movilizan su alma, con la gracia divina de quien encuentra en la luz en: La perfección y el servicio, que motorizan sus acciones en el devenir de los días de su existencia”.

Seguidamente, mientras caminaba por las calles, Marcel todavía se sentía emocionado por la entrevista, recordando el rostro de la Dra. Evarista Gómez, entonces comprendía que ella es la expresión viva de: “La calidez hecha mujer, cuyo aroma esparce el virtuosismo, la esencia y la pureza de quien encuentra la luz en cada rostro del ser humano que purificar el cosmos, en el lenguaje con los espíritus que sana las almas, en el contacto con sus manos, que irradia la luz infinita de Dios”.

De repente, salgo de mi letargo, y me adentro en las calles de San Juan, transpiro, mi camisa tiene rasgos de sudor, y siento todavía el calor abrasador de la tarde, posteriormente, me detengo y miro un letrero en la calle que dice: “Antigua Seguridad Nacional” y me recuerdo el relato de Don Fulgido Gómez, donde *Zoilo García*, hablaba referente a esa calle, donde comenzaron a saltar platos por todos lados... Cucharillas, cubiertos... Todos tirados en el medio de la calle, nadie sabía quien los tiraba. Y nadie sospechaba lo que ocurría. Solo se veían los platos volando... En eso, me acuerdo que se decía que era un Duende; que había que rezar para que se alejara...

Sentí un escalofrío que recorrió todo mi cuerpo, la piel de los brazos se me erizó, sentía que tragaba fuerte y que alguien me gritaba, que decía mi nombre: Marcel, Marcel, Marcel.... , y no veía a nadie, la calle estaba sola y no

había ninguna presencia física que yo pudiera detectar... En ese momento, comprendí, que en el mundo astral o espiritual, también existe el bien y el mal, representado en ángeles de luz y en ángeles de oscuridad, los cuales estarán en nuestro entorno, de acuerdo a nuestra manera de actuar y de pensar en este plano, y quizás, mucho más allá, cuando depositamos nuestra fe, adorando deidades de baja frecuencia que por darnos poderes efímeros se quedan anclados en nuestros espacios siendo alimentados por la fe que depositamos en ellos, sin importar si dañan nuestro espíritu, cuerpo, mente y hasta el entorno en que convivimos con los otros seres humanos.

Apenas cabe creer que tan horribles entidades pertenezcan al mismo reino que los simpáticos y jubilosos espíritus de la naturaleza, pero es el mismo ser humano con su actitud ante la vida, quien las atrae a través de las groseras vibraciones levantadas por la cólera, la avaricia, la crueldad, la envidia, los celos y el odio. Quienes cedan a estos innobles sentimientos, se exponen a estar constantemente rodeados por las bajas multitudes del mundo astral, donde unos a otros se atropellan, y disfrutan bañándose en las tétricas ansias de saborear un arrebató pasional, y en su ceguera hacen cuanto pueden para provocarlo o intensificarlo.

Dentro de este contexto, es la voluntad del ser humano, quien podrá vencer el ser hipnotizado por estos seres inferiores, pues los espíritus de la naturaleza no poseen la hipnótica facultad de dominar la voluntad humana, excepto cuando se trata de personas de pobre entendimiento, que ceden a un invencible terror durante el cual queda en suspenso su energía, lo que pudiera influir en el amplio espectro que rodea al hombre, como son la salud, la prosperidad, las relaciones consigo mismo y sus congéneres, el amor, y por ende, en la calidad de vida.

SENTIMIENTOS QUE EMERGEN DE LAS PROFUNDIDADES DEL YO Y SU RECONEXIÓN CON LOS ESPÍRITUS

De la profundidad del ser humano surgen los sentimientos más íntimos que emergen de su yo interior, en la búsqueda permanente consigo mismo, que lo hace vulnerable al entorno, son caminos o pasadizos secretos en su psique que se interrelacionan con su mundo lleno de fantasías, realidades y distorsiones, que persigue sus propias inquietudes, necesidades y contrariedades, sintonizado con su subconsciente, inconsciente y el consciente que afloran con la fuerza de sus propias convicciones.

Simplemente estás o no estás, son pinceladas armoniosas que van configurando tú rostro con las emociones, limitaciones y conflictos que dan sentido y significados a tú existencia, tú eres el protagonista de tú propio destino, tú eres capaz de amar o no amar, en las latitudes y comarcas del cosmos, que nos lleva halados con hilos transparentes en las diferentes esferas de lo cotidiano, lo sobrenatural e infrahumano.

Eres tú, quien lee, quien tiene la decisión de amar, como la expresión más sublime o detractora que existe, solo tú tienes las capacidades, los talentos y las competencias para ello, así puede ser que emerjan por tu mente, pero tú las limitas o las engrandesces, por eso es que tus sentimientos son tuyos, están dentro de ti y te pertenecen, solo tú puedes escucharte y conocerte a través de los latidos de tú corazón hacia quien están predestinados.

Asimismo, puedes amar en todos los planos existentes, por eso que el amor entre los vivos y los muertos penetran las barreras de lo inexplicable, de lo irreductible, para convertirse en realidades no objetivables que trascienden,

es decir, las relaciones son momentos, señales y celajes, que cruzan las delimitaciones de lo apreciable y lo indescriptible, consolidando las emociones que internalizan las conciencias que mueven los vivos y los muertos para surcar los acontecimientos que colindan sus fronteras objetivas y no objetivas; son como caminos abiertos, puertas profundas que revuelan por la inmensidad del cosmos dándonos oportunidades para conducir el dolor, la nostalgia y la tristeza de la separación en todas las fuentes de las interioridades de los seres humanos, tal como lo expreso en mi primer libro: También los muertos aman. Una conexión para todos los seres.

El ser, es una expresión de tan pocas letras, pero tiene tantos significados que se escapan de la mente y del corazón, porque sensibilizan una parte y un todo, en el espacio sideral, en el cosmos, somos el microcosmos y el macrocosmos, en una sintonía perfecta que establece los vínculos secretos con lo cercano, lo interno y así con lo oculto del más allá, no vinculantes con los sentidos pero si con el alma. Somos uno y somos muchos en el interior abierto del ser y en los infinitos universos del espacio no cognoscible, no conocido y abierto de las latitudes y conformaciones del cosmos.

Realidades ocultas, que circundan en las mentes de los seres, quietas e inquietas, en las comarcas espirituales del Universo, somos los que somos, somos los que queremos ser, hasta en la decisión de quienes son nuestros padres, los elegidos, quienes consumen sus energías en el acto amoroso para sellar nuestras facciones y químicas envueltas de sustancias que hacen la vida en la comunión perfecta de dos seres que encarnan y gestan para amar en el orgasmo que fecunda la creación divina, somos seres para amar, en todas las formas y conexiones previstas en los intersticios o minúsculas células que conforman la vida.

Somos seres de luz, en la integración del ser que busca la conciliación con el Universo, en las ondas luminosas de interioridad que reflejan y refractan la naturaleza de los seres que emergemos de las profundidades de lo conocido y desconocido del espacio sideral que acaricia las voluntades y las mentes de quienes aman y desean amar en las conformaciones de los cuerpos sagrados

que infieren en las realidades secretas y las intimidades más diversas de la creación de la vida.

Somos uno, integración de sustancias y fluidos que recorre nuestro cuerpo, en la savia sagrada de la vida, que molécula a molécula moldea el rostro, las extremidades, el abdomen, el corazón y el cerebro, para descubrir que estamos desnudos, que en las fibras de los músculos se concentra la vitalidad, que accionamos, en la fragmentación de secuencias y ritmos, que como cadenas energéticas recorren tu cuerpo, para visualizarte como helicoidales de energía, que sintonizas, conectas y te reconectas para acceder a los planos comunicacionales que dan lugar a los canales de interacción entre los seres.

Tú tienes el poder de canalizar las sintonías y frecuencias de la comunicación en las ondas espectrales que tú inteligencia conduzca; sólo tú eres el que puede vencer las fronteras de las interfaces de conexión, para dejar volar la mente, conectándote al cosmos y escuchar sus expresiones, signos, símbolos y mantras, para consolidar los canales que abren la sintonía a esos seres que están cercanos y distantes, de acuerdo a tú propia integración con los planos astrales que se mueven como un túnel que no tiene fin en el presente, en el pasado y en el futuro.

Sentimientos, emociones y nostalgias, que recorren el ser, en las fluctuaciones de necesidades y expectativas no consumadas, que se agitan en tu mente y en tú corazón, con la fuerza del amor, inalcanzado e invariante, que como olas del mar, se agitan y chocan contra la arena, flujo y reflujo, que incita a la desesperación de los seres que giran en sus propias dimensiones, queriendo amar y no saben como hacerlo, buscando los aciertos y desaciertos, que como tempestades nos llevan a la orilla del sufrimiento y la desolación.

Inalcanzable o alcanzable el amor, como las pisadas hechas en la arena por los enamorados que quieren tocarlas pero se les escapan, como amantes secretos que revolotean en las tardes de lluvia queriendo sentir sus cuerpos, en el rocío que esparce el agua, en la cascada virginal que anhela más, en los

susurros y gemidos cuando se llega al orgasmo esperado, deseando formar una sola esencia y un solo cuerpo, en la entrega glamorosa que acrecienta el alma y mueve los espíritus para encender las pasiones como antorchas vivas que iluminan los colores del crepúsculo en la tarde de septiembre entre sombras y oscuridades.

Ser para la vida y el amor, comparable a la alegría que florece en las campanas que vibran en la ensoñación y en la música celestial que emana de la naturaleza que con su canto invita a la serenidad y sosiego de las almas, pudiendo vibrar en la resonancia perfecta de las almas gemelas que fascinadas con sus reacciones se embelecen en la diversidad del cosmos, queriendo estar cercanos o distantes en la gracia divina que auspicia sus encuentros.

Noches que expiran en contactos, que suavizan la piel y acrecientan los poros para fragmentar las pupilas desorbitadas de los amantes quienes encantados en sinfonía de olores y amalgamas, rozan sus cuerpos en el crujir de deseos y anhelos que reconfortan las ansias de amar, cual trueno que acaricia y toca para sellar los ritmos y las voluptuosidades de los órganos agitados de espasmos que quieren entregarse más en el acto amoroso.

Fusiones energéticas que ciegan las mentes de quienes aman en el sobrevuelo de sensaciones y placeres que edifican las ansias para llegar exhaustos en la ribera de la quietud y la calma; besándose suave como gigantes inflados de pasión que encuentra la dicha en un estremecer de ondas que sosiega la sed de la última caricia de los amantes que exhortos respiran fuerte en los anhelos encontrados de dicha y felicidad.

Sentimientos atinados que magnifican la existencia de los seres humanos, con sus confrontaciones, sus miedos, sus limitantes y sus activadores quieren encontrar el camino que los lleva al disfrute, a la soledad o a las inmensidades de la vida, queriendo ser, su cuerpo, mente o espíritu en triángulo perfecto con el entorno en la trascendencia del ser, en conspiración con el Universo.

Encrucijada de sensaciones, reencuentros que florecen en la noche callada para acariciarnos y disipar las penas con la música sagrada de las aves, en la tertulia perfecta de los amantes que fijan sus miradas, una con el otro, en el despertar de los anhelos que cruzan la piel para arraigarse en la interioridad, solo perceptible a ellos, que se abrazan en la integración de las almas que armonizan los latidos en las repercusiones hologramáticas de las presencias vívidas, resaltando los sentimientos que vuelan en el firmamento, para ser uno, en la comunión de los seres que se aman.

Amor sereno, caudaloso y abierto que busca minimizar las diferencias y acrecentar las semejanzas, en la armonía perfecta que cruza los pensamientos y los ideales, de tal forma que sublimiza los espacios y las tempestades para apagar el viento que cruza las sienes en los momentos difíciles, dando más amor en el contacto divino de las reconciliaciones que fluyen en la discreción de los que miran y sienten en la noche que se disipa en los planos de la ocurrencia y perfección.

Fragilidad hecha mujer, que deleitada por la fragancia de los lirios, encarna el ave que vuela hacia el cielo, con el aleteo constante de sus alas, rumbo a la inmensidad, sublime, hermosa y llena de luz como damisela gira con la sagacidad y armonía del ángel, belleza única como el diamante que en su transparencia, desdibuja su rostro, para perderse en el azul intenso, brillante, ensoñadora y perfecta cual gacela que parpadea y respira en la ternura y en el amor, comparables a la espiritualidad mas allá de las laderas terrestres que brinca hacia los pasadizos secretos del más allá.

Eres tú, Sofí, inmortal, sublime, bella, que con tu rostro dulce, esconde el dolor, el sufrimiento y la separación, en tus ojos grandes de color miel, se pierde la candidez de los encuentros que surcaron tu inocencia para convertirse en mujer enamorada, que fogosa en su pasión, cede al juego amoroso del amante, cristalizada de sueños que se esparcen por doquier ante la expresión sublime del amor, que abraza, que quema como fuego en la piel, del primer encuentro, amas y eres correspondida, vuelas radiante como gacela que inspira a los poetas y eternos viajeros, que en las campanadas de la

noche, despiertan con la ilusión del reencuentro, somos uno, en la soledad del paraje que invita a la reflexión. Sofí se despierta, reflexionando sobre lo ocurrido, en su monologo interior ella piensa:

- *Ya amaneció, por vez primera, me quedo fuera de mi casa, es el despertar juntos, abrazados, en la visión del horizonte, no se que decir, estoy suspendida como con hilos transparentes, mi alma esponjada, solo exclama amor.*
- *Mi mente, clara y diáfana, se sumerge en los acertijos que depara la vida, ¿Qué hice? ¡Me entregué! ¿Qué he hecho ? Interrogantes que no encuentra respuesta en el fondo de mi ser.*

Sólo la satisfacción que cobra el aliento, ante el contacto con el ser amado, hace que Sofí disfrute de la cercanía de Marcel:

- *Lo veo dormir, sus ojos cerrados en un profundo sueño, su respiración serena y cautelosa, me indica que está fascinado y radiante de felicidad, es un goce, que se transmite al aire, en las minúsculas moléculas del espacio que nos rodea, es una paz interior que nos embarga, es la presencia divina que da la ansiada reconfirmación del alma, es la consumación de los momentos más significativos de mi vida.*
- *Los colores del amanecer refulgen con claridad y entusiasmo, se expresan con la estética y la belleza, en la paleta de un pintor, que los va fundiendo, con la creatividad y la emoción, que va a lo figurativo y la abstracción, con la fuerza de su mente y sus manos para ir esculpiendo cada trazo, cada pincelada de color, que da la textura y la forma, con la fascinación de este nuevo despertar que es el comienzo del amor... Me recuerdo libre cual gacela que quiere amar con toda su fuerza.*

De repente, vienen a su mente, las palabras de su abuela Evarista: “El amor está en ti, en tu ser, date la oportunidad de amar, siempre está dispuesto a cortejar, tu eres la que decides a quien amar, el día que lo hagas, entrega tú alma, porque es la fuente de la vida y la muerte”.

Posteriormente, se escuchan los cantos de los pájaros al amanecer, parecen notas musicales aladas a una melodía, giran envueltas con la gracia y la estética de sonidos y sonidos, que refinan los oídos, informando de la alegría, en una representación que se moldea a dos seres que ubican la felicidad en ese primer contacto, solo la gracia divina en la esencia para cultivar dos almas que se aman, en la intensidad de una nueva alborada.

Suspendida en su letargo, Sofí sale a la realidad, ante la expresión de su amado, que le dice:

Sofí, Sofí... ¿Dónde estás?..... Es cuando sale a su encuentro, aquí mi amor a tu lado... es cuando le sonríe con la calidez de la expresión que volatiza las miradas después de hacer el amor.

Su sonrisa, habla de ternura, que se agiganta, cuando sus ojos se encuentran en ese amanecer, se abrazan, inspirando todo ese sentimiento, que mueve los seres en la caracterización del amor, para quedar perplejos en la belleza de esa primera experiencia.

- *Ven, ven, ven.... Vamos a caminar por el bosque... le insinuó Sofí. Que la mañana invita a escuchar los sonidos del bosque y visualizar los encantos de la Naturaleza.*
- *Me parece interesante. Dijo con una sonrisa Marcel y le susurró al oído que Sí.*

Comenzaron su camino por el bosque, donde los árboles agigantados parecían que estaban cercanos al cielo.

En ese momento, sintieron algo especial, Sofi y Marcel, cruzaron sus campos magnéticos, y sus auras se conectaron en una integración de colores que le dieron múltiples sensaciones. Sus cuerpos parecían halados con la furia de un huracán y la quietud de los sonidos de un beso suave y ligero, que los llevaba a la extremidad de sus miembros y el regocijo de una experiencia nueva que no tenía explicación.

Estos son los elementos, viento y fuego, que se cruzan, como hélices vibrantes que envuelven a los seres que aman en la inmensidad del bosque, quienes se conectan a través de sus impulsos con la ansiada naturaleza, donde árboles y pájaros refulgentes de algarabía, alegran los espacios. Es el escuchar de la brisa que acaricia cual guitarra, vibrante y armónica sus cuerpos brillantes de una paz interior, que se acoplan en el cordón de la vida, para renacer en la conexión de los seres angelicales que resuenan en el palpitante de las almas...

Amor... Amor.... Amor, migra en los intersticios minúsculos de su cuerpo, en los poros, en la calidez de las mejillas radiantes, ante la sutileza y el encanto, de sus pieles blancas y hermosas, como lirios estremecidos de nobleza, en sus órganos vitales, más adentro, en la sangre, en sus venas y arterias, en las moléculas y átomos de sus cuerpos, en el ADN y sus cadenas helicoidales, son sentimientos encontrados, en la más bella conexión con la Naturaleza.

Sus ojos alargados encantan, en el milagro prodigioso del amor, tanto la fascinación y la expresión que cautiva en sus miradas, Marcel le habla a Sofí:

- *Sofí, sofí, mi encantadora Sofí... escucha el ruido de la cascada, está cerca...*
- *Ohm, ohm....ohm.... parece que te llama.*
- *Ohm, ohm... ohm... Se siente el sonido que se mezcla con el bosque.*
- *Vamos, vamos, que ya estamos cerca ...*

En breves instantes, vienen como encantadas las mariposas azules, llenando el espacio, con la sutileza de su aleteo, parecen que jugaran entre los árboles, van volando, con un girar y una sincronía que nivela los sentimientos, acoplando sus sonrisas y estremeciendo sus corazones, en ese instante Marcel y Sofí, se acarician los labios en un beso que estremece sus cuerpos.

Cada momento que pasan, están más cerca de la cascada, Marcel le dice a Sofí:

- *Siento, siento... su rocío sobre mi rostro, como pequeñas góticas que me acarician.*
- *En eso se escucha con más fuerza, Ohm...ohm....ohm... Ohm.....*
- *Sus cuerpos levitan hasta que se encuentran con la belleza y la fuerza de la cascada... el agua cae con determinación y regocijo, en un sonido que los cautiva y los atrae...*
- *Se sumergen en las aguas, sus cuerpos se mojan y ellos extasiados con la pureza, la limpieza y las sensaciones que brotan en su piel...*

Entonces, se sienten la paz que se produce en las almas, como aves en su nido que emergen de las profundidades del yo, para quedar cautivados con la serenidad que hace su respiración más ligera, profunda y detonante de satisfacción, en la calma de sus cuerpos mojados en la ribera de la cascada.

Apertura de la mente, que serena el cuerpo, en el contacto con el río, que humedece los poros, para conectarte en la espiritualidad que lleva consigo, la paz interior, de los seres presentes y ausentes, que vigilan los espacios timbrados de tranquilidad.

Se siente en el ambiente, la conexión de los seres que emanan de la naturaleza, parece como si el silencio del bosque, los lleva a ellos, es la sonoridad de sus cuerpos, sigilosos, transparentes, que pueblan las frecuencias y patrones no registrables, que establece que las miradas estén presentes con la fuerza de una intencionalidad inusitada.

Se concretan y materializan a nuestros ojos, para informarnos de su presencia, solo ellos, difusos, apagados, inciertos pero presentes a ritmos y modalidades inexplicables, pero visibles a nuestros ojos, que se acercan más, más, más a Sofí y Marcel..., quienes están sorprendidos, de esos seres que sigilosos, e inquietos, transmiten desconcierto en emociones inusitadas, cambiantes, imperdurables y fascinantes.

Ellos les dicen, en un lenguaje desconocido, que desean comunicarse, con signos y expresiones que no entienden, que están presentes, para interferir en sus modos de vida, en sus sentimientos, que aspiran que Sofí y Marcel, si puedan entenderlos, de repente, se siente la brisa, que acaricia su piel... mucha brisa y después cesa, cesa y cesa, hasta que no se siente en el ambiente.

Repentinamente, se ve la neblina, que emerge de la tierra, como un vapor frío que volatiza hasta la cima de los árboles, se vuelve intensa, muy intensa, hasta que ya no se divisan Sofí y Marcel. En este instante, el miedo se apodera de una manera de ellos, que deciden tomarse de las manos e irse rápidamente del sitio, corren por el bosque hasta que vuelven al campamento, donde pasaron la noche.

En sus mentes, buscaban una explicación, de los hechos que habían ocurrido, pero no había ninguna respuesta comprensible y asimilable que diera luz, a lo sucedido, luego, se abrazaron el uno al otro, con una emoción de miedo y espanto, que los llevaban a las más distintas emociones, ellos decían:

- *Ya pasó, ya pasó, ya pasó..., estamos en el campamento.*
- *Vamos a buscar a los muchachos, para irnos ya para San Juan, porque ya no me está gustando mucho este lugar.*
- *Vamos, vamos, vamos a buscarlos...*

Recorrieron varios metros, y de inmediato encontraron a sus amigos, indicándoles, ¿donde han estado? porque ellos pensaban que estaban desaparecidos, en el bosque.

Se alegraron todos, de estar juntos, y decidieron aligerar su camino a San Juan, para encontrarse con sus familias. Los rayos del sol energizan el camino despertando la brillantez de los arboles y la vegetación cercanas al río, el verdor resplandece ante las miradas atónitas de ellos, en su retorno a la ciudad. Marcel, luego de un largo silencio dijo:

- *Sofí, vamos a quedarnos en casa de mis padres, después yo te llevo ¿te parece?*
- *Si, está bien, yo llamo a mi abuela para avisarle que estamos en tu casa.*

Seguidamente, Marcel al entrar a su hogar, y recuerda los momentos vividos, y se estremece, en eso mira al jardín, y huele las rosas que están en su plenitud, y se acuerda que cuando era niño, le gustaba jugar aquí, y muchas veces, se sentaba en el extremo del patio, para estar consigo mismo, en una meditación que inundaba su ser, en el regocijo de plenitud que vaciaba su alma, en un letargo, que evocaba otras dimensiones astrales, de muchos significados, porque era recordar vidas pasadas y relámpagos lejanos.

De pronto, le volvieron los recuerdos, que en una oportunidad tuvo una vivencia, cuando tenía tan sólo siete años, estaba en el patio, como dormido, casi anochecía, y sus padres habían salido para una reunión, entonces él sentía como si todo le daba vueltas parecía un remolino que evocaba una especie de espiral, donde podía divisar muchos personajes como de diferentes

épocas, con rostros distintos, así como expresiones muy diversas, entonces se da cuenta que estaba suspendido, y eso le asustó mucho... sentía como su cuerpo se desdoblaba, sentía una presión en el pecho muy fuerte y sólo pensaba en salir de esa posición.

Comenzó a orar, a pedir a Dios que lo ayudara, y que pudiera salir de este trance, así fue.... Sintió como su cuerpo bajó paulatinamente y pudo respirar suavemente hasta alcanzar la tranquilidad de su ser, todavía sentía el dolor en el pecho, a pesar que ya había pasado el susto. Parecía como si de su frente brotaban rayos de luz, que fortalecía su cuerpo, para dar lugar a la suspensión del mismo, él recuerda que a nadie le conto esta experiencia.

También recordó que en este mismo jardín, jugaba con sus amigos, todos inquietos, sumergidos en los juegos, levantando los brazos, energizándose las piernas, con un dinamismo, que inducía a los más diversos entretenimientos, habían instantes, en su mente que se perdía en el vacío, y lo llevaba a otras épocas remotas, que desconocía.

El sentía la intensidad del sol, todo era arena a mí alrededor, iba en una caravana, personas extrañas para mí, estaba envuelto en muchos trapos para protegerme, no comprendía, la situación, cuando de repente, alguien se acerca a mí y me dice:

- *Tú, niño, vete a tu tienda, que está soplando mucho viento y la arena pega mucho en la cara, hasta que pase.*

Obedeció ciegamente, camino y se detuvo en una tienda con muchas telas doradas colgantes, entonces le dijeron:

- *Jasir, pasa que está pegando mucho la arena del desierto, era una mujer con un turbante, de piel quemada por el sol, se me acercó con mucho cariño, y me llevó dentro.*
- *Recuerdo, que me llamaba mucho la atención las vasijas de barro, que eran grandes y con siluetas bien definidas.*

- *Se acerca la mujer, y con un paño, me quitaba la arena del rostro, con una dulzura, que me agradaba, me hacía sentir bien, era un regocijo, muy íntimo y muy particular, podía apreciar su sonrisa, que me decía.*
- Jasir, Jasir.... Ya estamos cerca de la ciudad Amada, pronto veremos sus fortalezas, y podremos abrazar a la familia, siempre recuerda: “Que el amor está dentro de ti...y en todos tus actos, tiene que estar presente en tu vida... Tienes que amar a la Naturaleza, y a todos los seres que viven en ella, porque es la fuente de la paz...Aprende a conocerlos, porque ahí deriva nuestra salvación”.

Momentáneamente, abre los ojos, y escucha a sus amigos, que le expresaban:

- *Marcel, que te pasa, estás ido... ¿Qué te ocurre?...*

Vuelve a la realidad, entre risas y carcajadas, que lo alegran, para llevarlo al jardín de nuevo. En eso lo agarran sus amigos, y lo lanzan al suelo, y comienzan a reírse, después abrazarlo, sienten sus respiraciones fuertes, en la complicidad de la ocasión, que revela la amistad, por encima de cualquier sentimiento. Muy lejano, aprecia una voz... que le dice:

- *¿Donde estás Marcel, ya estás en otro mundo, qué te ocurre?*
- *¡ Como siempre, tú en el espacio sideral, inmerso en ti ¡*
- *Mira, que aquí está tu mamá preguntando por ti y tú todavía ensimismado en el jardín.*

El ruido de la calle, lo vuelve en sí, y recuerda que es Sofí, quien lo llama. Vuelve de su letargo, apreciando la belleza de las rosas en pleno color, que despiertan la inspiración del poeta y del pintor, en cada pétalo, en cada forma, en la textura y sobre todo en la perfección de su colorido. Seguidamente, Marcel responde:

- *Voy, voy... es solo un momento.*

Al entrar a la casa, observa que su mamá y Sofí, ya están hablando, de las situaciones que les pasó en el río, y él comenta:

- Mejor vamos a cambiar de tema, para aligerar las cargas, porque lo pasado, pasado está, y mejor es lo que vendrá.

Pasan la tarde juntos, y Marcel decide llevar a Sofí, recorren la plaza, para llegar al centro terapéutico, y al lado queda la casa de la abuela de Sofí, Doña Evarista Gómez, mujer muy respetada en la comarca, por sus enseñanzas y por sus curaciones.

Anochece, entre sombras, Marcel se desplaza por las calles de San Juan, enigmáticas, oscuras, existen pocos focos de iluminación, en la travesía llegando a su casa, arriba directo a su cuarto, se sumerge en sus lecturas y pasajes de poetas que inflan su alma, en el contacto con poemas, marcados de lirismo, que acrecientan su mente hacia la búsqueda secreta de la escritura, y se dispone a escribir, toma unas hojas y se decide hacerlo en la compañía de la música de Strauss, con sutileza y sagacidad, buscando dentro de sí las respuestas que lo llevan al vórtice de los sueños.

Inmerso en su yo inconsciente y subconsciente, se sumerge en sus realidades oníricas, rumbo a lo desconocido de sus interioridades que lo llevan a sus intimidades secretas, para dilucidar acerca de los paisajes recónditos, de la Europa medieval, donde se dispone a pintar un lienzo de muchos colores, donde el olor a aceite de linaza y pigmentos, le evoca la pasión de las texturas y las formas, en las siluetas mágicas de sus personajes que lo llevan a la

escena cotidiana en una mañana en Florencia, donde lo estético y el paisaje, se mezclan de tal forma que seduce las miradas de las personas que por ahí transitan.

Con su sombrero, y sus vestiduras manchadas de color, interpreta las líneas y formas, con tanta expresión que capta sus emociones, entre suspenso y respiración, jadea en la retórica que manifiesta las escenas y los personajes, que se integran en la simbología que transmite una época, para transferir la plasticidad del color, en manos de un artista.

Al voltearse en su cama, siente el calor del ambiente, con facilidad retorna a sus sueños, ahora se visualiza él mismo, en un paisaje lleno de flores de todos colores, siente que las puedes tocar, parecen tulipanes, que se degradan ante sus ojos, intensos, bellos, puede acariciarlos, son suaves al tacto, se observa caminando entre los sembradíos, en este momento, y al voltear, ve que lo acompaña alguien, es un niño, se aprecia frágil y dócil, se siente feliz, al mirar detenidamente, vislumbra que su acompañante es él, él mismo, cuando tenía 7 años, busca sus ojos, y le extiende la mano, y le dice unas palabras que no comprende, en ese instante, se despierta, dejando el sueño en el umbral de lo inexplicable e impreciso, generando incertidumbre en su mente por la coincidencia de sus imágenes en su ser.

Transcurren varias semanas y Sofí le informa que le urge hablar con él, a la brevedad posible, entonces le argumenta, que puede ser en la plaza, cerca del raspadero y el vendedor de churros, ella le ratifica que sí, que pueden verse allí a las 6 de la tarde, al salir del Instituto, donde ella estudiaba.

El la espera impaciente en el banco de la plaza, transcurre media hora y ella no aparece, hasta que la mira que viene caminando, alegre, se veía diferente, su sonrisa radiante y segura, le inspira mayor femineidad al caminar, se dan un beso en los labios, y se hablan:

- *Hola, ¿Cómo ésta todo, qué has hecho, cómo te va en el Instituto?.*

Ella le responde:

- *Yo feliz, con una gran noticia para tí, estoy embarazada, tengo una semana de embarazo, ayer me hice la prueba y resultó positivo.*

El se queda impactado por la información, no la esperaba, y ella se lo dijo tan rápido, que él no pudo digerir lo que ella le decía.

Caminaron por la plaza, los dos muy felices, agarrados de las manos, parecían dos adolescentes, muy dispuestos, a tener su hijo, con valentía y coraje, a los posibles comentarios que pudieran generarse, caminaban y de vez en cuando, se paraban para darse un beso muy cálido en los labios.

Los primeros en saberlo, eran los padres de Marcel, una vez que llegaron a la casa de él, sus padres estaban en la cocina, y ellos le comunicaron la noticia, que iban a hacer abuelos, Margarita y Pedro, quedaron atónitos con la noticia, muy alegres, felicitaron a la pareja, con ánimo y muchos deseos por el niño recién formado.

Las expresiones de dicha de Marcel y Sofí, reflejaban su amor compartido, dos seres valientes, que son el uno para el otro, corazones que laten a una frecuencia, vidas que se cruzan para nivelar sus existencias, donde fluye la felicidad como paraísos de emoción, que se encuentran juntos por la gracia divina...ellos simplemente se aman, sus ojos brillan, en la realidad y en la magia de los sueños.

En esa sintonía, se encuentran Margarita y Pedro, no caben en la emoción, se preguntan:

- *¿cómo haremos, son todavía muy jóvenes?* - Dice Pedro

- *¿Tendremos que apoyarlos tanto material como espiritual? ya que ninguno de los dos trabajan y no tienen forma de subsistir, estoy seguro que saldremos adelante. Afirma Margarita.*

Las dudas, ocupan la mente de Margarita, surgen nuevas interrogantes, después ella misma se responde:

¡Esa criatura es un regalo de Dios ¡ Así hay que aceptarlo, ya veremos que hacemos!. Tenemos el amor para recibirlo y juntos buscaremos soluciones para que los chicos, sigan para adelante, en lo que se han propuesto.

Lo primero, es darles mucho ánimo y entusiasmo, expresa Pedro.

De nuevo, Margarita lo mira, sorprendida, porque él, frecuentemente, es poco expresivo, como se nota, que está muy contento, para hablar de esa forma.

Entonces, Margarita, se sonríe, y con mucha chispa, le dice:

- *Es muy cierto, hay que brindarles mucho apoyo y sobre todo ánimo. Los dos se miran a los ojos fijamente, y sonríe mutuamente, indicando la satisfacción y la alegría por la noticia.*
- *Vamos a ser abuelos, que grato escuchar eso, nuestro Marcel, creció muy rápido, se volvió hombre, ante nuestros propios ojos, y todavía los seguimos viendo como un niño, y ya cumplió 22 años.*
- *La expresión en sus rostros indicaban la ternura y el regocijo, que producía el conocer la maternidad de Sofí.*

Pasaron varias semanas, y Sofí continuaba con los malestares propios de las mujeres embarazadas, muchos vómitos y náuseas, ella seguía en el Instituto, en sus clases de diseño gráfico, y se encontraba en las tardes con

Marcel, en su casa. Allí, veían televisión juntos, conversaban y se ponían de acuerdo con los diferentes aspectos que eran importantes tomar en cuenta para el nacimiento del bebé.

Sofí, le comunicaba a Marcel que su abuela Evarista, había hablado seriamente con ella, dándole consejos referentes a la relación de pareja y los cuidados que debe tener un bebé, en la familia había unos ritos y augurios, que debían realizar en el momento que venga la criatura al mundo.

Marcel, se quedaba sorprendido, escuchándola, le decía, con ternura:

Ya tu barriguita, está creciendo..., dime mi bebé, qué sientes, aquí te queremos, eres parte de nosotros, te mandamos muchas energías positivas, para que en tu nicho, puedas nutrirte adecuadamente y sientas que tus padres te queremos, te deseamos, estamos contigo...

Su mano sobre ella, reflejaba la dulzura del momento, campanadas, movilizaba el espacio, ecos de amor, sonidos y sonidos, imperceptibles por los otros, direccionaba el ambiente, ante la luz que irradiaba sus cuerpos y mentes.

Entre tanto, en la cocina, le dice Margarita a Pedro:

Dile a Marcel, que vaya temprano a llevar a Sofi, porque está tronando, y se acerca la lluvia, es preferible que regrese temprano porque no se divisa buen tiempo y no me gusta que regrese tarde.

Llegando a la habitación de Marcel, Pedro les informa:

Interrumpo, que Margarita está preocupada y quiere que lleves a Sofí, de una vez, porque está a punto de llover.

Precisamente, en el momento que lleva a Sofí, entra en casa de la abuela, comienza a llover, gotas fuertes y grandes, caen sobre el parabrisas del carro, de repente, se desata la lluvia, cae con fuerza, ya que están en el periodo de lluvia, y por acá, es un tiempo de respeto, porque la naturaleza, es indomable, a la hora que llueve por estos lares.

Entra el carro, en el garaje, entre el aguacero, su mamá lo espera y le apunta:

- *¡Estoy colando, café! Voy a preparar un cafecito con leche, para que lo tomes, porque es bueno para calentar el cuerpo, después de esa lluvia tan fuerte.*
- *Mamita, tu siempre tan pendiente de los detalles.*
- *Mami, te quiero mucho... tú siempre me comprendes en todos los momentos difíciles de mi vida.*
- *¡Qué lástima! que mi papá es tan poco cariñoso, a veces me le acerco, y está distante, tanto en lo físico como espiritual.*
- *Hijo, entiéndelo, esa es su personalidad, y las personas no cambian tan fácilmente, en la medida que pasa el tiempo, demuestran sus verdaderos sentimientos.*

Al llegar a su cuarto, coloca música suave y relajante, la temperatura había cambiado, se sentía que la noche estaba fresca, y eso lo animaba a dormir, se reclinó en su cama, sentía como la brisa retumbaba las paredes, caía la lluvia fuertemente.

Se sumerge en sus sueños, se divisaba un niño, se dirige a él, al llegar a su encuentro, lo observa y divisa que es él mismo, cuando tenía 7 años, dócil, agraciado, su piel blanca, contrasta con el color de las flores, y le da la mano, siente su calidez, le sonríe, caminan juntos, y se meten en un bosque.

La luna llena, esparcía de luz, toda la vegetación, podía apreciarse los contornos de las hojas de los árboles, el niño le habla y le dice:

- *Tienes que amar la Naturaleza, ella está molesta, porque le dañan sus hijos, el hombre cada día incurre sobre sus hijos, maltratándolos, y no se dan cuenta que se maltratan a sí mismo, tú tienes que aprender a amarla, porque los tiempos han cambiado, y los ecosistemas se han roto, dejando muerte y desolación.*
- *¿Por qué, por qué? Porqué los seres humanos se empeñan en destruirla, llegarán los tiempos de reflexión, donde los seres de la naturaleza, toman posesión de sus espacios, entonces el hombre comenzará a respetarlos, serán tiempos donde la noche será el día, las corrientes energéticas se polarizarán de tal forma, que el polo magnético de la tierra se desviará de tal forma, que los ríos fluirán con fuerza, hasta que el hombre encuentre su propio destino.*

El siente, que el niño le da la mano, él la toma, indicándole la fuerza de sus sentimientos, el niño comienza a llorar, las lágrimas se deslizan por sus mejillas blancas, anunciándole que pronto se verán otra vez, el amor es el norte de tú vida... en eso se despierta, sollozando en su cama, como si algo, hubiera ocurrido, no asimila los significados de aquel sueño repetitivo, solo presiente que lo separan de los seres que ama.

La mañana está bastante lluviosa, su mamá le indica que si sale, lleve su paragua y un abrigo, porque eso lo protegerá de la lluvia, le da un beso y sale dejándole en la casa. Toma su desayuno, que ya está servido en la mesa, y se dispone a salir, en eso le suena el celular, lo atiende y saluda:

- *Hola, buenos días ¿Quién es? - le indican*
- *Que es el Elegido de la Fé y la Mancomunidad, y que lo están esperando para hablar con él, referente a su reiniciación en el mundo religioso del Guía Presente.*

El les dice:

- *Okey, estaré ahí a la hora pautada. Buenos días, les expresa Marcel, con incertidumbre.*

En su mente, circulan los temores, si estará haciendo bien, al continuar con los dogmas y creencias, de esa religión, o alejarse completamente.

Repite progresivamente:

Dios mío... Dios mío que voy hacer, ayúdame para saber cuál es mi verdadero camino, si es seguir bajo esa doctrina, o continuar con la religión de mis padres, que he aprendido desde niño.

Llega al sitio de encuentro, ahí lo esperan, todos están vestidos con unas túnicas de colores suaves, huele a velas en plena consumación, se colocan unas máscaras de oro, y le dicen a Marcel:

- *Que se coloque en el centro del círculo humano, para su iniciación dentro sus creencias.*

Inician un rito, donde se mezclan las voces, los olores y el humo de los inciensos, todos cantan y colocan sus manos sobre él.

Después de una hora, le indican, que ya está iniciado en su nueva religión, y que por tanto, debe cumplir con sus creencias y deberes para lograr su purificación como ser terrestre, en vías de su trascendencia física y espiritual. Inmediatamente después de la iniciación, su cuerpo sintió cambios, que no podía comprender en su totalidad, pero que estaban ligados a sus nuevas investiduras.

Sale a la calle, en la búsqueda del carro, para visitar a Sofí en casa de su abuela, se siente extraño, pero se alienta, piensa que será por poco tiempo, y que todo está bien.

Al llegar a la plaza, divisa la casa de la Sra. Evarista y en el jardín, se encuentra con Sofí, le toca la corneta y ella le indica:

- *Que te estaciones, para que saludes a la abuela, que quiere hablarte.*

Entonces, él le expresa que sí, que un momento estará con ellas. Pasa la puerta de la calle, y sigue por el pasillo, rumbo a la puerta principal, atraviesa y en la sala lo estaban esperando:

- Hola Marcel, le expresa la abuela de Sofí, le da un beso en la mejilla.

En señal de cariño, para intimidarlo, y poder lograr una conversación más cercana la abuela Evarista le expresa:

- *Quisiera saber, ¿Cuáles son sus intenciones con mi nieta Sofí y el bebé que espera, qué es de los dos?*

Entonces, él le replica, en forma rápida, sin dejar que vaya a una nueva pregunta.

- *Son las mejores, yo amo a Sofi y al bebé, y estoy dispuesto a corresponderle tanto material como espiritualmente.*

Seguidamente le habla, Evarista Gómez:

- *Me parece muy bien su respuesta, lo tengo en la mira joven.*

Después le dice Sofí:

- *Vámonos, porque requiero ir a comprar un material para una actividad del instituto.*

Pasan los meses, hoy Sofí ya cumple 7 meses de embarazada, y van camino a la Finca “El Encanto”, de Fulgido Alirio Gómez, tío de Sofí, de repente comienza a llover, en forma repentina, las gotas caen muy fuerte sobre el vidrio del carro, fue un cambio inesperado del ambiente, se encuentran en plena subida al salto El Castrero, y parece que aquí tiene tiempo lloviendo porque se escucha el ruido fuerte del río.

De repente, todo se llena de una neblina espesa, y no se divisan los carros delanteros, Sofí le indica a Marcel:

- *Ve con cuidado, que está lloviendo mucho, y por esta zona la carretera se pone muy resbaladiza al humedecerse.*

Continúan por la vía, pero la visibilidad es muy escasa, en eso, caen en un hueco de la carretera, y Marcel pierde el control sobre el carro, trata de maniobrarlo, pero se le hace imposible. Sofí, le indica que está pasando Marcel y él responde:

- *Estamos camino al voladero, no puedo frenar el carro, y vamos directo al río. Se escucha el impacto sobre el agua, y en breves minutos se sumergen, siendo la fuerza del agua muy fuerte.*

Por instinto, ya dentro del río, Marcel agarra a Sofí, salen del carro, y comienzan a moverse, con esfuerzo llegan a la superficie de las aguas turbulentas, en la desesperación buscan un tronco para poder sujetarse para poder evitar que lo arrastre la corriente.

Marcel se sumerge una y otra vez, sujetando a Sofí, cuando observa que la orilla está cerca, y hay un bejuco de bambú, flotando sobre las aguas, le indica a ella, que se sostenga fuertemente, que esa es la única forma de salvarse.

Seguidamente, Marcel la empuja para que ella encuentre la orilla, ya cansado de luchar contra la corriente, se deja vencer, y la misma lo arrastra río abajo.

En la conmoción del agua, Marcel se deja llevar por la corriente, siente que se ahoga, que no puede respirar, el agua inunda su cuerpo, hasta llegar a sus pulmones, siente un vacío muy grande en su pecho, trata de reaccionar, pero no puede, ya le falta el aliento de la vida. De pronto escucha, expresiones que no distingue, su ser se sincroniza con una energía indescriptible, tan pronto como finaliza su lucha por la vida, se deja ir,...empieza su viaje. Tiene una sensación de paz y tranquilidad, no hay miedo a lo desconocido, cada partícula de su cuerpo, una a una se iba desvaneciendo... y el alivio que sentía, recorría todo su ser.

Marcel, se dejaba guiar por esa energía, su cuerpo se eleva a una sucesión de niveles distintos, entra en un túnel y en ese camino se encuentra algo más que personas, son seres, espíritus, almas, cuyo tiempo en la tierra ha terminado. La comunicación no era verbal, era más bien una transferencia de pensamiento, no existe la duda, las almas exhiben su naturaleza claramente, no había caras ni cuerpos, en ese momento sublime, su esencia verdadera había trascendido.

Una especie de camino, un sendero donde se alineaban almas familiares: amigos, parientes, gente que había conocido en otras vidas. La película de la vida, sus fotografías en el dar y recibir con los otros en la tierra, que se explicaban por sí solas, para enmarcar en la confluencia del alma, que habías obrado en forma distinta, y que merecías otra oportunidad, en manos de los guías espirituales.

Los remolinos del agua, comenzaban a ceder, la fuerza de la naturaleza se aquietaba en la sinergia temporal de las ondas, el ruido de las aguas disminuía hasta llegar al silencio, donde todo se aquietaba ante la magnitud de la tormenta cesaba el ruido, comenzaba a reinar la tranquilidad, se dejaba escuchar a lo lejos el canto de los pájaros en su retorno angustioso que volvían a sus nidos.

En esos momentos, Sofí se siente sofocada, por el cansancio, de la lucha contra la corriente, se sostiene fuerte al bambú, después comienza a escuchar voces, sonidos difusos que no distingue, hasta que se agudizan en su cercanía, siente su presencia en su mente, la representación divina, con el deseo de la salvación, luego se observa como si estuviera suspendida, una energía que la envuelve, formando vórtices que giran hacia un rumbo, siguen una secuencia, que conforman una sincronidad energética, siente el magnetismo en su cuerpo, se deja llevar, se relaja, seguidamente siente que la colocan sobre la orilla del río.

Y queda en un profundo letargo, del cual no quiere despertar, descansa, y su corazón comienza a latir normal, sin premuras, después escucha una voz que la llama:

- *Ohm, ohm, ohm...ohm*
- *Ohm, ohm.... Despierta Sofí... ya estás salvada.*
- *Ohm, ohm.... Ohm*

Entonces, ella hace el intento por despertar, pero el sueño es más fuerte que ella, todavía se siente agotada y se sumerge de nuevo en sus sueños.

Siente, que su cuerpo gira a diferentes velocidades, que se encuentra en un túnel donde se divisan vórtices y vórtices, en forma helicoidales, dando la semejanza a un laberinto, donde al final se divisa una luz muy tenue, que quiere alcanzar. Entonces, escucha otra vez las voces que la llaman, no puede distinguir al principio que le indican, después entiende su significado, para caer nuevamente en su letargo.

En tales circunstancias, pide a Dios, por su bebé y por Marcel, para que les permita salir de esta situación tan difícil, encuentra la fortaleza para seguir respirando, no tiene aliento para pedir ayuda pero sabe que ya no se encuentra dentro del río.

Después, escucha unas voces que distingue en la lejanía, que dicen:

- *Ahí, ahí... se observa una persona, parece una mujer,...*

Estos son los hombres de rescate que la encuentran, y la suben a una camilla.

- *Es una mujer embarazada, hay que llamar a la ambulancia rápidamente para conducirla al hospital más cercano.*

Seguidamente, llegan al hospital Central de San Juan, los padres de Marcel, preguntando por Sofí para conocer en qué condiciones se encuentra ella y la criatura.

El médico que la atiende, les informa que:

- *La paciente está fuera de peligro, realmente es un milagro, tanto ella como la criatura se encuentra en buenas condiciones, según los últimos estudios que le hicieron a los dos.*

En tales circunstancias, los padres de Marcel entran a la habitación de Sofí, quien les pregunta inmediatamente, como ésta Marcel, que le digan, por favor, que ha pasado con él, que se lo digan, Pedro, con lágrimas en los ojos, le dice:

- Tranquilízate Sofí, tienes que tomar todo con fortaleza, no te puedes alterar, que estás embarazada y esto le ocasiona problemas al niño.

Sofí le exige, que tienen que responder a sus preguntas, porque ella necesita saber de Marcel:

- ¿Qué ha pasado, dígame por amor a Dios, yo necesito saber la verdad? – le dice Sofí:

En eso Pedro, desconcertado por lo sucedido, no tiene más remedio que decirle la verdad a Sofí:

- Que ya lo encontraron río abajo, sin signos de vida. Marcel murió ahogado y ya lo estamos velando en la funeraria.

Sofí, se estremece en la cama, y dice:

- *¡ No puede ser ¡, Marcel tiene que estar vivo, su padre le explica nuevamente lo ocurrido, y ella reacciona con lágrimas en los ojos, con un sufrimiento tan grande que palidece sus mejillas.*

En instantes, viene la enfermera, y le inyecta un calmante para sedarla por la situación del embarazo. Al día siguiente, le dan de alta a Sofí en el hospital, llama a su abuela, para que la venga a buscar y asistir al entierro de Marcel.

Había mucha gente, sus padres, sus familiares y sus amigos, la mayoría, que la conocían, se extrañaron de verla allí, después de la tragedia sucedida, donde ella vivió y padeció lo ocurrido, su figura esbelta y rellena a la vez, que indicaba lo avanzado del embarazo, su rostro reflejaba sufrimiento y tristeza, emociones ligadas y religadas, el dolor de la pérdida del ser amado con la belleza de su rostro, inocente ante la pérdida.

Sus manos colocadas en su corazón, indicaban la sutileza y el dolor de los acontecimientos padecidos. Sofí simboliza una belleza única, comparable a lo sublime, enalteciendo la ecuanimidad y la dulzura más arraigada de su ser, que no se deja llevar por la desesperación, pero en su interior acontecen los sentimientos de una mujer que amó y sigue amando después de la muerte.

Es conmovedor, verla en esa condición de mujer embarazada, pasando por ese trance tan fuerte en la vida de ella y de su criatura, quien la sostiene para seguir adelante, es el reflejo de la madre condicionada por las circunstancias de la mujer llena de dolor, en la desesperación de la pérdida del hombre que ama, en todas las esferas de lo posible e impredecible de la sensibilidad humana.

Sus ojos llenos de lágrimas, transparentan su color miel, la palidez de su rostro, que evoca los sentimientos más profundos, tan comparables a la estética del cuadro de Modigliani, donde pinta a su mujer embarazada, con sus tonos cálidos y fríos, con una concepción pictórica que va de lo bello a lo sublime, en el lirismo que personifica la mujer amada que encuentra su perfección, gusto y belleza, en la expresión de sus ojos, que evoca la consagración del amor en manos de un artista que siempre le expresaba a su mujer:

- *Cuando pinte tus ojos, es porque he encontrado tú alma, ese día te daré la mejor evidencia de mi gran amor por ti.*

Así es Sofí... belleza comparable a lo sublime en la gestación de una obra de arte, que no pretende ser simplemente un gusto, sino convertirse en la expresión más sublime del ser humano en las contradicciones de la vida y el adiós de la separación y la muerte, del ser amado que mañana se fundirá con la tierra.

Dos seres que se aman, se despiden físicamente, en el adiós que queda grabado con el último presente, una rosa roja de su corona que simboliza el

amor eterno, la pasión que rompe las barreras de lo impredecible, enigmático y misterioso de la muerte.

En momentos tan conmovedores, Sofí escucha la voz de Margarita que la llama:

- *Ven, ven a mi lado, Sofí, para reunirnos para llorar y darle tributo a Marcel, en su despedida.*

Margarita, no deja de decir:

- *Mi hijo, ¿por qué mi hijo?, las lágrimas brotan de sus ojos, con la intensidad y el sufrimiento de una madre, en circunstancias similares se encuentra Pedro, que no sale de su sorpresa y dolor.*

En momentos tan trágicos, Margarita y Pedro, no dejaron que las personas que rigen el credo de su hijo, tuvieran acceso al funeral ni al entierro, ellos no quisieron involucrarse con sus ritos funerarios, solo accedieron a entregarle su túnica y las indumentarias por respeto y decoro a la libertad de culto, fue un momento desagradable para ellos, que supieron llevarlo con entereza y coraje.

Pasan las semanas, Margarita y Pedro, ya han salido de los trámites respectivos de la muerte de Marcel con las autoridades de San Juan, ha sido tedioso y cansón, a la vez que doloroso, lo que conlleva la separación de un ser querido.

Margarita le indica a Pedro:

¡Tengo que ir al centro, por favor déjame cerca de la plaza ¡ Que tengo que comprar unos regalos para la niña de Sofí y Marcel, que está a punto de nacer, ya que el médico le había comentado a ella que estaba en los días para dar a luz.

De repente repica, el celular, y escucha una persona hablando en otro idioma, que Margarita no logra descifrar, por las interrupciones y problemas con la línea, cuando cae en cuenta que es en francés, es su amigo de Francia, Louis que quiere comunicarse con ella:

- *Lo saluda con cariño, Hola Louis, que emoción saludarte.*

Y él argumenta que tiene algo delicado que contarle, y que lo hará posteriormente, cuando ella se encuentre en la casa, porque escucha muchos ruidos y se nota que está en la calle. Margarita le dice:

- *Que le puede telefonarle en dos horas, y le agradece su llamada.*

Después de realizar las compras, se dirige a su casa, para recibir la llamada de Louis, está atenta, hasta que repica el teléfono, sale corriendo a responder la llamada, efectivamente, era él.

Se saludan y él le da el pésame por la muerte de su hijo, Margarita le agradece sus palabras de consuelo y le dice como pudiste enterarte de la noticia, en otras palabras:

¿Quién te lo dijo? Si nosotros hemos perdido la comunicación por la distancia, él le explica que a través, de su amigo Robert, que es una persona clarividente que puede comunicarse con los espíritus, a través de una técnica denominada Escritura Sensitiva o automática, él supo a través de su hijo Alexander, quien también murió prematuramente, sobre lo sucedido con Marcel.

Ella se sorprende con sus palabras, de tal forma que no cree de inmediato, la explicación que le da Louis, pero él con cariño, le aporta varios antecedentes referente a esta técnica, sobre todo como abre el canal de comunicación, donde él pudo enterarse sin la ayuda ni información de Venezuela, de lo ocurrido con su hijo.

Louis le explica que:

- *Esta técnica proviene de la antigüedad y se ha utilizado, con personajes clarividentes a lo largo de la historia, como Nostradamus.*
- *En Francia, tuvo su apogeo, en la época del surrealismo, con André Bretón, donde fue utilizada y se llamó escritura automática.*
- *Cuando el artista, no estaba inspirado, recurría al dibujo automático, que consistía en la aplicación de la técnica.*

Entonces, Margarita comienza a entender, porque le dice, que ella es bastante escéptica referente a esos hechos, seguidamente le informa que le ha enviado varios correos, donde le expresa, lo que Marcel quiere informarle, desde el más allá, para que ella se tranquilice y sobre todo comprenda con amor, y pueda continuar la vida.

Seguidamente, ya se saludaron, ella le informa que va a revisar los correos y que se comunicará pronto con él. Asimismo, le dice que también, se lo envió por mensaje de texto a su celular, que debe estar por recibirlo.

Ella agradece su gentileza, su disposición y cariño, sobre todo por la amistad de muchos años, desde que ella fue a vivir en Francia, donde lo conoció y compartió momentos muy felices. En instantes, al cerrar la llamada, llegan los mensajes de texto a su celular, son como cinco mensajes seguidos, ella de inmediato, abre el primero:

Al abrir, se da cuenta que está en francés, comienza a recordar después de muchos años, la belleza del idioma y la escritura francesa.

Las expresiones que a continuación se presentan, son producto de la Escritura Sensitiva o automática, recibidas por Robert a través de su fallecido hijo Alexander, y transmitidas a Louis, quien se lo hizo llegar a su amiga Margarita, madre de Marcel.

Bonjour LOUIS,

Hola Louis,

J'ai contacté mes amis ce matin vers 05h du matin. Je retranscris le texte avec les fautes d'orthographe, car il est possible que cela est une importance pour ton amie. Le texte suit l'écriture : les passages à la ligne, la ponctuation sont aussi l'image de l'écriture. Ma question était : Pouvez vous dire à Mme Margarita, si son fils disparu très récemment et qui se nomme Marcel, s'il est dans la lumière ?

Yo contacté hoy a mis amigos, como a las 5 de esta mañana, te transcribo el texto, con los errores ortográficos, pues es posible que esto sea de importancia para tu amiga. El texto escrito es como sigue: "Las frases y los signos de puntuación, son fidedignos, es decir, tal como ellos me lo expresaron". La pregunta realizada fue la siguiente: Le pueden decir a la Sra Margarita, si su hijo, desaparecido muy recientemente, de nombre Marcel. ¿Está iluminado, o es un espíritu de luz?

Réponse de mes amis:

Respuesta de mis amigos:

"Pa, l'esprit dont tu parles Miguel est encore en souffrance, il es au main des médecins du ciel comme Thérapie. Marcel, nous dit de rassurer sa maman. Je suis entouré d'attention et d'amis."

"Papá, el espíritu de Marcel, de quien hablas, está todavía en sufrimiento, el está en manos de los médicos del cielo como en una Terapia. Marcel, nos dijo, que le transmitiera a su mamá, lo siguiente: Yo estoy rodeado de la atención y de amigos"

"Mes nouveaux amis m'entourent."

“Mis nuevos amigos, me protegen”

Mon corps de lumière est en lambeau et les médecins du ciel me le réparent. Maman pardon, on m'a trompée Ici, personne est privilégié.

Mi cuerpo de luz, está en el limbo, y los médicos del cielo me lo están sanando, Mamá perdón, me equivoqué, aquí todos somos iguales, no hay privilegio

**Dis le, autour de toi, il n'y a pas de saint de ce côté ci
Seulement des âmes. Je vois la lumière et lorsque les chirurgiens du ciel
m'auront réparés ce corps, je pourrai
progresser sur la route.**

Hazlo saber en tu entorno, aquí no hay santos, solamente almas... Yo veo la luz y una vez que los cirujanos del cielo, hayan sanado mi cuerpo, yo podré seguir la ruta

**Mama, calme ton coeur, je suis vivant et plein d'amour pour toi.
Pardon de ne t'avoir pas toujours cru.**

Mamá, calma tu corazón, yo estoy vivo y lleno de amor por ti. Perdón por no haber creído siempre en lo que me decías

A bientôt , querida, je t'aime.

Hasta pronto, querida, yo te amo

Marcel

Louis, voilà le message, dis bien à cette maman, que ce que je pratique est l'écriture sensitive.

Robert, le dice Louis: Este fue el mensaje, dile a esa madre, que yo práctico la escritura sensitiva

"ILS" pensent dans ma tête, et mon cerveau traduit, ce qui fait que ma traduction ne correspond aux idées qu'à travers les préjugés de mon cerveau, mais cette traduction, respecte l'idée générale selon "mes amis".

"Ellos, los espíritus, piensan dentro de mi cabeza, y mi cerebro lo traduce, lo que hace que mi traducción pueda ser prejuiciada por mi cerebro, pero esta traducción respeta las ideas generales expresadas por mis amigos".

Amour et Paix à cette amie et à toi même.

Amor y paz, para esta amiga al igual que para tí.

Robert

Al finalizar de leer los mensajes de texto, Margarita se queda sorprendida por la forma tan precisa y exacta que está la información, ya que perfectamente cuadra con el estilo de pensamiento de Marcel, es decir, que a pesar de su asombro y escepticismo, tiene que creer que es una comunicación que proviene del más allá, es decir, se origina de dos personas las cuales desconocen tanto a ella como a su familia, especialmente a su hijo, quienes logran la conexión y pueden acertar con los significados de una expresión que llega a la intimidad de una madre en una forma rotunda para verificar que si es posible la comunicación entre los vivos y los muertos.

Todavía no sale de su asombro, reflexiona y vuelve a releer el mensaje, para ubicar nuevas coincidencias que la lleven a conectarse con ese nuevo conocimiento, que la involucra, y que no atina a comprender totalmente, por la emoción que le genera la escritura, sólo en su mente, es capaz de aceptar con benevolencia, que si es Marcel quien le escribe, da gracias a Dios, y en ella, se produce una conversión de alma, que impacta su cuerpo y mente,

sensibilizando sus sentidos para lograr una meditación que recoge en su intimidad más profunda, para interpretar las maravillas de Dios, en la suprema bondad y misericordia infinita del creador.

Posteriormente, se comunica con Louis a Francia por medio del correo electrónico, informándole que ya leyó los mensajes de texto, y que está bastante impresionada, dándole nuevamente las gracias por esa misión tan bonita, que fue lograr la conexión con su hijo en el más allá se despide con un regocijo que embriaga todo su ser.

Le agradece a Robert, amigo de Louis, por ser el intermediario entre los espíritus, especialmente a su hijo Alexander quien realizó realmente la conexión desde el más allá. Y Margarita piensa en lo eternamente agradecida que estará con ellos, por permitirle, a pesar de su escepticismo, haber vivido ese mágico momento.

Días transcurrieron y Louis le envía otro correo donde le expresa, que pudo recibir otro mensaje para ella:

Energía es lo que se ve y no se ve. Energía es lo que se siente y no se siente. La espiritualidad es una condición humana de la cual muchos se valen sin saber, que es, pero que da ayuda al más necesitado, lo espiritual puede pasar inadvertido pero también puede crear maravillas. El Ser de luz que cada ser humano tiene a su alrededor, es el ayudante que Dios envió pero que muy pocos le piden, porque no lo ven, no existe.

De igual forma, le manifiestan que:

El familiar que muere suele comunicarse, y cuando tiene el permiso se convierte en buen amigo para asistirte en los momentos difíciles, el fantasma que no ha reencarnado en la tierra, no se da cuenta y puede ser utilizado por energías oscuras o de bajo nivel, ofreciéndole a ese otro ser lo que no está bien

cumplir, por eso el sacrificio no es aprobado por Dios, porque Dios no repica a sus hijos, a menos que sea para curar al ser humano, sus soberbias, sus rabias o sus miles de equivocaciones y le da la oportunidad una y otra vez para rectificar y sacrifica a Jesús, una y otra vez, para que tenga el sueño espiritual. Es algo que no se ve pero que tu puedes obtener sólo debes solicitar a Dios Ser supremo del Universo Infinito para que pueda llegar.

Margarita, queda impresionada por el último correo, nuevamente agradece a Louis, la gentileza para con ella, sorprendida, reflexiona en su mente y en su corazón, las palabras que conectan su vida con el pasado y el presente.

Pasan los días, Margarita y Pedro, pendientes de los detalles del parto de Sofí, seguidamente le avisan que ella ya está en la clínica y que está dando a luz.

Se siente la emoción de la sala de parto, médicos y enfermeras se encuentran en los menesteres propios del alumbramiento. Posteriormente, la enfermera le indica a Sofí que tiene que relajarse, soltarse para poder estar en condiciones para que esa criatura pueda llegar a este mundo.

- *Tranquila, Sofí, ya llegó el momento.*

Le dice la abuela Evarista con emoción, su tono de voz se recrudece, ante los acontecimientos vividos, que le da una dimensión inusitada a este alumbramiento. Sofí, ya relajada, siente como su cuerpo, se abre en flor, para dar lugar que a través de su ser, pueda salir su hija.

En ese instante tan particular, la enfermera y su abuela reciben a la niña, llena de sangre, envuelta en una mantilla, que imparte luz, sabiduría y mucho amor. Seguidamente, cortan el cordón umbilical, y para gran alegría de todos, la niña llora en una manifestación de vida, que impregna todo el espacio, la abuela Evarista, limpia la criatura, para ponérsela en los brazos de Sofí.

Ella, la besa con supremo amor, de sus ojos brotan lágrimas de emoción y da gracias a Dios, por una niña tan bella, dulce, blanca, tierna y con una sonrisa tan cautivadora como la de su amado Marcel. El médico reconoce la criatura, indicando que se encuentra en perfectas condiciones, la abuela Evarista se lo informa a Sofí, ella le pregunta, y por qué nombre la llamaremos:

Su nombre es Sidhe Mari, cuyo significado está vinculado con las guaridas de las hadas y son aquellos montículos, ruinas, fuentes o lagos que le sirven de refugio cuando son asechadas. Ella nace como una balanza de armonía entre el mundo terrenal y el espiritual, que en tiempos futuros Marcel estará conectado con las energías positivas, irradiando protección no sólo para esta recién nacida sino para todo su entorno.

REVELACIONES DEL ALMA EN LA RECONEXIÓN CON LOS ELEMENTOS DE LA NATURALEZA

El origen de la vida tan estrecho en la formación de los seres, en las mutaciones y cambios, que liberan la existencia de los planos temporales que relajan el firmamento, en las reconexiones divinas que dan lugar a las nostalgias, tristezas o alegrías, que circundan la interioridad de los seres de esta planeta, y los contiguos espacios que vitalizan el cosmos, seres estelares, en la disyunción y conjunción del día y la noche, en la temporalidad y atemporalidad que resuenan en los confines, latitudes y dimensiones astrales que florecen y emergen en las mentes y almas dispuestas a amar.

Cambios lunares, circunstancias, emociones y sentimientos, mareas, ríos, elementos de la naturaleza: Fuego, aire, tierra y agua. Circunscriben los ámbitos macro, meso, micro y nano, en las contemplaciones galácticas y terrestres, que movilizan los seres en las dimensiones astrales y espaciales, en su proceso espiritual para la reconexión de las almas, en encuentros cercanos que distancian y acercan, en los aprendizajes vividos y no vividos que se sumergen en fuertes manifestaciones de conciencia, que inducen, deducen y abducen en las fronteras liberadoras del conocimiento del yo.

Liberación del espíritu, que engrandece los pensamientos y conecta las acciones, en el servicio y amor al prójimo, para energizar y materializar los seres inmutables que ven con desinterés, desolación y resignación los movimientos estelares y naturales, que se generan en la Madre Tierra, sin convicción, sin conexión e inanimados, secuencias, rastros y huellas que llevan al ocaso en plena alborada de la vida.

Volcanes, cenizas, lavas, terremotos, tsunamis, materiales tóxicos, desechos sólidos... son palafitos que se erigen de la ignorancia, en la

conciencia y en la destrucción de la vida, falta la reflexión, carecemos de amor, vivimos sin la esencia, dispuestos exclusivamente a la comodidad, sin importar las consecuencias de la destrucción de los ecosistemas, nostalgias, tristezas, que emergen de los seres, porque el hombre los destruye sin darles la oportunidad de convivir.

Revelaciones inusitadas, clama el globo terráqueo, ante el calentamiento global, contaminación ambiental, proselitismo político, ausencia de valores, icebergs derretidos, cambios climáticos, eras de deshielo, que avanzan agigantadas, en la contracción y expansión de los continentes, movimientos inesperados, que surcan los confines de la tierra, en la búsqueda permanente con nuestros ancestros y los seres que han engredado, la savia nutritiva que ha alimentado la vida del planeta.

Núcleo terrestre, que energiza las líneas imaginarias y reales, de las conexiones polares, circundantes y escalofriantes de los paisajes destruidos, por la carencia de armonía planetaria, somos muchos y somos pocos los que vitalizamos la energía que interconectan las latitudes y comarcas mágicas de lo conocido y desconocido, misterios e incertidumbres rigen la atmósfera, de las conexiones y reconexiones estelares que se quedan aisladas por falta de sintonía, sincronización y mutualismo, en las esferas de los marcadores moleculares que auspician la producción del conocimiento en la interpretación de los fenómenos paranormales, fenomenológicos y generatrices de la Naturaleza.

Marcas terrestres que erosionan y maltratan las interioridades de la tierra, desplazamientos, vínculos y movimientos, que mueven el eje magnético hacia las predicciones de los grandes sabios de los viejos y nuevos tiempos.

Culturas, antiguas y nuevas que se revelan ante la pasividad de los esfuerzos, que dinamizan las secuelas de las no comunicaciones entre los seres, esclavizados en los intersticios de la operatividad que agilizan las energías destructivas del planeta, bombas químicas, plantas nucleares,

arsenales atómicos, fuentes nuevas de energía que destruyen, y que no se dan cuenta de las relaciones e interrelaciones necesarias para el crecimiento espiritual que fomenta la reconexión con los seres de la Naturaleza.

Energías volatizantes que están arraigadas en las comunidades de seres que buscan la paz, la armonía y la ansiada felicidad en las meditaciones generatrices de reflexión, seguridad y amor, para lograr la anhelada conexión con los seres de la naturaleza, en las manifestaciones más elocuentes, a través de los sentimientos y mensajes, que afloran los códigos secretos, de las comunidades ancestrales en comunión perfecta con los ecosistemas, hábitat y nanoselvas, de la emblemática concepción de planeta que queremos y que estamos dispuestos a defender por encima de los pensamientos destructores que emigran de las reconexiones energéticas en el prisma de la luz que energiza y valoriza en la consecución de los exploradores de todos los tiempos.

¿Qué somos, dónde estamos y qué queremos? ¿Cuál es el origen de las entrañas, que vinculan la realidad con la fantasía, el misterio y la esencia de la vida de los seres de este planeta? ¿Hacia dónde vamos y de dónde vinimos? ¿Estamos solos en el Universo? Quizás muchas interrogantes relacionantes con los hechos y acontecimientos narrados anteriormente, que deseáramos que fueran ciencia ficción, pero sabemos que es la realidad, lo real y lo imaginario, lo inmanente, de lo que hemos vivido y de lo que pensamos que no se extienda en los brazos de la tecnología, para llegar vacíos en los constructos de las mentes brillantes de los visitantes argonáuticos, interplanetarios e intergalácticos del macro cosmos.

Pasajes secretos, puertas adimensionales, agujeros negros, sentimientos encontrados que revolotean en las sienes de los precursores, giros helicoidales, que resurgen de las profundidades de la tierra, para llegar a los atavismos mediáticos, momentos liberadores de la cosmogonía de los bruxismos que conectan los laberintos oscuros donde comienza a llegar a la luz, la ansiada iluminación, que inspira la concepción de la nueva vida mutada bajo los signos de la prosperidad y amor universal.

Lazos que se desintegran y otros que se generan, como espejos de múltiples caras que reaccionan en la interacción infinita de la luz, magnetismos vinculantes con la corona insigne del ser que subyace en la mediatización de las almas, compromisos estelares que cristalizan los elementos fundentes de la naturaleza en el regocijo de la inmortalidad y la pasión generatriz de las nuevas fuentes de la vida.

Sincronías celestes, que con trompetas bailan y cantan, en la alborada del despertar de los seres, que clarifican las aguas de los ríos, limpiando sus fondos, vitalizando las energías encerradas de aquellos, que en la tiniebla salen a la luz, para emerger tal como son, en las fuentes de reconexión divina que transmiten serenidad, paz, regocijo y convivencia.

Reconexiones de seres que trasmutan a través de sus cordones de unión en giros simultáneos, llenándose de energías, las cuales traslucen en permutaciones de colores, violetas, morados, rosados, nobles, puros, son magnolias, que giran tan suaves, transparentes, brillantes, sincronizantes, como hilos de luz, dejando sus celajes reactivos, estelas de luz, logran unirse en el más sublime de los momentos mágicos que regeneran las savias, en la remodelación de amalgamas vivientes, en encuentro y reencuentro que en el soplo localizan los elementos como signos de iluminación.

Mantras, signos, sonidos, palabras, expresiones, manifiestos, gritos de silencio, que despiertan en el roce de las manos, en las mentes brillantes, quienes se permitieron leer entre líneas, a través de pasajes, documentos y papiros, para establecer en la belleza de la escritura los contenidos más relevantes de los nuevos tiempos, surgen como chispa eléctrica de las conciencias de los seres que emigran de los corazones, a través del tiempo, en búsqueda de la salvación.

Escritura que describe los sentimientos y emociones de los procesos espirituales como mecanismos de comunicación que rigen el destino de las fronteras de lo inexplicable, indescriptible e incierto de las líneas del más allá, a

través de una pluma y un papel, en trance perfecto y bajo la luz de la vela, sincroniza las expresiones más atinadas de los parajes que envuelven las serpentinas de las corrientes emocionales de los seres aquí y allá, cual vórtice regenerativo, que busca el magnetismo vibrante que da paso a la corriente emblemática de los hemisferios de vida terrestre y espiritual, para encerrar los significados y significantes de las palabras que como el viento llegan a nuestros oídos, en la interpretación de las voluntades creadoras del Universo.

Conocimiento del Conocimiento, que se vuelve atrevimiento en las mentes conscientes y no conscientes, que transmiten intensidad de la luz, en la clarificación de las conciencias benefactoras en el sosiego de la desesperación y virtuosismos de los contactos con los resplandecientes componentes que anhelan comunicarse, luz de luz, mecanismos de mecanismos, que atinan las expresiones, empalmes y sanaciones en la mirada migratoria de sensaciones, vigilantes, observadores, en el dialéctico contacto, que anhela la comunión en lo misterioso, en lo indefinible e impreciso de las relaciones entre los humanos y los seres de la naturaleza.

Seres que engendran las cualidades, en la definición de sus anhelos, que generan los isomorfismos latentes de sosiego, por la destrucción que le han hecho a sus hogares, a sus hijos, que le han arremetido con dureza, sin escrúpulos, y sin poder esclarecer los porqués, han dañado sus cadenas, sus fuentes, sus centros de energía purificadora, por tanto, ellos también arremeten contra aquellos que los han destruido sin compasión.

En lo real e imaginario de las comunicaciones surge la Escritura Automática, llevando consigo, la relajación, las condiciones apropiadas, lo mental, el deseo, la repercusión sonora que abandona el intelecto, para estar vacíos mentalmente y poder anidar en la mente las expresiones que no podemos interrumpir con nuestros propios pensamientos. Requerimos la tranquilidad, la paz interior como vías que nos llevan a la interconexión, es el querer, tener la voluntad y la oportunidad de comunicarse... Hasta que en ese meditar surgen las expresiones que no son nuestras sino que se derivan de la presencia de los seres que físicamente no están pero que están a nuestro

alrededor en otras formas energéticas, los espíritus, que son presencias que vuelcan su expresión a través del papel y la escritura, sin atavismos ni complejidades, en la sencillez del movimiento del lápiz que escribe por el edicto de los seres del más allá.

Tenemos que estar preparados al hacerlo, porque hay seres de todos los potenciales lumínicos y no lumínicos, seres de luz y seres de la oscuridad, por tanto nuestra mente y nuestro cuerpo tienen que estar protegidos, con las palabras sanadoras de Dios, con la luz misericordiosa, con la oración en las leyes divinas de la creación, para poder conectarlos con seres o presencias que van alineados con nuestra forma de pensar, y sobre todos en la espiritualidad benefactora del Creador del Universo, Dios Sanador, a quien pido la protección de estas líneas que escribo para la repercusión auténtica y alineada en el bien, como vínculos que conecta mi mente, mi cuerpo y mi espíritu.

Realidades internas que vinculan la presencia de Dios como única fuente de amor, donde se derivan las conexiones y reconexiones perfectas en los diferentes estratos de la espiritualidad, que como giros van descendiendo a la tierra, en el mensaje divino con la naturaleza, hábitat de esparcimiento y relax, que guía al hombre en el contacto consigo mismo, en la perpetuidad de la oración y la vigilia, como mecanismos de acercamiento con todo lo creado.

Sentimientos, emociones, cariños engendrados en la naturaleza de la vida, que anhela los momentos más íntimos de conexión, para el regocijo y esparcimiento de las cadenas de voluntades que nacen en los seres humanos para el acercamiento con los seres indivisibles, inconexos, en la gama isomórfica de sus cuerpos, latentes, que buscan la armonía y el contacto espiritual como vías de sanación entre las dimensiones de lo posible e imposible de sus interfaces y espacios que vuelan los contornos en búsqueda de paz, tranquilidad, y espiritualidad compartida.

Subjetividades diversas, encantamientos secretos que vuelcan las trivialidades donde estamos inmersos, para redireccionar los latidos del corazón, los sortilegios de amor, para convertirse en un mandato de dios, que es un encuentro de almas, insurgentes, que ansían la paz, la complementariedad y la convivencia, regocijos de satisfacciones inciertas a los ritmos y latidos del alma, en las inquietudes resplandecientes del nuevo mañana que anticipa los tiempos y los ríos acaudalados de pasión, generatrices de entusiasmo, para llegar a las riberas de lo posible en la tridimensionalidad de las esferas contundentes de paz interior.

Caminos encontrados, que revierten las ansias de la fascinante interioridad de los seres, cargados de dinámicos vínculos que acarician la fisionomía y la naturaleza de los espíritus inquietos que agilizan los espacios en la correspondencia perfecta en las aras de la reconciliación, el ánimo y el ímpetu, como caballo brioso, símil testimonio de intercambios con frenesí, llenos de magia y encanto, en las latitudes circunscritas de la cercanía entre los espacios nanos, de la continuidad de la especie y de la carne en las respuestas genéticas de la regeneración de la vida.

Cercanías, empalmes, vibraciones, mutaciones, similitudes, diferencias, encuentros, fronteras que se extinguen, rayos que se desintegran en el cielo, para nivelar las contrariedades de lo humano y lo infrahumano, en la bóveda celeste, para la vinculación de los espectros, longitudes de onda, vibraciones e intercambios en la gama de disposiciones que logran la repercusión en lo cotidiano, sencillo y elemental de las zonas de empalme en la integración de signos perfectos.

Mutaciones de los seres que indagan la reconexión, las cuales se expresan en variaciones y secuencias, organizaciones genéticas, en busca de la perfección; morfología que se enrumba hacia el genotipo, que es la información genética que anuncia de los cambios en el ADN y ARN, impulsores de las sinonimias y antonimias, para aportar las comparaciones y distancias genéticas, que darán lugar a las transformaciones del ser humano,

para fomentar los canales de comunicación que llevarán a la plenitud del contacto con los seres de la naturaleza.

Distancias acortadas, paralelismos disueltos, vínculos adquiridos, señales encontradas, canales en sintonía, semillas que se esparcen, crecimiento para el desarrollo de la vida mutante, en el florecimiento de los árboles filogenéticos que llevan al entendimiento y la comprensión de los dendogramas por región de mutantes, orientados a la vida y conexión que alimentan las ondas que se esparcen en el entendimiento y regocijo para disfrutar los cambios en sus características externas que permiten encontrarse como hilos de luz que se inician en las constelaciones y caminos que fortalecen los hálitos de los hijos de la naturaleza, con la sutileza del toque en los micros y nanoespacios de su ser, cristalizado en el deshielo de sus almas.

Regocijo para la calma, despertares inquietos que se sincronizan paulatinamente, la pasión y el desborde de energías, se suaviza, para el conocimiento de las realidades, subjetivas y serenas, con vínculos no secretos, que se difuminan y desdibujan en la calidez de las sonrisas, que encuentran el asidero, en la entrega sincera y abierta, desdoblando las campanas, de los encuentros cargados de emoción, como delfines sincronizados en su aleteo perfecto que invita a la purificación, a la intimidad que se complace de momentos sublimes.

Sólo se escucha la belleza cautiva de los violines que emergen de las aguas, con la melodía cargada de primor, que invita a la definición externa e interna de los seres de la naturaleza que brotan con la convicción de compartir, lazos de convivencia que se entrelazan para lograr la ansiada conexión, como niños cantan y se alegran en ruedas, agarrados de las manos, formando las hélices de contacto que fluyen a los espacios, que desdoblan las rocas para lograr sintonía, surcan los valles, las montañas y llegan hasta los puntos más altos de planeta, suavizando las cargas energéticas que comienzan a disiparse como el estruendo del pasado, anegados de carga que se equilibran y armonizan en los primeros contactos.

Atrás quedaron, los momentos difíciles, de desesperación donde Sidhe Mari, se enfrentó con las fuerzas del destino, para llevar airoso la bandera de la libertad, conduciendo a su pueblo mutante hacia la sincronización de las almas, no fue fácil, desde que decidió luchar y arriesgarse para lograr su objetivo: “La reconciliación entre los seres”. Ella creció y evolucionó entre las montañas y ríos cercanos a San Juan, sus primeros años de enseñanza le permitieron escucharse a sí misma para poder llegar a los otros, la sensibilidad y el amor a la Naturaleza fue el manifiesto que incursionó en su juventud, como signos de acercamiento en los nuevos tiempos.

Pasaron los años... ya Sidhe Mari tiene 17 años, es una muchacha muy hermosa, de un carácter férreo y de autodeterminación, se manifiesta sencilla pero con mucha convicción en lo que quiere, sus ojos parecidos a Marcel, su padre, expresan la profundidad de su mirada y la belleza que encanta a quien la mira, siempre en contacto con la naturaleza que dinamiza su ser, energizando su alma en la conexión con los otros, que es la fuente de su existencia.

Siempre esta presta a realizar actividades que le permitan conectarse con la Naturaleza, y en sus largas conversaciones con su madre, Sofí le expresa las sensaciones, emociones y sentimientos que vive cuando está cercana al río, es como si la llamaran de las caídas de las aguas, parece un eco que la subyuga y la atrapa, hasta que tiene que atender dicho llamado. En esa cercanía entre madre e hija surge una inquietud que es una constante en sus vidas. Sidhe Mari se dirige a Sofí, expresando:

- *Mami ¡ yo quiero ir al río el sábado!, dile a mi abuela Margarita para ir juntos.*

Seguidamente, ella le responde:

- *Déjame llamarla para saber si tiene oportunidad de compartir con nosotras.*

Pasados los días se encuentran Margarita, Sofí y Sidhe Mari en la cercanía al río, en la tranquilidad del ambiente, ellas se encuentran consigo mismas, liberando sus tensiones y fortaleciendo sus espíritus, en la fascinación de la contemplación de la naturaleza.

Cercana, a la orilla del río, Sidhe Mari se sienta en posición de relajamiento, inspirada por la brisa suave que sopla en su rostro, cierra sus ojos, su cuerpo en perfecta sincronía, da la sensación de equilibrio consigo misma y su entorno, ensimismada y tranquila da la impresión que estuviera en un trance que la lleva a su yo interior.

Ella respira suavemente... exhala... respira otra vez, exhala... Sofí y Margarita la visualizan sienten la serenidad de su rostro, pudiendo observar que de su cabeza, salen rayos de luz, los cuales se interrelacionan con el medio ambiente, formando un abanico que se despliega a los árboles, las plantas, a su entorno cercano, en ese instante mágico surgen sentimientos, emociones y energías que le dan mucha regocijo y paz, poco a poco comienzan a disminuir la intensidad de los rayos ...Seguidamente, abre sus ojos, para escapar una sonrisa, que expresa la satisfacción plena de la relajación.

Posteriormente, se acerca a ellas, y Sidhe Mari les dice:

- *Me siento feliz, es cómo si estuviera purificada, el contacto con la naturaleza, me alegra, los sentimientos fluyen en mí, como formas de expresión, que aligeran mi cuerpo y sanan mi espíritu.*

Al escucharla, Margarita recuerda las palabras de Marcel, que le decía, con cariño, cuando finalizaban un día de campo, era su entusiasmo hacia el contacto con la naturaleza, que despertaba las más cálidas emociones y sentimientos tan similar a lo que estaba sintiendo Sidhe Mari, se abrazan las tres y deciden regresar a San Juan ya que está comenzando a oscurecer.

Al día siguiente, se levanta muy temprano para ir al liceo, Sofí le aclara a su hija que tiene que regresar temprano, porque tienen que visitar a su abuela Evarista que quiere hablar con ella.

Toma el autobús en la esquina, y atraviesa las calles rumbo a la zona central de la ciudad, en eso escucha a varios manifestantes en las calles, con unos letreros y consignas que dicen:

- *No a la explotación, no a la tala indiscriminada, no al derrumbe del parque.*
- *No a la explotación, no a la tala indiscriminada, no al derrumbe del parque.*

En tales sentimientos encontrados, se entera que quieren eliminar una parte del parque cercano al salto y pozo del Castrero, porque van a construir un complejo habitacional.

Continúan las manifestaciones hasta que viene la policía municipal e intercepta la marcha de las personas por el parque. Sidhe Mari, se sorprende de los sucesos acaecidos, y piensa en los momentos vividos en la cercanía al río, la serenidad de sus espacios y la belleza de la naturaleza, lo difícil que es la situación, porque ese es un ámbito de la comunidad que disfruta creando el esparcimiento y recreación dignos de los ciudadanos, así como es el hábitat de los seres naturales que allí transitan y donde tienen su hogar para la convivencia.

Al llegar, habla con el presidente de la Sociedad Conservacionista del liceo para informarle lo sucedido y planificar las actividades donde participarán los estudiantes activamente para lograr que ese complejo habitacional, sea construido en otra zona, donde no haya una interrupción tan voraz con los ambientes naturales.

Seguidamente, pasan por los ambientes de aprendizaje para explicar a los estudiantes la problemática ambiental que se presenta con la eliminación de una parte del parque cercano al pozo el Castrero, sobre todo los daños que ocasionan a la Madre Naturaleza y la forma que intervienen en la parte alta de los ríos, los manantiales y la calidad de las aguas que fluyen, por tal motivo, se hace necesario que la comunidad liceísta participe de varias actividades, las cuales serán publicadas en la Página Web del Liceo.

Al salir del liceo, Sidhe Mari, se dirige a casa de su abuela Evarista, que queda cerca de la plaza, para saber que quiere decirle. Atraviesa el jardín, lleno de muchas rosas y toca la puerta principal, para esperar que le abran. En ese instante, sale la abuela Evarista, le da un beso en la mejilla y le dice:

- *Chica quería hablar contigo, si te me haces difícil.*

Ella contesta:

- *Disculpa abuela, es que hay varias cosas que estoy resolviendo.*

La abuela le responde:

- *Pasemos al estudio, que quiero hablar a solas contigo.*

Ya en la intimidad del estudio, se divisa que las cortinas están corridas para que pueda penetrar la luz del sol, ya en confianza, Sidhe Mari le expresa:

- *¿Cuál es el misterio? ¿Por qué ya me tienes en suspenso?*

A través de los años, Evarista se ha desempeñado en el campo de la sanación, recibiendo mensajes permanentemente de los espíritus, por tal motivo, recibió un encargo de ellos donde está involucrada Sidhe Mari, por tanto, la manda a llamar para informarle.

- *Solo quería hablarte de tu numerología y del recado que me han dado los espíritus al consultar al péndulo*

Donde le avisan lo siguiente:

Sidhe Mari, nació con la conjunción de los elementos y de los astros, ella será la reina de la Naturaleza, tendrá la fortaleza para canalizar las aguas, y salvaguardar sus predios, donde ya nadie los ocupe, traerá la paz y la armonía, de los seres visibles y no visibles, velará por sus fronteras, edificando la nueva raza de los protectores, que ascenderá a la luz y la purificación de las almas.

Ella la escucha detenidamente, tratando de entender el mensaje que le transmite su abuela, que llega hasta el fondo de su alma, lo comprende y lo interpreta para saber cual será su objetivo de vida, el cual está muy vinculado con las situaciones ocurridas en días pasados.

Para sorpresa de muchos, se enteran que ya están cortando los arboles del parque y que ya comienzan a pasar los tractores para aplanar la superficie de la tierra, entonces deciden hacer frente a esta situación, dirigiéndose al parque para ubicarse en los alrededores donde están talando, y así de esa manera paralizarán los trabajos.

Hacen un llamado a todos los estudiantes de la ciudad para que hagan vigilia en el parque, para así contrarrestar en la mañana siguiente al personal de la constructora que realizará el conjunto residencial.

Comienzan a llegar los estudiantes de los diferentes liceos e institutos de la ciudad, se instalan en carpas en la cercanía donde están realizando la tala de los árboles, y forman un cerco humano para evitar que continúen dañando el parque, llaman a los medios de comunicación para que se instalen con ellos, para que puedan filmar desde muy cerca, lo que ocurrirá al siguiente día.

Son cientos de estudiantes, capaces de enfrentarse a la gente que está promoviendo este tipo de actividad, se quedan impresionados por la respuesta, todos quietos y serenos, escuchan a la líder que dio lugar a la movilización:

Todos aplauden, para recibirla con entusiasmo, le solicitan que hable, para dar las instrucciones de mañana, de la multitud de estudiantes, se levanta Sidhe Mari, pronunciando las palabras de apertura, ella les expresa:

- *Amigos todos, estoy segura que todos conocen el objetivo que nos impulsa a reunirnos aquí en el parque. Durante años hemos vivido en San Juan, y hemos disfrutado del parque y de la Naturaleza, por tal motivo, no podemos permitir que poden los árboles, y maten a los seres de la Naturaleza.*
- *Ellos son nuestros amigos, durante años han cuidado de estos espacios, y nos han enseñado a amarlos, porque ellos, en las diferentes formas que se encuentren, son los benefactores y cuidadores de este parque, por tal motivo, llegó el momento que tenemos que defenderlos.*

Al concluir las palabras, se escucha el aplauso de todos los estudiantes, que con vítores y palmadas aprueban las palabras de Sidhe Mari. Al sentir los primeros rayos del sol, todos están alineados como columnas humanas para defender el territorio del parque, en ese sentido, comienzan a llegar los primeros trabajadores de la empresa constructora.

Comentando, lo que está pasando en el parque, los trabajadores notificaron rápidamente al director de la constructora, para que tome las medidas necesarias para continuar la deforestación y poda de los árboles, en ese instante, se acercan los medios de comunicación de San Juan, dispuestos a reseñarlo en las noticias de la mañana.

Estudiantes con consignas, letreros y con franelas verdes, tomaron el parque, solicitando a las autoridades competentes que paralizaran la remoción y tala de los árboles y por tanto, detuvieran la construcción del conjunto residencial, reseñaban los principales noticieros del Estado Guárico.

Los canales de televisión ya dispuestos en el parque, comenzaron a filmar a los estudiantes que con gritos, vítores y palmadas gritaban:

¡ No a la destrucción del parque! ¡ No a la destrucción de la Naturaleza!. Continuaban con entusiasmo y vigor:

¡ No a la destrucción del parque! ¡ No a la destrucción de la Naturaleza!.

Seguidamente, una reportera visualiza que Sidhe Maria es la líder de los estudiantes, y la intercepta para entrevistarla:

- *¿Cuál es el motivo que ha originado la manifestación por parte de los estudiantes?*

Ella le responde, con la convicción que la caracteriza, para darle mayor fuerza a sus palabras, le informa:

- *Se trata que ya han ocupado los terrenos del parque destruyendo la vida vegetal y animal del ecosistema por tal motivo, los estudiantes estamos dispuestos a defender la naturaleza, contra aquellos que quieran destruirla, tal como es el caso de la Constructora CODESTRI, C.A., para ello hemos realizado vigiliass y estamos dispuestos a vivir en el parque, si es posible.*

La reportera la interrumpe y le pregunta:

- *¿Cuál es tu nombre para la televisora regional y los miles de televidentes que te ven a través de sus pantallas?*

Ella le responde con seguridad, y mucho aplomo, porque sabe que es la principal herramienta para salir adelante en el objetivo que persiguen que es la conservación del parque.

- *Mi nombre es Sidhe Mari, soy la líder de los estudiantes.*

Posteriormente, se escucha que hay una movilización de las fuerzas de sometimiento, en contra de los estudiantes, que comienzan a agredirlos con bombas lacrimógenas, cayéndoles a golpes y maltratándolos, para que se vayan, y dejen que la constructora realice sus trabajos de tala y movimientos de tierra.

En estos instantes tan cruciales, Sidhe Mari, solicita su atención, indicándoles que se dirijan al bosque y de ahí generarán nuevas estrategias. En eso se observa que todos se internan, escapando a la remetida de las fuerzas de seguridad.

Ya dentro del bosque, se reúnen en espera que Sidhe Mari, le imparta las nuevas instrucciones:

En el día estaremos en el bosque, cuando anochezca y las fuerzas de seguridad se retiren, ocuparemos los espacios cercanos a la zona de deforestación, la mayoría trabajará formando una barricada de piedras y troncos para evitar que puedan seguir avanzando; y el resto, se ocupará de acceder a los medios de comunicación regionales informando de la situación, porque necesitamos el respaldo de la gente de los medios para mañana.

Al día siguiente, comienza la movilización temprano de las fuerzas de sometimiento, se dan cuenta que la constructora no puede avanzar, porque los estudiantes hicieron una barricada de piedras, arremeten contra los estudiantes los que responden con piedras, en eso, se escucha las brigadas antimotines que ya están dentro del parque, listos para actuar.

Posteriormente, se divisa, que los uniformados con cascos, escudos y rolos pretenden interceptar a los estudiantes, los medios de comunicación están filmando todos los acontecimientos que están ocurriendo en el parque, en breves instantes, los estudiantes comienzan a aplaudir, en forma unísona, gritando:

- *¡ Seres de la naturaleza, protéjanos, que vienen a atacarnos¡.*
¡ Seres de la naturaleza, protéjanos, que vienen a atacarnos¡.

- *¡ Seres de la naturaleza, protéjanos, que vienen a atacarnos¡.*
¡ Seres de la naturaleza, protéjanos, que vienen a atacarnos¡.

En eso se observa que las fuerzas de sometimiento, comienzan a avanzar, estando cerca de los estudiantes. De repente, comienza a salir del bosque, a pleno sol, una neblina fuerte, que impide que los estudiantes se vean, las fuerzas del orden, quedan sorprendidos, porque ser un fenómeno inusual en el bosque, sobre todo por esta época del año, ellos quedan atónitos y todavía los estudiantes gritan sus consignas, dentro de la neblina:

- *¡ Seres de la naturaleza, protéjanos, que vienen a atacarnos¡.*
¡ Seres de la naturaleza, protéjanos, que vienen a atacarnos¡.
- *¡ Seres de la naturaleza, protéjanos, que vienen a atacarnos¡.*
¡ Seres de la naturaleza, protéjanos, que vienen a atacarnos¡.

Estos momentos fueron grabados por la televisora regional, pasándola en los sucesos de los noticieros de todo el país, que para sorpresa de todos, había ocurrido un fenómeno paranormal, que ponía de manifiesto la existencia de los seres de la naturaleza y su oposición a la destrucción de los ecosistemas, tal como estaba ocurriendo en el parque cercano al pozo y salto “El Castrero” en las cercanías de San Juan de los Morros.

Seguidamente, entrevistan a los gerentes de la Constructora, quienes ratifican lo siguiente:

Nosotros, los directores de la Constructora CODESTRI, C.A., no somos superticiosos, y no creemos en los fenómenos paranormales, por tal motivo mañana continuaremos las labores de deforestación y aplanado de los terrenos cercanos al parque.

Al día siguiente, los estudiantes continúan firme en los terrenos cercanos a la deforestación, Sidhe Mari se dirige a los estudiantes, quienes permanecen callados en actitud de atención ante su líder:

Hoy, presenciaremos como los enemigos de la naturaleza, se dispersan, tomando otro camino, dejándonos libres para disfrutar de este parque, meditemos en silencio, uniendo nuestras fuerzas espirituales, para lograr la armonía y paz, que necesitamos, pongamos en posición de relajación y meditación abriendo nuestros brazos y mente para la reconexión con Dios y los seres de la naturaleza.

Seguidamente, se escuchan los pasos de las botas de los efectivos de seguridad, que venían dispuestos a desalojarlos del parque, ellos con mirada tranquila, quietos y en silencio, unían sus fuerzas para lograr su objetivo.

Cercanos a los estudiantes, se encontraban los periodistas de diferentes canales de televisión nacionales, en esperan que otro fenómeno ocurriera y que ellos pudieran transmitir.

Comienzan los efectivos, a detonar las bombas lacrimógenas en contra de los estudiantes, repentinamente, comienza a agitarse la brisa, en una forma inusual, hasta que se presentan varios vórtices de vientos, acompañados de ruidos poco convencionales, cada instante la velocidad de la brisa aumentaba

haciendo imposible que se pudieran mantener en pie los efectivos de seguridad.

Todo esto era captado por los canales de televisión, en eso se siente como si la tierra comenzará a crujir, había movimientos leves, que producían ruidos los cuales se integraban con los vientos, para desembocar en una neblina suave de la atmósfera.

Rápidamente, se desintegran y se van los efectivos de seguridad del parque, quedando los estudiantes quienes comienzan a aplaudir por su retirada, y repentinamente, los vientos se disipan, la neblina se desaparece y la tierra permanece quieta e inmóvil.

Posteriormente, la Constructora CODESTRI, C.A., participa a los medios de comunicación:

Que la construcción del Conjunto Residencial en la cercanía al parque en San Juan de los Morros, fue suspendida por los acontecimientos ocurridos con los estudiantes, por tal motivo, se seleccionarán otros terrenos, los cuales no destruyan los ecosistemas ni la Naturaleza.

Llenos de alegría por la noticia, los estudiantes toman las calles de San Juan, marchan llenos de júbilo, enarbolando las banderas y consignas ecológicas, que demuestran el amor a la Naturaleza.

Sidhe Mari, se encuentra en la primera fila de la manifestación de júbilo, por la decisión de la constructora de no realizar el complejo habitacional, por tal motivo, no tendrán que deforestar parte del parque. Todos llenos de emoción por el suceso se abrazan, en solidaridad por el logro del objetivo aplauden con consignas que vitorean para la reflexión y como símbolo de agradecimiento por el trabajo en equipo:

- ¡Sí lo logramos ¡ ¡ Sí, sí lo logramos ¡ ¡Estudiantes¡
- ¡Sí lo logramos ¡ ¡ Sí, sí lo logramos ¡ ¡Estudiantes¡

De igual forma, se escuchan frases como la siguiente, que retumban en la ciudad:

- *¡ Conexión con la Naturaleza ¡ ¡ Armonía con los elementos de la Naturaleza ¡*
- *¡ Conexión con la Naturaleza ¡ ¡ Armonía con los elementos de la Naturaleza ¡*

Pasado dos horas, terminó la marcha y los estudiantes se despidieron victoriosos, con alegría y entusiasmo, Sidhe Mari, decidió irse a su casa, porque llevaban varias noches sin dormir, por la preparación de las estrategias.

Al llegar, Sofí la abraza, y le dice:

- *Hija, que susto nos has dado, tus abuelas y yo, hemos estado preocupadas por la situación, Gracias a Dios, ya terminó todo, y la gente de la constructora aceptó suspender la construcción del conjunto.*
- *Ven para que descanses, y después te preparo de comer, porque debes tener hambre, después de llevar varios días encerrada en el parque.*

Pasados los días, Sidhe Mari, va donde su abuela Evarista, para saludarla y ella, con mucha alegría la recibe, diciendo lo siguiente:

- *Lo sucedido no es obra de la casualidad, sino de la causalidad, tú estás predestinada para amar a la Naturaleza, y pronto te has de ir, para aprender y convivir con ella, los espíritus te conocen, saben de tí, pronto te darán señales y signos, para que sepas cual es tu camino, no tengas miedo, poco a poco, tus sentidos cambiarán, evolucionando de tal forma que ellos estarán presente, alternando en tu vida, llenando tus pensamientos y*

aportándote emociones que vivirás intensamente, la luz de Dios te acompañe.

Transcurren los meses, Sidhe Mari comienza a sentir cambios en su cuerpo, como si sus sentidos se tornarían más agudos, además, se acentúan el rechazo a los ruidos fuertes, en ocasiones, tiene molestias a nivel de la espalda en la parte baja que desconoce cuál es su origen, en eso se recuerda de las palabras de su abuela Evarista, que le indicaba los cambios físicos que conllevan a los espirituales.

Comienza paulatinamente, a realizar secciones de relajación y meditación, donde incursiona varias horas al día, en un intercambio mental que la sensibiliza. Su ser se relaja gradualmente, comienza a sentir su respiración, al escuchar el sonido del aire que entra y sale, le produce una sensación de paz y tranquilidad. Inhala, exhala... Toma aire y sus pulmones se llenan y así suavemente bota el aire, produciéndole una satisfacción única que libera su ser en la conexión con el Cosmos.

Progresivamente aprende, levanta sus manos, manifestando su amor a Dios, el creador, se regocija en esa presencia divina, descansa su cuerpo y se relaja, en una armonía perfecta que invita a la comunión de su alma. Siente como en su interior fluyen las energías positivas emanadas por Dios que llegan a su cerebro, atraviesa su cabeza, recorren sus ojos, oídos y boca, se siente energizada y fluyen a través de ella con una espontaneidad, que las recibe con agrado. Seguidamente, llegan a su corazón, atraviesa su estomago y después llegan a sus extremidades...

Gracias al aprendizaje continuo, llega a un nivel alfa de meditación, que le permite concientizar sus interioridades, manifestando una alegría y un gozo espiritual, que mueven su mente, cuerpo y espíritu. Queda quieta, como suspendida, no habla, sólo siente, en su ser se desarrolla la paz y la tranquilidad, que anhela, es un regocijo interior que aligera su cuerpo, nubla su mente y eleva su espíritu.

Es la ansiada paz que le vuelve el rostro hacia el espejo de la vida, para iniciarla en el camino de la meditación, todo fluye, siente y descansa... sobre todo el relax, de la satisfacción consigo misma, en la conexión divina que ilumina su ser, en la esperada iniciación.

Es ella, Sidhe Mari, que fluyes con tus pensamientos, regocijando el alma, sensaciones que reconfortan y te permiten el encuentro contigo misma, liberando tus energías en la consagración a Dios como manifestación de existencia, en la supremacía creadora que embellece el entorno, en la transcendencia del ser, que permeabiliza sus sentimientos más íntimos hacia los significados y significantes que evolucionan sus sentidos en la plenitud de la conexión cósmica.

Los acontecimientos subsiguientes revelan la sincronización de Sidhe Mari hacia la paz interior, que eleva los pensamientos en los más mínimos detalles que sublimizan su ser, simplemente es ella, consigo misma. Son las señales que están inscritas en su memoria que vuelcan los sentimientos vivos de emociones, que se transparentan en la ligereza de sus brazos, que encuentra el abrazo consigo misma, en la suprema felicidad, que acaricia el amor, en el perfil de su mirada ilusionada, encontrando el deshielo de su alma, mostrando la calidez que se eternizan en las lágrimas que brotan de su intimidad.

Sentimientos rítmicos que aligeran su existencia, en la anhelada confortación con ella misma, Sidhe Mari, encuentra en sí, lo real e imaginario, de sus creencias, valores y circunstancias de vida, que limpian su inseguridades, renaciendo a un nuevo ser, que emerge con fuerza y dinamismo, en el contacto con los otros, con los seres de la naturaleza, que siente con suprema belleza, es el llamado a la cercanía que se manifiesta en su espiritualidad y en sus cambios; en el encuentro que rompe las barreras de lo paranormal para convertirse en la realidad que inspira su interioridad, se deja llevar por sus sentimientos y emociones en las relaciones cósmicas que vuelan como mariposas doradas haladas en un movimiento sincrónico que logra la recursividad y resonancia en los latidos de su corazón.

Decide hablar con su madre, transmitiéndole a ella, lo que le está ocurriendo, quién la escucha atentamente, mirando el brillo de sus ojos, cuando se expresa:

- *Mami, estoy sintiendo nuevas emociones que fluyen por mi ser, es el proceso espiritual que estoy viviendo, que energiza mi mente y mi alma, en reencuentros con sentimientos del pasado, que se vuelcan en mi presente, con una asombrosa sutileza, llevándome a un éxtasis de purificación que envuelve todo mi ser, es como descubrirme a mi misma.*

Sofí reflexiona sus palabras, encontrando mucho sentido y coherencia en Sidhe Mari, en cuanto a los significados que marcan la evolución de los seres humanos, que buscan la respuesta en las inquietudes de su propia existencia en el contacto con sus emociones y sentimientos, reflejados en la conexión espiritual que practican y forma parte de sus acciones hacia la humanidad.

Sofí, le responde con mucho cariño:

- *Hija, estoy muy orgullosa de ti, has sabido relacionarte con tu entorno y sobre todo contigo misma, de una forma que conduce a la libertad del corazón y la versatilidad del ser, que encuentra el camino hacia la conexión espiritual que invade tus emociones y sentimientos con tanta fluidez y dominio de tí, que a veces, me sorprendes gratamente por tus conductas tan reflexivas, conduciendo los seres hacia la comprensión de la naturaleza, a través de tus acciones.*
- *Te quiero hija, para mi es un momento muy sublime, el poder abrazarte y expresarte cuanto te quiero.*

Pasaron momentos agradables, madre e hija, en el fraternal abrazo, enmarcadas en la serenidad, tranquilidad y la calidez humana, latido a latido, llenaban el ambiente de amor, como hilos de luz se dibujaban en torno a las dos figuras femeninas, que como diosas encarnecidas transmitían luz, en el esparcimiento voluntario de reconciliación que vinculaba con la atmósfera conduciendo más allá en resonancia y repercusión perfecta al Universo.

Transcurrieron semanas, y Sofí le informa a Sidhe Mari:

- *Que la abuela quiere que la ayudes en el Centro Terapéutico, porque su secretaria salió de vacaciones, y requiere que tú te hagas cargo para la atención y control de los pacientes.*

Ella le dice:

- *Que sí, que lo hace con gusto y que puede comenzar esta misma tarde con la labor.*

Una vez, que se encuentra en el centro terapéutico, la abuela le explica la tarea que tiene que cumplir, y la forma como tiene que llevar el control de los pacientes y las citas, para la mejor organización de la actividad. Esta tarde vienen tres pacientes, uno de ellos, es un joven que viene por primera vez, a él tienes que hacerle la historia, ubica el formato y previamente que entre a mi oficina, tú le llenas los datos.

Pasada media hora, llegó el joven, Sidhe Mari le informa que le solicitará unos datos para llenar la historia. Entonces, le dice que requiere sus nombres y apellidos, para lo cual responde con una sonrisa.

Ella se ruboriza, ante la picardía del chico, que le informa su nombre:

- *Kevin Erasmus*

Asimismo, le dice que al salir el paciente que está en consulta le corresponde entrar a él. Una vez dentro del consultorio, la Dra. Evarista, saluda gentilmente al paciente, le dice que le llama poderosamente la atención sus dos nombres, que están muy relacionados con la mitología. El le argumenta:

- *Que son de origen escandinavo y griego, que significan Hermoso y adorable.*

Ella se sonríe amablemente:

- *Otro aspecto que me llama la atención, es que usted nació el día 21-12-1993 a las 12:00 m., lo cual le explicaré posteriormente su numerología por la fecha de su nacimiento.*

La Dra. le insinúa que:

- *¿Cuál es el motivo por el cual viene a consultarse?*

Kevin le responde con timidez:

- *Mi problema es que tengo sueños recurrentes, los cuales me atormentan, por los sentimientos que generan, que en ocasiones repercuten en mi estado de ánimo, mi vida diaria y hasta con el contacto con mi familia.*

La Dra. lo mira fijamente y le indica:

- *¿Qué sueñas? ¿Cuál o cuáles son los acontecimientos más importantes que te atormentan?*

El responde:

- *La mayoría de las ocasiones sueño con culturas de otros tiempos, puedo identificar que son culturas latinoamericanas, porque sus rasgos son similares a nuestros antepasados, pienso que pertenece a una cultura milenaria de la antigüedad, ya que he visto varios programas documentales coincidiendo mis personajes con los rasgos físicos de ellos, sus vestiduras, sus costumbres, sus ritos, sus juegos y hasta sus escenarios los observo en mis sueños.*

La Dra le argumenta:

- *Específicamente, nájrame un acontecimiento que te impresione en tus sueños.*

Kevin le expresa un aspecto determinante en sus sueños:

- *Me veo con mi investidura típica, reconozco que me están preparando para un juego, como si perteneciera a un equipo, de repente, me encuentro en la parte baja de una especie de tribuna, donde hay mucha gente, todos vestidos parecidos, donde sobresale un jefe o un guía por sus ornamentos que son muy llamativos.*
- *Este guía es él que da la orden para el inicio del juego, me veo que estoy tratando de meter una bola dentro de un aro cercano a una columna, todos tratamos de hacerlo.*
- *Veó que hay dos equipos contrarios, donde existe una marca de color para distinguirnos, en eso me observó que logro penetrar la esfera en el aro que está en la columna, siento la algarabía de todos.*
- *Son como voces que cruzan el espacio, las cuales no entiendo, indicando que el juego se terminó y que hemos ganado el juego.*

La Dra. manifiesta su interés por el sueño, y lo anima a que siga adelante con la historia:

- Siento que participo de un rito que no tiene fin, donde las personas están vestidos llamativamente, con muchos detalles en oro, plumas y anillos de piedras preciosas.
- *Después, siento que estoy en una mesa donde todo me da vuelta con si fuera un remolino de muchos vórtices, donde estoy inmerso en él, y no encuentro salida.*
- *Comienzo a sentir mucho calor, empiezo a sudar, y diviso como se alinean en el espacio, varias esferas muy grandes, cayendo en un hueco, en un vacío, atraídos por una fuerza muy poderosa, que genera una especie de conicidad que desconozco, parece que atravesará una puerta magnética, que me lleva a otro mundo desconocido, siento como me succiona... parece que me tragará, entonces la mayoría de las veces me despierto exaltado, nervioso y agitado hasta siento que lloro de desesperación.*

En esos instantes tan cruciales la Dra. observa que salen lágrimas de sus ojos que la estremecen, ella insiste para que continúe, porque es la única forma de llegar en profundidad a lo que realmente sucede:

Después, todo gira a mi alrededor, existen vacíos, huecos y energías que me envuelven en una forma inesperada, trato de tranquilizarme, pero esas fuerzas son superiores a mí, hasta que llego a otro mundo, que es habitado por seres diferentes, cuyos cerebros son alargados, y tienen conductos de colores que parecen mangueras por donde fluyen líquidos. Ellos se acercan a mí, tengo miedo... De repente, descubro que estoy en mi cama, con una sensación desconocida, que dura durante varias horas, cambiando mi estado de ánimo, en ocasiones me vuelvo irritable, y esto influye en mis relaciones con mi familia, sobre todo con mi mamá.

La Dra. se da cuenta el estado de exaltación del paciente, quien describe todos los momentos que le ocurren, observó como le sudan las manos y la frente, al explicarme lo sucedido en sus sueños, lo que refleja la veracidad de los hechos y la necesidad de su diagnóstico y tratamiento.

En ese instante, Kevin mira a la Dra. expresándole:

- *Por favor, doctora ayúdeme, necesito saber porqué la recurrencia con ese sueño, que tengo que ver yo con esa cultura que desconozco y porque siempre terminan todos los sueños con el mismo suceso.*

La Dra. le explica que tiene que ver con el día, mes y año de su nacimiento, hasta con la hora que nació. Ella le informa que va hacer un estudio minucioso de la fecha y sobre todo conocer el momento astral que dio origen a su vida y que posteriormente, ella lo llamará para darle una respuesta en cuanto al diagnóstico y su tratamiento para que le permita curarse y seguir llevando una vida normal. Que no se preocupe que ella va a encontrar una solución a su problema.

Al salir del consultorio, Kevin se encuentra con Sidhe Mari, ella lo observa fijamente, encontrando tristeza en su mirada, sus ojos claros y expresivos hablan de la belleza de su alma, él le dice que la doctora lo llamará para la próxima consulta. Ella le informa que:

- *Hay momentos difíciles, pero con Fe y confianza en Dios, saldrá adelante. El se sonríe y le expresa que:*
- *Muchas gracias por sus palabras, las tomaré en cuenta, nos vemos en la próxima consulta.*

Sidhe Mari, continúa por varios días ayudando, a la abuela, y se recuerda de la expresión de la mirada de Kevin, sintiendo algo diferente e inexplicable. La abuela le participa que debe realizar varias llamadas a los

pacientes, entre ellos se encuentra él, es importante que le digas que vengan a consulta esta misma tarde.

Pasaron las horas, cuando ve entrar a Kevin con una sonrisa muy cálida que se acerca a Sidhe Mari. Ella lo visualiza más tranquilo que la última vez que vino al consultorio, ya que se le notaba en su mirada y en su ánimo.

El le habla:

- *Buenas tardes. ¿Y la Doctora?*

Ella le responde:

- *Ya lo va a atender, por favor siéntese.*

Kevin mira sigilosamente a Sidhe Mari, observando su cuerpo, la belleza de su rostro, y la dulzura de su mirada, después le indica, que pase al consultorio que la Dra. lo está esperando.

Se saludan cordialmente, la Dra. le informa que ya pudo interpretar su fecha de nacimiento y el origen de los sueños.

- El significado que tiene el 21-12, que corresponde con el día y mes de su nacimiento, representan un ciclo que se abrió y se cerró bruscamente, afectándote en el momento de nacer, tú naciste sin signos vitales y a tu madre se le da como muerta, después de parir, motivado al sufrimiento del parto.
- El médico reconoce la criatura, indicando que no presenta signos vitales, y le da instrucciones a las enfermeras, para que se ocupen de tí, al instante que tú lloras, y se dan cuenta que estás vivo, tu madre es energizada por tu llanto, volviéndole la vida. Lo que significa que se abre y se cierra un ciclo, dando lugar a tu muerte y vida, en un periodo de tiempo, lapso, intervalo, que corresponde a los cuatro primeros dígitos.

- Asimismo, tú estas íntimamente relacionado con el número 3, que es la suma de los primeros dígitos de tu día de nacimiento, el cual pertenece al primer cuadrante del estudio numerológico, que posee un significado con la trilogía divina. Asimismo, este número está ligado con tú yo interior.

Kevin queda sorprendido, con las palabras de la Dra, diciéndole lo siguiente:

- *Tiene mucha razón, con lo que me dice, ya que mi mamá, siempre ha tenido un misterio, a la hora de hablar de mi nacimiento... por tal motivo, ella evade a mis preguntas.*

La Dra continúa, explicándole la situación a Kevin:

- *Por otra parte, la suma de los dígitos del mes de nacimiento, es 3, correspondiente al segundo cuadrante, que representa su Ego, que está en concordancia con el día de su nacimiento, por tal motivo, esto le aporta un equilibrio a su cuerpo, mente y espíritu. Logrando numerológicamente una perfecta armonía consigo mismo, y con tu entorno.*
- *En cuanto al significado astrológico que tiene, es que en el momento en que tú naciste, hubo una alineación planetaria, lo que te imparte una gran energía, que está relacionado con tus antepasados, con tus vidas pasadas, lo que es un reflejo en tus sueños, lo que representa simbólicamente un círculo, que se mueve en el infinito, aportando cambios y transformaciones inesperadas que están alineadas con su mutaciones presentes y futuras, que fluyen energéticamente dando lugar a desdoblamientos, distorsiones de la luz que conducen a otros planos, que le brindan una protección a eventos futuros relacionantes con la naturaleza.*

- *Con relación al plano de tu relación con Dios, que pertenece al tercer cuadrante, corresponde a los dos últimos dígitos de tu año de nacimiento, que son 9 y 3 los cuales suman 12, volviendo a sumarlos da 3, lo que significa que el primer, segundo y tercer cuadrante numerológico tienes el mismo número que es 3, por tanto, esto te aporta un gran significado en tú vida, ya que permite un equilibrio emocional, armonioso y afectivo, en tus relaciones internas y con tu entorno.*

Kevin le interrumpe y le pregunta Dra:

- *¿Cuál es el origen de los sueños?*

Ella le responde mirándolo directamente a los ojos:

- *Si analizamos los últimos dos dígitos de tu año de nacimiento, cierran tu ciclo de vida espiritual, dando profundos cambios a nivel de tú cuerpo y de tu espíritu, ya que inicias con 21 y cierras con 12, lo que espacialmente significa que te encuentras inmerso en dos lapsos, dos periodos que se cierran, conformando dos círculos, perfectamente definidos, desde el punto de vista numerológico.*
- *Sumados este evento a la alineación planetaria, desencadena un choque muy brusco en tu manera de ser, de percibir la realidad y sobre todo porque abre tu mente al espacio infinito con una fuerza que estremece tu ser, desde el punto de vista genético y fenotípico, por tanto tus sueños, están inmersos en el juego de tus antepasados, donde se simbolizan dos círculos que son la pelota y el aro, los cuales simbolizan tu cambio y transformación espiritual.*

- *Todo esto desencadena con fuerza en tu actitud mental, por tal motivo, que es recurrente en tus sueños, donde simplemente juegas... sólo que tú eres el ganador, el seleccionado y serás capaz de lanzar la pelota por el aro y obtener el triunfo, que para tus antepasados es la muerte o en otras palabras, tú serás el sacrificado.*

Kevin nuevamente la interrumpe, entonces, ¿Cuál es la solución, o la manera de que yo pueda salir de estos sueños tan recurrentes? En este sentido, la Dra. le responde:

- *Todo lo que gira en torno a tú ser, es una energía desbordante que proviene de todo lo relacionado con la naturaleza, es decir, que tú presentas una sensibilidad ante los cambios ambientales, climáticos y hasta paranormales del ambiente.*
- *Es decir, existe una conexión energética tan fuerte en tí, que está relacionada con el planeta y el cosmos, todos los hechos y acontecimientos que tengan relación con tu fecha de nacimiento te alteran emocionalmente, es decir, que tu cuerpo, mente y tu espíritu, pasarán por un proceso de cambio, que va desde lo genético hasta tu transcendencia espiritual.*
- *Pero todo será para tu beneficio, estos cambios te traerán una paz interior, una satisfacción personal y un encuentro con Dios, que movilizará todo tu ser.*
- *Por tal motivo, tienes que prepararte, en la medida que te reconcilies contigo mismo y sobre todo te encuentres en contacto con la naturaleza, tu cuerpo comenzará adaptarse, tu mente se superará y tu espíritu se reconfortará, entonces permitirá tu equilibrio emocional dándote un crecimiento espiritual que redundará en el fin de tus sueños.*

El responde con agradecimiento, porque sabe que encontró una luz a la solución de su problema.

- *Muchas gracias Dra., por sus palabras, tomaré en cuenta todas sus recomendaciones.*

Le informa Kevin, para esperar que ella le gire las instrucciones necesarias para su curación. La Dra. finaliza:

- *Para ello es importante, que consideres cambiar tu metabolismo, en base de una dieta ligera, donde abunden las frutas, hortalizas y verduras.*
- *Adicionalmente, vas a tomar unos té que tienen como constituyentes las Flores de Bach así como otros ingredientes activos naturales, preparados por el centro terapéutico.*
- *Realizarás meditación todos los días, preferiblemente en la mañana y en la noche, acompañada de una música suave y muy relajante, que es el Cd No. 3.*

Se despiden, con un abrazo, ella siente la necesidad de curación de Kevin que se manifiesta con su interés en el tratamiento, la Dra le da una palmada en el brazo y le dice:

- *Bueno, sigue adelante, por favor entrega estos récipes a Sidhe Mari, ella sabrá entregarte lo indicado en cuanto a los té de infusión y el Cd. Por favor, vendrás dentro de quince días para evaluar tus cambios.*

El se dirige al escritorio de Sidhe Mari, para entregarle los récipes referentes a las indicaciones de la Dra., en eso ella se voltea sigilosamente, pudiendo observar la belleza de su figura, él le comenta que estas son las instrucciones:

- *Muchas gracias, por favor siéntese, ya voy a entregarle lo indicado.*

Él la mira, observando la belleza del color de sus ojos, y le dice con mucho respeto, lo siguiente:

- *¿Podríamos tomar un helado en la plaza, esta tarde? ¡ Es una invitación!*

Ella le responde, cortésmente:

- *Sí, porque no, con gusto, claro que sí, así tenemos la oportunidad de conversar. ¿A que hora, te parece?*

El le sugiere:

- *A la cinco, en la plaza.*

Ella le responde:

- *Ok, nos vemos a esa hora.*

Transcurre la tarde lentamente, hasta que se hace la hora de salida, ella se despide de su abuela, informándole que se verán mañana. Su corazón comienza a latir fuertemente, por el deseo del encuentro con Kevin en la plaza, se sorprende de las emociones que le inspira, camina por las calles de San Juan, rumbo a la plaza.

Al cruzar la esquina, visualiza que Kevin está sentado en un banco de la plaza, esperándola. Ella se mueve a su encuentro, hasta que llega cerca de él.

- *Hola, que tal como te sientes.*

El le responde:

- *Bien, que bueno que viniste, por momentos pensé que no venías, me alegra tener la oportunidad de hablar contigo y compartir un helado.*
- *Sabes algo, que desde que te conocí en el consultorio, no he dejado de pensar en ti.*
- *A mí me pasa igual, no se cuál es el significado de esto.*

Kevin le responde:

- *Yo sí sé.*

En ese momento, se acerca a ella, besándola en los labios y le dice:

- *Estoy enamorado de ti.*

Ella responde dulcemente, dejándose llevar por los sentimientos encontrados y las emociones del primer beso. Sus corazones laten al unísono generando impresiones comunes, que se fortalecen en la medida que se siguen besando. Después de unos ratos juntos, ella le dice:

- *Que desea que vayan el sábado al parque para hacer meditación, que ella le explicará la forma de cómo meditar, para estar en contacto con uno mismo y con la naturaleza.*

Poniéndose de acuerdo y separándose hasta el fin de semana. Todo transcurre lentamente, ambos se sienten emocionados por el encuentro. Hasta que por fin consiguen estar juntos en el parque, ambos se besan tímidamente, se agarran de las manos, y se sumergen dentro del bosque para divisar los rayos de luz que penetran los árboles, se escucha el canto de los pájaros, ellos extasiados ante el contacto con sus labios, se abrazan, rozando sus cuerpos, él besa sus manos blancas, mira sus ojos limpios y bellos, energizados por el

contacto del amor. Llegan a una parte del bosque, que está lleno de rocas, ellos se suben, sentándose uno cerca del otro, ella le explica en que consiste la meditación:

- *Tienes que respirar suavemente, inhalando y exhalando, sintiendo tu cuerpo, llevas tus manos al cielo, y después seguidamente las colocas en tú cabeza, sientes la energía que produce en tí, bajas hasta los ojos, para después seguir en los órganos vitales por delante y por detrás, inhalas y exhalas.... Paulatinamente, te conectas contigo mismo y con el Universo, sientes cómo tu cuerpo, mente y espíritu puede renovarse ante el contacto con la naturaleza.*

Ellos quedan inmersos en la meditación, se siente el gemido de los monos, el cantar de los pájaros así como la proximidad del río, que invita con el sonido del salto del agua. Sus mentes sincronizadas, se relajan ante la tranquilidad, serenidad y los sentimientos que fluyen hacia sus almas, dos seres envueltos en la magia y el encanto, de los signos de la naturaleza, se escuchan a sí mismo, en el magnetismos de los sonidos y las energías, que se desencadenan, para el descanso y la convivencia, en los significados develados por sus espíritus, en concordancia con los seres visibles y no visibles que se identifican en sus cruces mentales para llamarlos y enseñarles las dimensiones de lo posible en la conexión con ellos, se dejan llevar por la sinfonía de los ohms, ohms, ohms..... abiertos en la comunicación, suspiran en el encuentro de seres que desconocen, pero que no les tienen miedo, porque están consciente que son amigos, y que vienen a formarlos para lograr la sincronización infinita con Dios, en la suprema excelencia del Amor.

Ellos quedan exhortos, respiran, divisan, observan... ellos son pequeños y los seres de la naturaleza son más grandes, se relajan, se dejan llevar por el trato con ellos, tratan de escuchar y entender las palabras que les expresan, comprenden a medias, ellos le dicen, que se esfuercen en entenderlos, en ajustar sus oídos a su frecuencia, que es posible si lo desean, comienzan a escuchar perturbaciones hasta que se perfeccionan y se hacen audibles, sus

mentes y cuerpos giran en torbellinos electrizantes que recorren sus cuerpos hasta intensificar su piel, brillan con una fluorescencia celestial que se torna dorada, en la metamorfosis de los linderos de las expresiones de los seres mutables y no mutables, de las reconexiones, sendero hacia la paz interior que reconforta los ánimos e induce a la ansiada reconciliación espiritual.

Las auras celestinas y energéticas, que recorren sus cuerpos forman dos anillos, que los envuelven, giran sin cesar, en una fuente que dinamiza el espacio y acrecienta las capacidades mentales, para la integración con los seres de la naturaleza, llenos de luz, resplandecen en el contraste de la vegetación, abducen los significados, esencias y ritos, que se desarrollan en ese momento de contacto, sienten su energía, vigorosa que simbolizan las emanaciones del alma.

Seguidamente, permanecen quietos, con una mirada lejana, que se esparce con el soplo del viento, generando un silbido que llega a sus oídos, manifestando que el contacto terminó, ellos sobresaltados, se abrazan, con suprema emoción, sintiendo una tranquilidad que disipa toda angustia, resuenan las campanas del fluir del río, que le avisa su cercanía, para caminar luego a la entrada del parque. Kevin se dirige a Sidhe Mari:

- *Te llevo a tu casa, para conocer a tus padres, mi padre murió, yo vivo con mis abuelos y mi mamá.*

El siente tristeza, por lo que ella acaba de informarle, y le dice:

- *Mucho lo siento.*

Ellos caminaron juntos por las calles hasta que llegaron a su casa, Sidhe Mari le dice:

- *Pasa porque quiero que te conozcan.*

El responde con afirmación ante la oportunidad de conocer a su familia. Pasaron al jardín, llegando a la puerta de la casa, ya adentro, ella le invitó a que se sentaran en la sala.

- *Mami, abuelos, quiero que conozcan a un amigo.*

Inmediatamente aparecieron ellos, un poco sorprendidos porque nos esperaban la visita. Se los presento, quedaron muy a gusto con Kevin, porque les pareció un muchacho muy formal, sobre todo por la forma de pensar y de expresarse, lo que produjo afirmaciones y sentimientos de aceptación hacia él.

Al rato de estar conversando, él insinuó:

- *Que tenía que irse porque se le hacía tarde.*

Ella se despidió hasta la puerta de la casa, indicándole que se verían pronto. El siguió con las meditaciones, tal como le enseñó Sidhe Mari, notando que cada día los sueños eran menos recurrentes hasta que desaparecieron. Quedaron en verse en la plaza para conversar después de la consulta con la Dra. Evarista.

Estando en la consulta, la Dra. le dijo:

- *Ya estás curado, lo que queda latente, dentro de tí, son los torbellinos energéticos de los seres de la naturaleza, que están presente en tú vida, con una fuerza inexplicable, que te van a permitir avanzar y superarte espiritualmente.*

Ella le manifiesta su alegría por su sanación, quedando abierta en las recomendaciones posteriores que tienen que ver con su madurez y superación personal, las cuales no puede dejar de tener continuidad y acción en su camino.

Sale del consultorio, dándole las gracias a la Dra. y saliendo al encuentro de Sidhe Mari, quien le dice:

- *Podemos vernos hoy en la plaza.*

Ella responde afirmativamente, indicándole que la espera en el sitio indicado. Al encontrarse nuevamente, en la plaza, comentan la necesidad de irse juntos e internarse a realizar meditación en la cercanía de los ríos y saltos de agua, para ello requiere un entrenamiento de supervivencia, que van a iniciar para conocer a profundidad, las incógnitas y desafíos de la Madre Naturaleza.

Los dos consientes de sus deseos e inquietudes, se inscriben en un curso de supervivencia, asistiendo todos los sábados para su mejoramiento continuo en cuanto al estudio de las hierbas, los puntos críticos en cuanto a los peligros, la forma de obtener el vital líquido en caso de alejarse de las fuentes de agua, y así una serie de experiencias relacionadas con lo cotidiano del estar aislados en un mundo diferente, que es la Naturaleza.

Continúan sus puntos de reunión en el parque, donde se encierran en su interioridades, en su nivelación espiritual y sobre todo el contacto con los seres de la naturaleza, hasta que una tarde sentados en la plaza, deciden irse a vivir definitivamente en ese hábitat distinto, pero lleno de emociones el cual ya han avanzado en cuanto a su conexión y sienten la necesidad de compartir abiertamente.

Sidhe Mari, se lo comunica a su mamá, quien queda sorprendida con la decisión de su hija así como sus abuelos, pero consideran que es su destino, y contra eso ninguno puede ir en contra.

Pasaron los días, en que se despiden para iniciar una nueva vida en contacto con la Naturaleza. Ya en el bosque, reinician sus meditaciones las cuales se hacen cada día más profundas y de diversas revelaciones. Hubo un momento, en que ellos sintieron como si sus cuerpos giraban en el espacio,

como si se trasladaran a un mundo diferente, su mente y su espíritu, formaban unas helicoidales energéticas que desembocaban en un túnel, que los llevaba hacia una puerta o pasadizo donde todo giraba en torno a la energía generada por sus mentes y corazones, sintieron que estaban cercanos a las estrellas, podían observarlas, quizás tocarlas con sus manos, veían como los planetas se alineaban, en una concentración energética, que impulsaba una inercia, que los dirigían a un universo inconmensurable, donde los seres que podían ver, eran diferentes a ellos físicamente, pudiendo establecer contactos psíquicos, rompiendo las barreras comunicacionales que redundaba en beneficios mutuos.

Estos personajes representan el hombre y la mujer de un mundo diferente, con una férrea voluntad para enfrentar las vicisitudes de una nueva era, caracterizado por seres humanos llenos de amor fraternal que se da sin condición, y con conocimientos suficientes para enseñar a los otros, la belleza de la vida, que si bien pudiera relacionarse con otros seres, deben estar capacitados para vencer las atracciones que pudieran en algún momento tentarlos, a salir de la ruta que les corresponde seguir...

A nosotros corresponde escribir el resto de la historia, porque ya se vivenció en estas líneas las formas de reconexión con los elementos de la naturaleza las cuales dependen de cada uno, en lo más profundo de su ser, pueda anidar los sentimientos, emociones y el amor que alimente las ondas, vibraciones y energías para el logro de la repercusividad en el contacto intimo, apasionado e inquieto con los seres de la naturaleza que en planos diferentes, paralelos y multivalentes exigen la sintonía armoniosa, equilibrada y perdurable que pueda mantener la supervivencia del planeta Tierra en momentos donde los fenómenos naturales cobran vigencia a través de los tiempos.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS:

Baquedano M., M. Teresa (2008). *Salamandras y Silfos: Una aproximación a los elementales en la Literatura Francesa de los Siglos XVII y XVIII*. Universidad de Zaragoza.

Ciencia Esotérica. Elementales de la Naturaleza.

(Disponible: http://www.samaelgnosis.net/revista/ser26/capitulo_02.htm)

Herranz, Isabela: **CONTACTOS CON HADAS**
(publicado en *Año Cero*, nº 164, marzo 2004, páginas 68-73).
http://www.isabelaherranz.com/ap_fenomenos/art_contactos.htm

Hilary Evans (1989) *Visiones, apariciones y visitantes del espacio*.

Leadbeater, C.W. (2004). *Los Espíritus de la Naturaleza*. Editorial Sirio. S.A.

Livraga Rizzi, Jorge A. (1985) *Los espíritus elementales de la Naturaleza*
<http://vajarayana.wordpress.com/2006/11/17/los-espíritus-elementales-de-la-naturaleza/>

Paracelso (1591) *"El libro de las Ninfas, los Silfos, los Pigmeos, las Salamandras y demás Espíritus"*

Serena Roney-Dougal (1991) *Where Science and Magic Meet*